

UNA GUÍA PASO A PASO

MANUAL DEL JARDINERO



Coordinación: **Luis Lesur**

EDITORIAL
TRILLAS



México, Argentina, España,
Colombia, Puerto Rico, Venezuela

En la elaboración de este manual participaron:

Textos

Luis Lesur

con la colaboración de:

Artemisa Martínez

Paloma Celis

Diseño gráfico y fotografía

Olivia Ortega

Producción

Graciela Hernández

José Juan García

Colaboración

Hostería Las Quintas

Bvd. Díaz Ordaz, núm. 9, col. Acapatzingo, Cuernavaca, Morelos.
C.P. 62440.

Tel. (01 777) 318 39 49, 318 38 77, Fax (01 777) 318 38 95.

Lada sin costo (01 800) 990 18 88.

Plantaflor

Ing. Luis Granada Carreto, Av. 10 de abril, núm. 56, col. Granjas,
Cuernavaca, Morelos, Tel. (01 777) 316 54 42.

Agricultura y Jardinería S.A. de C.V.

Ing. José F. Nuñez, Bvd. Benito Juárez 11, col. Centro, Cuernavaca,
Morelos. C.P. 62000. Tel. (01 777) 318 96 37.

EL JARDINERO	6
SUELO, AGUA Y NUTRIENTES	10
AGUA, LO MÁS IMPORTANTE	10
EL SUELO IDEAL	11
EL RIEGO	12
NUTRIENTES	12
Nutrientes mayores	12
Nutrientes secundarios y nutrientes menores	13
PRESENTACIÓN DE LOS FERTILIZANTES	13
HERRAMIENTAS BÁSICAS DE JARDINERÍA	14
HERRAMIENTAS PARA CORTAR O PODAR PLANTAS	14
Tijeras	14
Sierras de jardín	15
Cuchillas	15
Podadoras de pasto	15
Recogedoras de pasto	17
Podadora de setos	17
Orilladoras	17
Orilladoras cajeteadoras	17
HERRAMIENTAS PARA REMOVER LA TIERRA	18
Palas	18
Bieldos	18
Aireadores	18
Rastrillos	19
Azadones	19
Plantadores	19
Cernidores	19
HERRAMIENTAS PARA LIMPIAR EL JARDÍN	19
HERRAMIENTAS PARA REGAR	20
HERRAMIENTAS PARA ROCIAR FERTILIZANTES Y PESTICIDAS	20
HERRAMIENTAS PARA MEDIR Y TRAZAR	20
HERRAMIENTAS PARA ACARREAR	21
CUIDADO DE LAS HERRAMIENTAS	21
MANTENIMIENTO DEL CÉSPED	22
PASTOS	23
Pastos de clima frío	23
Pastos subtropicales	24
ASEO DEL CÉSPED	25
<u>PODA</u>	25
Preparación para la poda	25
Frecuencia de la poda	26
Altura de la poda	26
<u>TÉCNICA DEL CORTE</u>	27
DESORILLAR, RECORTAR O CAJETEAR	27
<u>REGAR</u>	28
AIREAR	29
ACONDICIONAR	29
<u>FERTILIZAR</u>	30
<u>CONTROL DE MALAS HIERBAS</u>	31
<u>PLAGAS</u>	32

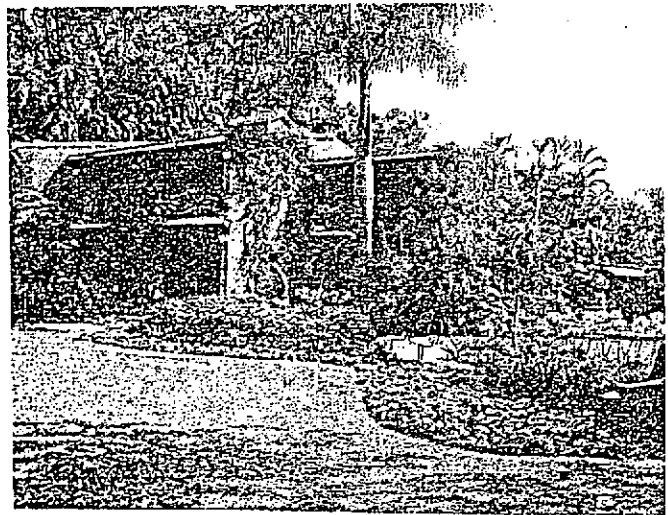
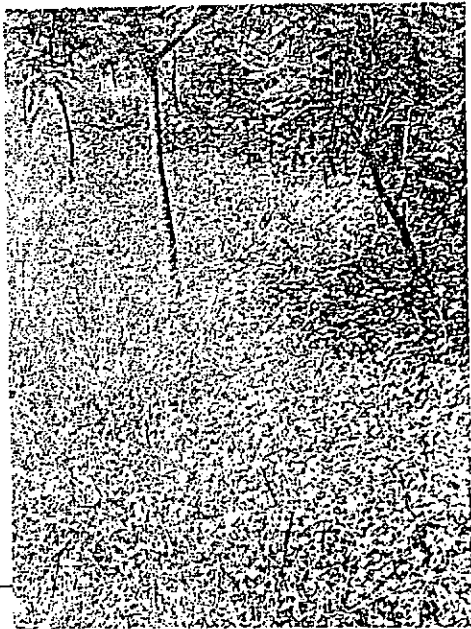
<u>ENFERMEDADES</u>	32
<u>SIEMBRA O PLANTACIÓN DE CÉSPED</u>	33
<u>Preparación del terreno</u>	33
<u>Excavación y preparación para la siembra</u>	34
<u>Siembra</u>	34
<u>Plantación por estolones</u>	34
<u>Colocación del tepe</u>	35
<u>Renovación</u>	35
 MANTENIMIENTO DE LOS ARRIATES O JARDINERAS	 36
<u>LIMPIAR Y DESHERBAR</u>	37
<u>REGAR</u>	37
<u>Técnicas de riego</u>	37
<u>Reglas para regar</u>	38
<u>FERTILIZAR, ABONAR Y MEJORAR EL SUELO</u>	39
<u>DETECTAR Y CONTROLAR PLAGAS Y ENFERMEDADES</u>	40
<u>Insectos trozadores</u>	40
<u>Insectos chupadores</u>	40
<u>Insectos barrenadores</u>	41
<u>Enfermedades</u>	42
<u>Aplicación de pesticidas</u>	42
<u>PODA: EL CONTROL DEL CRECIMIENTO</u>	43
<u>DESHIJE O DIVISIÓN DE MATAS</u>	45
<u>REPONER PLANTAS CON OTRAS NUEVAS</u>	46
<u>Plantas de vivero</u>	46
<u>Siembra</u>	47
<u>Propagación por división o deshije</u>	48
<u>DISPOSICIÓN DE LAS PLANTAS EN LOS ARRIATES Y JARDINERAS</u>	51
 MANTENIMIENTO DE LOS ARBUSTOS	 52
<u>PROPAGACIÓN</u>	53
<u>Multipliación por estaca leñosa</u>	53
<u>Multipliación por acodo</u>	54
<u>TRASPLANTE</u>	54
<u>PODA</u>	55
<u>ROSALES</u>	55
<u>Tipos</u>	55
<u>Plantación</u>	56
<u>Abono</u>	57
<u>Cortar las rosas</u>	57
<u>Poda</u>	57
<u>SETOS</u>	58
<u>Poda de formación de los setos</u>	59
<u>ENREDADERAS</u>	59
 MANTENIMIENTO DE LOS ÁRBOLES	 60
<u>TRASPLANTE</u>	62
 <u>MACETAS</u>	 63
 LISTA DE PLANTAS	 65

EL JARDINERO

¿QUÉ TIENEN EN COMÚN LOS DIFERENTES JARDINES CON SUS INFINITAS FORMAS, COMBINACIONES Y ARREGLOS INDIVIDUALES, DIVERSOS EN PROPÓSITO, TAMAÑO, FORMA, ESTILO Y CONTENIDO DE PLANTAS? DENTRO DE LA ILIMITADA DIVERSIDAD DE JARDINES SÓLO HAY UN ELEMENTO EN COMÚN: EL CONTROL DE LA NATURALEZA POR RAZONES ESTÉTICAS, PORQUE UN JARDÍN NO ES UNA GRANJA.

Sin una observación cuidadosa y un cuidado constante, el jardín, cualquier jardín, rápidamente regresa al estado del campo silvestre que lo rodea. Es más, cuanto más fértil, productivo y ordenado es un jardín, más frágil es su posición. Deje el césped sin podar, los arriates y jardinerías sin

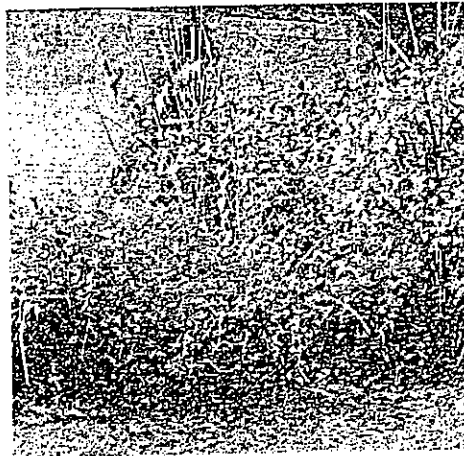
deshierbar ni podar durante los tres meses de un verano y quizá le tome un año o más restaurar el jardín a su estado original.



En el mundo silvestre, cada comunidad de plantas tiene una estabilidad nacida de la competencia, ya que sus habitantes mantienen su territorio debido a las relaciones complementarias entre uno y otro, a la constante batalla entre ellos por el sol, el agua y el alimento del suelo y a su resistencia a las plagas y enfermedades.

EL JARDINERO

No es así en un jardín. Allí las plantas crecen segregadas unas de otras con la menor competencia posible, protegidas de las plagas, de las enfermedades y de otras plantas. Cuando su protector, el jardinero, se ausenta, las plantas se ven agredidas y su espacio es ocupado por otras más agresivas y resistentes conocidas como hierbas.



La forma más simple y clara de abrumar y atacar a las plantas vecinas es robándoles la luz, esencial para el crecimiento, más para unas que para otras que están adaptadas a menores niveles de luz. Así, las plantas que dominan son las que construyen tallos más largos y mayor follaje en poco tiempo.

Las raíces constantemente exploran suelo nuevo en busca de nutrientes, al mismo tiempo que toman el agua, no sólo del suelo que tocan, sino también de un área considerable de la tierra vecina.

Mientras más vigorosa es una planta, más alimento y agua buscarán sus raíces, y si esta necesidad coincide con la del vecino, una de las dos plantas sufrirá. Sin embargo, dos plantas diferentes pueden coexistir felizmente si tienen necesidades de nutrientes ligeramente diferentes o los requieren en distintas épocas del año.

Cortando, doblando y empujando entre una planta y otra, el jardinero se vuelve instintivamente el árbitro de la Naturaleza. Sin embargo, también tiene que poner orden en la competencia interna entre las diferentes partes de una misma planta: retoños, hojas, flores y frutos.



Cultivar, fertilizar, podar, subdividir, injertar y cambiar de lugar las plantas y sustituir con nuevas las que han muerto, son las actividades básicas que tiene que hacer el jardinero para lograr que las plantas se comporten como él quiere y las mantenga, de hecho, bajo control.



Además de controlar las plantas, el jardinero hace lo que puede para mantenerlas libres de plagas, combatir las enfermedades, mejorar el suelo e incluso influir en el comportamiento del viento y el clima. La jardinería en el invernadero es el ejercicio de estas actividades al extremo.



Los diferentes estilos de jardín requieren diversos grados de control. El jardín tradicional francés es casi un artefacto que una vez completado hay que mantener exactamente igual, con gran orden. El jardín estilo inglés, a diferencia, siempre está cambiando, emergiendo a través del tiempo, pidiendo una guía, más que una disciplina rígida.



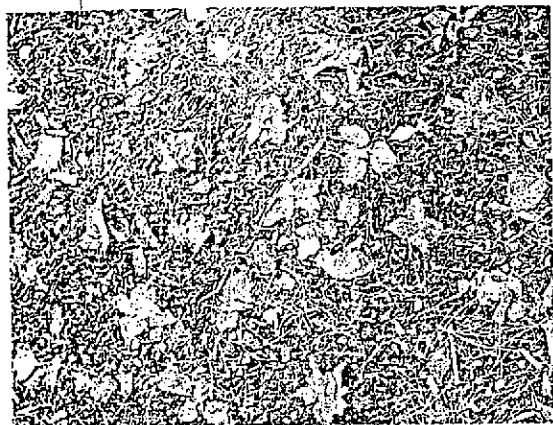


El jardinero tiene el placer de estar ajustando, cortando, corrigiendo, encausando, propagando, agregando y quitando plantas constantemente; de sustituir unas por otras.

Sin embargo, la parte más difícil de este control es la disciplina del propio jardinero y el autocontrol para no caer en el error de cortar demasiado o de poner más plantas donde puede romperse la armonía de las ya existentes.



El jardinero profesional debe tener conocimiento de la propagación de plantas de ornato, lo cual es muy diferente de la manera en que se hace en la agricultura; al mismo tiempo, debe saber sembrarlas y plantarlas, ya sea para crear un jardín nuevo o para darle mantenimiento a cualquiera existente.



Saber podar las plantas y los árboles para que crezcan con las características y formas requeridas.



Saber podar el césped, conocer las distintas variedades que hay en México, dominar las técnicas de orillado, la manera de eliminar hierbas y la forma de separar el césped del resto de las plantas de ornato y de los caminos.



La limpieza del jardín es una parte importante del orden, que no sólo abarca quitar las hojas del césped o recoger los restos de pasto cortado, sino que va más allá, pues incluye eliminar las partes secas de las plantas, ya sean hojas o ramas, y el deshierbe del pasto, arriates y jardineras.

El riego es sin duda la actividad más importante en un jardín; por tanto, un jardinero debe saber regar y dominar las técnicas de riego a mano o con diversos sistemas automatizados.



EL JARDINERO

El deshierbe normalmente se hace a mano, pero algunas veces la tenacidad de las hierbas hace conveniente el empleo de herbicidas, sustancias que matan de manera selectiva algunas plantas, asunto del que debe estar bien enterado un buen jardinero.



El mejoramiento del suelo, la principal fuente de nutrientes de las plantas, es también actividad fundamental de cualquier jardinero de oficio. Él debe ser capaz de identificar qué características tiene la tierra en que trabaja, cómo puede mejorarla y la forma en que debe adicionarle nutrientes periódicamente, todo ello implica un buen conocimiento de los tipos de suelos, los fertilizantes y sus efectos.

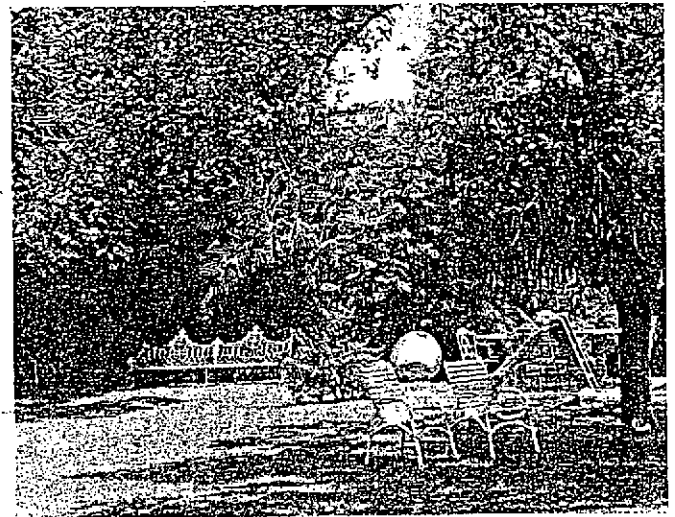


La identificación de plagas y enfermedades de las plantas del jardín es tarea que también le compete al jardinero, así como la manera de combatirlas, los productos apropiados para ello y la manera de manejarlos con seguridad.

Dado que el orden que el jardinero pone en el jardín tiene una finalidad estética; de agrado a los sentidos; el jardinero tiene que ver no sólo el césped o las plantas a la altura de los ojos, sino también arriba, donde está la fronda de los árboles, hasta los rincones más apartados del jardín, para saber qué hacer para que todas las plantas luzcan, las jardineras se vean tupidas y se disfrute cada una de las hojas, flores y ramas del jardín.



Este manual es sólo una breve introducción al oficio de jardinero. Inicia con algunos conocimientos de los suelos, abonos y fertilizantes y ofrece una descripción de las herramientas principales del oficio.



Explica cómo cuidar y darle mantenimiento al césped, a los arriates y jardineras; a los arbustos, setos y enredaderas, dentro de las que se dedica un apartado especial para las rosas; a los árboles y a las macetas.

Finaliza con un breve índice y descripción de las plantas más comunes en los jardines.



SUELO, AGUA Y NUTRIENTES

EL SUELO PROPORCIONA UN APOYO FIRME,
ALIMENTO Y AGUA. SI ALGUNO DE ESTOS
ELEMENTOS DEBE SER CONSIDERADO
MÁS IMPORTANTE QUE LOS OTROS, ES EL AGUA.

AGUA, LO MÁS IMPORTANTE

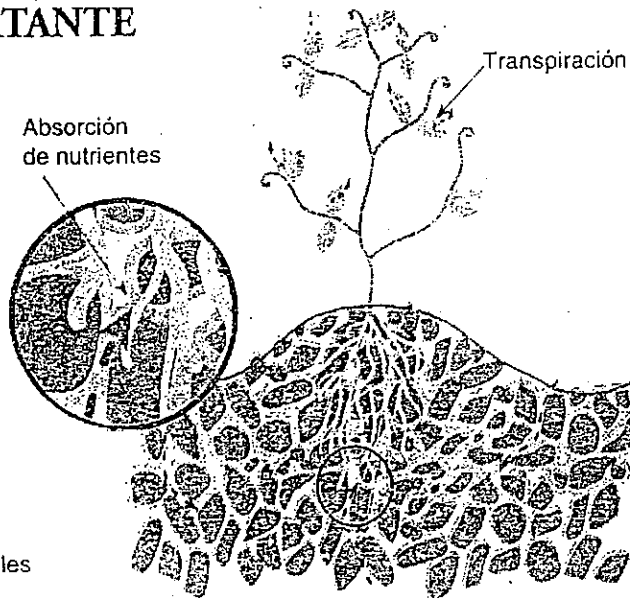
La planta toma sus nutrientes por las raíces, cuando están disueltos en el agua del suelo, y los sube en forma líquida a través de sus vasos o pequeños tubos capilares, delgados como cabello. Éstos llegan hasta el follaje, desde donde la planta elimina, suda o transpira el agua a través de los poros de las hojas, para así poder renovarla.

Absorción
de nutrientes

Transpiración

Ese proceso de alimentación y transpiración es el motor de la vida de las plantas, de manera que la capacidad del suelo para almacenar agua debe ser la primera preocupación de un jardinero.

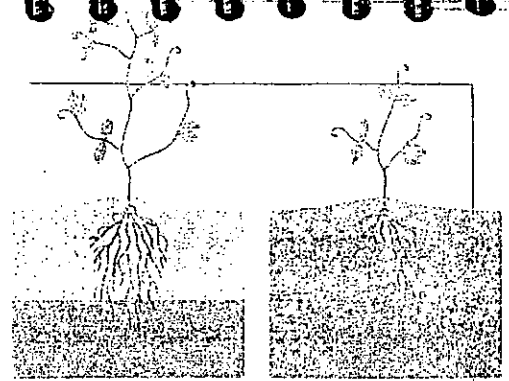
Raíces
Aire
Agua
Materia orgánica
Partículas minerales



El suelo retiene el agua de dos formas: dentro de la materia orgánica en descomposición que hay en el suelo y que actúa como una esponja, y en una pequeña película de agua que se forma alrededor de cada una de las partículas minerales y que se mantiene fuertemente unida gracias a la tensión superficial del agua.

SUELO, AGUA Y NUTRIENTES

Por tanto, la cantidad de agua que puede retener un suelo está determinada por la cantidad de materia orgánica que tenga y la superficie de sus partículas minerales. Aquí es donde la arena y la arcilla resultan polos opuestos, pues los pocos granos de la arena no se comparan en superficie con los millones de pequeñas partículas de un suelo arcilloso.



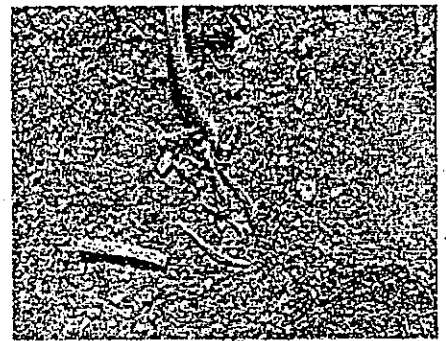
Disponibilidad de agua y aire en arena

Disponibilidad de agua y aire en arcilla

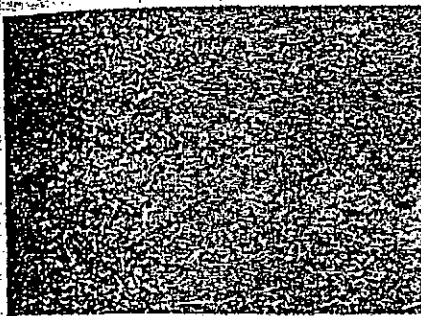
Así, la arcilla puede contener más agua que la arena. En términos de disponibilidad de agua para las raíces, la arena tiene menos pero la proporciona más fácilmente a las raíces; en cambio, la arcilla retiene mucha agua, pero no la suelta.

Cuando llueve, la estructura abierta del suelo arenoso deja que el agua escurra. Al pasar humedece la materia orgánica que encuentra a su paso y deja una película de agua alrededor de cada grano.

Conforme se vacía cada una de las pequeñas cavidades que hay entre los granos de arena al escurrir el agua, el aire toma su lugar y reemplaza al agua. Al mismo tiempo, el agua que pasa disuelve el nitrógeno y otros nutrientes y se los lleva hacia abajo, en un proceso conocido como lavado. Así, el suelo arenoso es un ambiente aireado que permite el crecimiento de las raíces, pero como el agua lava los nutrientes, su fertilidad es baja.



Arena



Arcilla

Un suelo arcilloso, pesado, se comporta de manera muy diferente. En primer lugar, a la lluvia le resulta difícil traspasarlo. Los pequeños granos de la superficie se llenan tan rápido de agua que a la que sigue cayendo le cuesta trabajo pasar y lo hace muy lentamente, abriéndose paso entre los mínimos pasajes y huecos que quedan entre las finas partículas de la arcilla. Los nutrientes, al igual que el agua, permanecen atrapados, de modo que, aunque a las raíces les resulte difícil ir a través de un suelo arcilloso, que tiene poco aire, encuentran bastante alimento.

EL SUELO IDEAL

El suelo ideal para el jardinero está entre esos dos extremos. Una buena lama o tierra de monte es suficientemente arenosa para drenar bien y, al mismo tiempo, bastante pesada como para retener las reservas esenciales de nutrientes.

Ideal



Si el suelo es muy pesado, como la arcilla, o muy ligero, como la arena, el jardinero puede componerlo

Agua	agregándole composta, tierra de hoja, estiércol,
Aire	paja o cualquier otra materia orgánica que mejore la textura, independientemente
Partículas minerales	de qué tengan o no valor nutritivo. Si el suelo es arenoso, la materia orgánica
Materia orgánica	tapará los poros haciendo más lento el paso del agua. Si el suelo es arcilloso, abrirá los poros para que pase el agua.

Al escarbar el suelo y aflojarlo, el jardinero lo abre al aire y al agua. Un suelo no escarbado es duro, sin materia orgánica debajo de la superficie. Cuanto más materia orgánica tiene un suelo, más fácilmente entra la pala y menor es la carga para la espalda del jardinero.



Al agregar materia orgánica y abrir el suelo, se estimula la formación de migajones de tierra o pequeños terrones que, a la vez que dan al suelo más aire, hacen su estructura más permeable, de manera que al escurrir el agua, el aire se renueva en las cavidades que se vacían, dejando mucho oxígeno entre la tierra.

Las plantas enraízan mejor y resisten más la sequía cuando están en un suelo con buen drenaje, bien aireado y de gran profundidad.

EL RIEGO

Es una equivocación regar las plantas poquito y muy seguido. Si sólo se rocía la superficie del suelo, entonces las raíces permanecen hasta donde llega el agua, en los primeros centímetros, de modo que si se olvida regar por unos pocos días, no habrá reservas de agua abajo y las plantas resistirán menos la sequía.



Si se riega menos seguido, pero en abundancia, el agua penetra profundamente en el suelo, las raíces se introducen más abajo, la reserva de agua es mayor y el riesgo de muerte por sequía disminuye.

Los jardineros modernos están a favor de cubrir la superficie con un arroyo, ello para retornar al estado natural del suelo del bosque, donde las hojas caídas disminuyen la evaporación del agua, impiden el surgimiento de hierbas y favorecen la descomposición de la materia orgánica superficial.

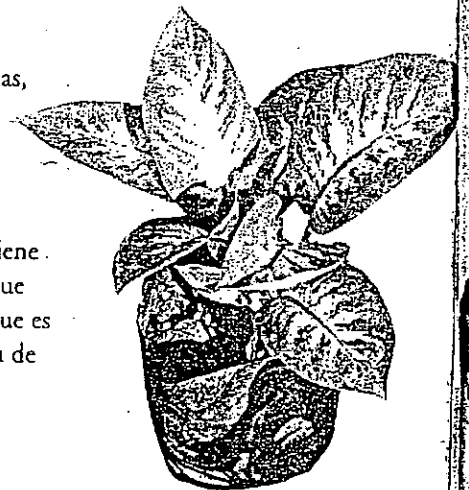


NUTRIENTES

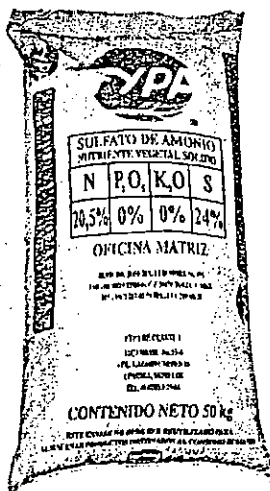
Al igual que todos los seres vivos, las plantas están hechas de varias sustancias, como el carbono, el hidrógeno y el oxígeno, que toman del aire y del agua, pero hay otras que recogen del suelo, como el nitrógeno, el fósforo, el potasio, el calcio y el magnesio, entre otras.



El estiércol, el abono más antiguo que se conoce, contiene todas estas sustancias, pero en cantidades tan pequeñas que se requerirían toneladas para fertilizar un jardín, por lo que es más eficiente aplicar esos elementos en la tierra, en forma de fertilizantes, ya sean químicos o naturales.



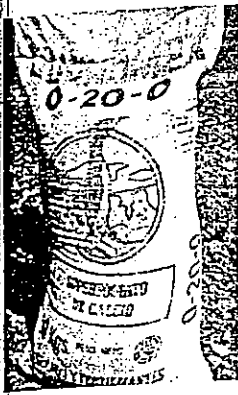
NUTRIENTES MAYORES



El nitrógeno es un elemento que influye en el vigor del crecimiento de la planta y en el verde de sus hojas, en la formación de las proteínas y en la fotosíntesis. Se consigue en las tiendas de jardinería como sulfato de amonio o como nitrato de amonio, que vuelven un poco ácido el suelo; por ello, en los suelos ácidos es mejor emplear nitrato de calcio. Hay también algunos abonos naturales ricos en nitrógeno, como la sangre seca o el polvo de cuernos y pezuñas.

SUELO, AGUA Y NUTRIENTES

✓ El **fósforo** contribuye al crecimiento y desarrollo vigoroso de las raíces, así como a la maduración de las semillas y frutas. Como el fósforo no se lava, no viaja a través del suelo como otros elementos, así que debe ponerse en la tierra antes de sembrar o plantar. El superfosfato o la harina de hueso son las formas más usuales de aplicarlo.



El **potasio** influye en la coloración de las flores, el crecimiento de las frutas, el desarrollo de las raíces y la resistencia de la planta a las enfermedades; además, tiene una participación importante en la fotosíntesis y en la producción de azúcares. Se agrega a la tierra en forma de sulfato de potasio o nitrato de potasio. Es recomendable aplicar el potasio cuando las plantas ya estén en pleno crecimiento.



El **nitrógeno**, el **fósforo** y el **potasio** son nutrientes que las plantas toman del suelo en mayor cantidad, por lo que se conocen como **nutrientes mayores**.

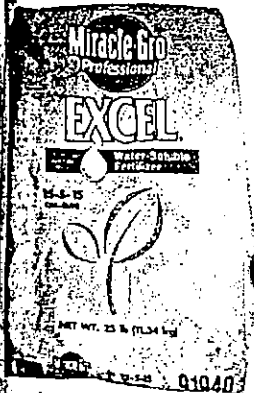


NUTRIENTES SECUNDARIOS Y NUTRIENTES MENORES

Les siguen en importancia el **calcio**, el **magnesio** y el **azufre**, por lo que se conocen como **nutrientes secundarios**. Aunque son tan importantes como los nutrientes mayores, se necesitan en cantidades menores, por ello se aplican pocas veces y en pequeñas cantidades junto con los nutrientes menores, rociándolos sobre las hojas, en lo que se conoce como **fertilizantes foliares**.

Los **nutrientes menores** son elementos que las plantas requieren en cantidades mínimas, como **boro**, **cobre**, **cloro**, **hierro**, **manganeso**, **molibdeno** y **zinc**.

PRESENTACIÓN DE LOS FERTILIZANTES

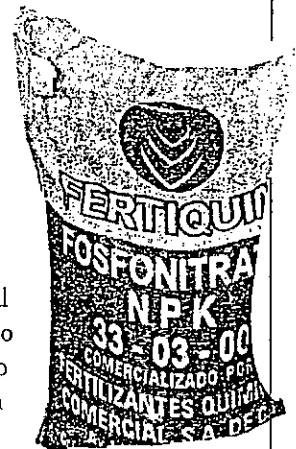


Algunas veces los **nutrientes mayores** se venden mezclados, en preparados que contienen a los tres; otras se venden solos, en compuestos que los fijan, como es el caso del **nitrógeno**, cuyo estado natural es gaseoso.

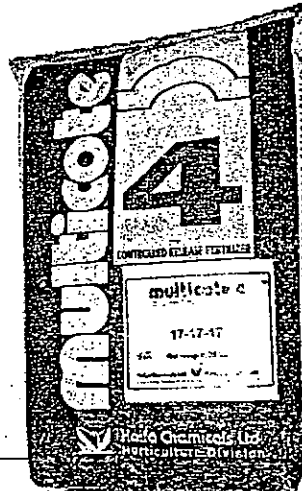
En los **costales** o **bolsas** en que se venden los fertilizantes químicos se indica la proporción o porcentaje de cada elemento por kilogramo de fertilizante. La primera cifra siempre corresponde al **nitrógeno**, la segunda al **fósforo** y la tercera al **potasio**, de modo que el sulfato de amonio, que sólo contiene **nitrógeno**

y **azufre**, muestra en la etiqueta de su costal las siguientes cifras:

20.5-0-0, lo cual indica que contiene 20.5 % de **nitrógeno** por kilogramo, nada de **fósforo** y nada de **potasio**.



En cambio, el fertilizante **Triple 17** se reconoce por las cifras 17-17-17, porque es un compuesto que tiene 17 % de cada uno de los tres elementos mayores.



HERRAMIENTAS BÁSICAS DE JARDINERÍA

LAS HERRAMIENTAS BÁSICAS DEL JARDINERO SE PUEDEN AGRUPAR, SEGÚN SU FUNCIÓN, EN HERRAMIENTAS PARA CORTAR O PODAR PLANTAS, ESCARBAR Y REMOVER LA TIERRA, ASEAR O LIMPIAR EL JARDÍN, REGAR, ROCIAR FERTILIZANTES Y PESTICIDAS, MEDIR Y TRAZAR Y, FINALMENTE, ACARREAR. NO TODAS LAS HERRAMIENTAS QUE SE DESCRIBEN AQUÍ SON INDISPENSABLES PARA EL ARREGLO DE UN JARDÍN, PERO SON ÚTILES Y ESPECIALIZADAS PARA FACILITAR CIERTOS TRABAJOS, POR LO QUE CONVIENE CONOCERLAS.

HERRAMIENTAS PARA CORTAR O PODAR PLANTAS

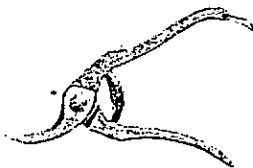
Para cortar o podar las plantas del jardín, las herramientas más usadas son tijeras, sierras, cuchillas, podadoras de pasto, podadoras de setos y orilladoras.

TIJERAS

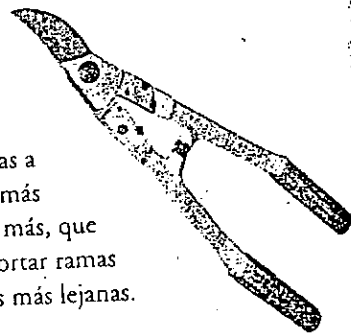


Las podadoras de mano son las tijeras más empleadas por los jardineros. Sus hojas son gruesas, curvas, puntiagudas y filosas, con un resorte que las mantiene abiertas mientras se usan y un seguro que las conserva cerradas cuando se

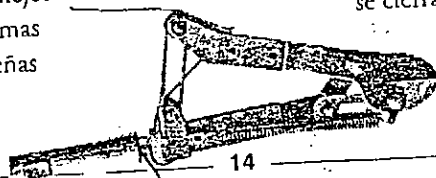
tienen en la bolsa o en su funda, en tanto que sus mangos suelen ser ahulados para un mejor agarre. Sirven para cortar flores, hojas, ramas pequeñas y medianas, y para hacer pequeñas podas.



Las podadoras de mango largo son parecidas a las de mano, sólo que con cuchillas un poco más grandes y un mango largo de medio metro o más, que así como aumenta el brazo de palanca para cortar ramas mayores y más duras, permite alcanzar partes más lejanas.

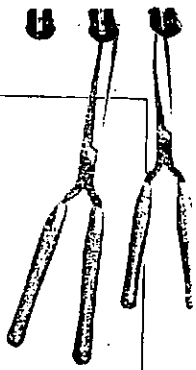


Las podadoras de ramas altas son unas tijeras de hojas curvas que van fijadas al extremo de un tubo o mango largo, de alrededor de dos metros, para poder cortar pequeñas ramas de árboles o enredaderas. Las cuchillas se cierran al jalar un cordel que mueve una de sus hojas, y se abren por medio de un resorte que las mantiene separadas.



HERRAMIENTAS BÁSICAS DE JARDINERÍA

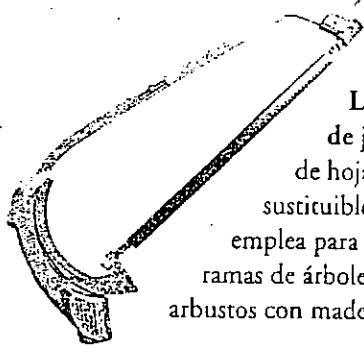
Las tijeras de jardín poseen unas cuchillas de alrededor de 35 cm de largo y un mango de unos 30 cm. Las cuchillas se aprietan unas contra otras al girar una tuerca de mariposa que llevan en el eje o pivote. Se emplean para hacer cortes amplios y uniformes en hojas y ramas delgadas, de ahí que se utilicen para emparejar los bordes del pasto y podar de manera uniforme los setos.



SIERRAS DE JARDÍN

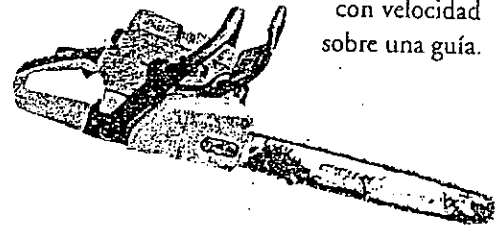
Las sierras para jardín son el serrucho curvo, la segueta para jardín y la motosierra.

El serrucho con la hoja curva y estrecha suele tener los dientes inclinados para que el corte se haga en el movimiento de regreso. Se emplea para cortar ramas de árboles y arbustos.



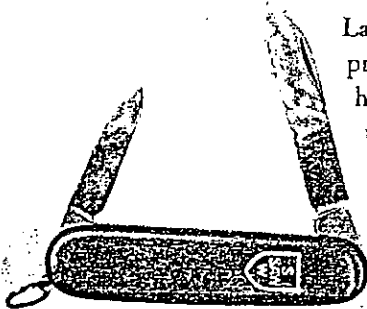
La segueta de jardín, de hojas sustituibles, se emplea para cortar ramas de árboles y arbustos con madera verde.

La motosierra, movida por un motor de gasolina, corta en forma rápida ramas y troncos de mayor diámetro por medio de una cadena que en sus eslabones lleva pequeñas cuchillas, las cuales se mueven con velocidad sobre una guía.

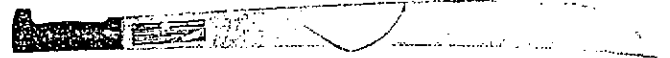


CUCHILLAS

Las principales cuchillas para jardín son las navajas de jardín, el machete recto y el machete curvo.



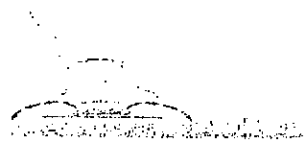
Las navajas se emplean principalmente para hacer injertos. Puede utilizarse una navaja común de bolsillo con buen filo o las navajas especiales para injerto.



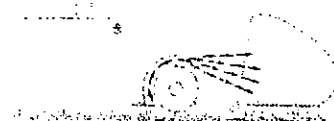
Los machetes, tanto el recto como el curvo, se usan sólo para deshierbar zonas en donde la maleza ha crecido tanto que la única manera de eliminarla es a base de golpes fuertes con el filo del machete. No se deben usar para el trabajo delicado que implica la poda o corte de las plantas de jardín, ni para mochar o cortar ramas, árboles o arbustos.

PODADORAS DE PASTO

Hay tres tipos básicos de podadoras: manuales de tambor con cuchillas helicoidales; mecánicas de tambor, de rotación; eléctricas y con motor de gasolina.



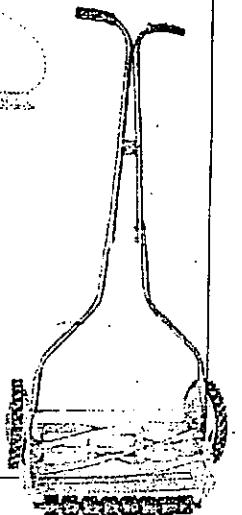
De rotación



De tambor

Podadora manual de tambor

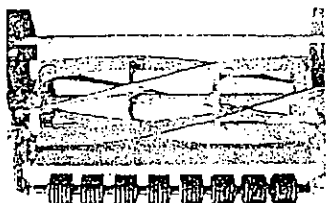
En las podadoras manuales de tambor con cuchillas helicoidales, el empuje del jardinero no sólo desplaza la máquina al girar sus ruedas, sino que éstas accionan las cuchillas que al rozar con una guía trozan el césped. Son aparatos pesados y lentos, recomendables sólo para mantener pequeñas áreas con pasto. Algunas tienen un aditamento que recoge el pasto cortado. Son máquinas fáciles de cargar, de guardar, y baratas.



Podadora de tambor con motor

Las podadoras de tambor motorizadas son las que realizan el corte del césped más terso y parejo, y resultan apropiadas en aquellos céspedes en que se requiere un corte muy bajo.

Hay modelos relativamente económicos y otros de gran precisión, que se usan para podar el césped de los campos deportivos, en particular los de tenis y golf. Pero no son tan efectivos cuando se trata de pasto alto o donde hay hojas secas.



El tambor típico tiene cinco cuchillas helicoidales, aunque las máquinas de precisión suelen tener entre siete y 12.

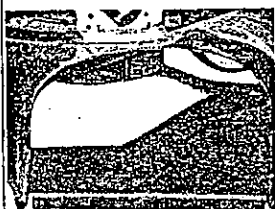
La mayoría de las podadoras de tambor motorizadas son autopropulsadas, es decir, tienen tracción mecánica y no hay que empujarlas, sólo dirigir las.

Son herramientas de precisión, por lo que el jardinero debe estar muy atento no sólo de la manera en que cortan el pasto, sino también en el sonido que producen, ya que un golpe un poco más fuerte indica que se han desalineado, desafilado o ambas cosas.

Si las hojas giran con mucha rapidez, es probable que no estén suficientemente cercanas a la barra de corte y que habrá que ajustarlas.

Aunque el jardinero muy experimentado puede hacer algunos ajustes a las cuchillas de una máquina de tambor, su afilado lo debe hacer un profesional, al igual que la afinación y reparación del motor.

Podadoras de rotación

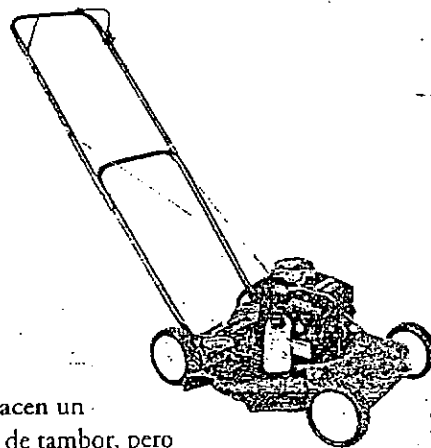


Las podadoras de rotación cortan el pasto como una guadaña o machete. Aunque hay varios tipos de cuchillas, la mayoría corta utilizando sólo 2 o 3 centímetros de la punta, que es la parte que va afilada.

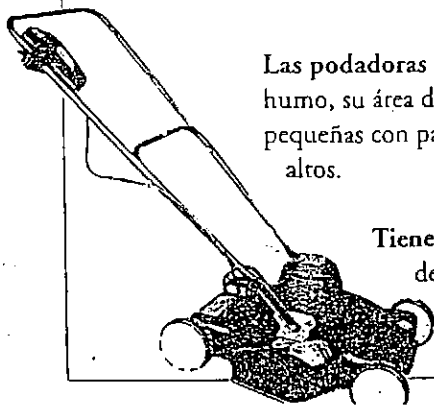
Cuando la cuchilla se desafilada, deja las puntas del césped deshilachadas, por lo que al poco tiempo se vuelven cafés.

A diferencia de las cuchillas de una podadora de tambor, en las de rotación el jardinero sí puede restaurar ocasionalmente el filo de la cuchilla utilizando, con cuidado, una lima plana.

Las podadoras de rotación no hacen un corte tan fino y perfecto como las de tambor, pero son mucho más fáciles de manejar y el ajuste de la altura del corte es más sencillo, pues basta con elevar o descender las ruedas. Todas las podadoras de rotación son de motor, ya sea eléctrico o de gasolina.



Podadoras eléctricas



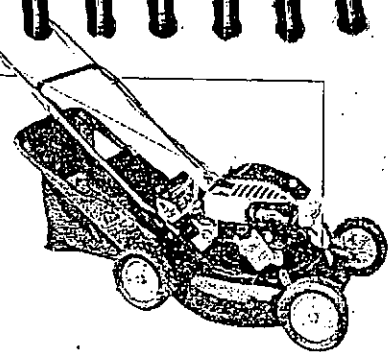
Las podadoras eléctricas son menos ruidosas y más fáciles de arrancar y mantener. Aunque no echan humo, su área de trabajo está limitada al largo del cable, por lo que son más apropiadas para zonas pequeñas con pasto bajo ya que, como giran con lentitud y menor potencia, no trabajan bien en pastos altos.

Tienen el peligro de que en un descuido el cable puede ser trozado por el áspas de la máquina, de modo que la poda con estos aparatos debe realizarse en zigzag que nunca se cruce con el cable.

Podadoras con motor de gasolina

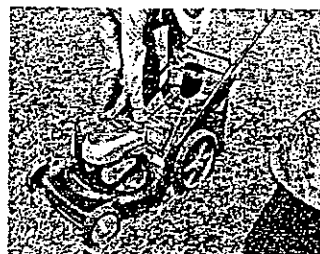
Aunque las podadoras de rotación con motor de gasolina permiten una mayor libertad de movimiento sin ningún peligro, mantener el motor en buenas condiciones de trabajo requiere mayores y delicados cuidados.

Hay dos modelos: uno en que el jardinero conduce y empuja la máquina a pie; y otro para grandes extensiones de pasto, donde el jardinero va sentado sobre la máquina como si se tratara de un pequeño tractor.



RECOGEDORAS DE PASTO

El pasto cortado se recoge en una bolsa con la que están provistas la mayor parte de las podadoras mecánicas.

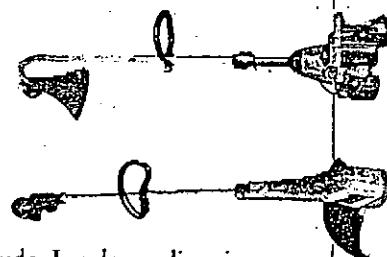


PODADORA DE SETOS

La podadora mecánica de setos consiste en un motor, por lo general eléctrico, y dos cuchillas, de 40 a 60 cm de largo, en forma de peine, una de las cuales se mueve con velocidad de atrás para adelante cortando las hojas y las ramas delgadas que se cruzan a su paso. Es ideal para podar setos y cercas amplios y altos, que son muy pesados de trabajar con tijeras de jardín.

ORILLADORAS

La orilladora sirve para cortar los bordes del pasto, donde la podadora de césped no puede entrar. Consiste en un hilo de plástico grueso que gira con rapidez, de manera que con su impacto troza las plantas y hojas delgadas como si fuera un látigo.



Hay orilladoras eléctricas y de motor de gasolina. Las primeras son más económicas pero su radio de acción es más limitado, pues tienen que ser alimentadas por un cable eléctrico de uso rudo. Las de gasolina tienen una independencia de movimiento mucho mayor, y más potencia, aunque su precio es mayor y su uso y mantenimiento de más cuidado.

ORILLADORAS CAJETEADORAS

Las orilladoras cajeteadoras son herramientas que, al mismo tiempo que trozan los bordes del pasto, cortan un poco la tierra para definir con una precisión mayor el límite del césped, formando cajetes o arriates que delimitan las zonas del jardín que llevan pasto de las que no.

Las hay manuales y de motor. Las orilladoras cajeteadoras manuales tienen una rueda que al avanzar hace girar una cuchilla que corta el pasto y penetra ligeramente en la tierra. Muchos jardineros usan un machete o una cuchilla en vez de la orilladora cajeteadora.



Las orilladoras cajeteadoras de motor pueden ser de disco o de aspa. Las de disco tienen una cuchilla que al ser accionada por un motor avanzan, a la vez que la cuchilla que gira con velocidad corta el césped de los bordes y penetra ligeramente en la tierra.

La orilladora cajeteadora de aspa tiene un motor que hace girar una cuchilla de aspa, que corta tanto el pasto como el suelo a la profundidad e inclinación con que se ajuste.

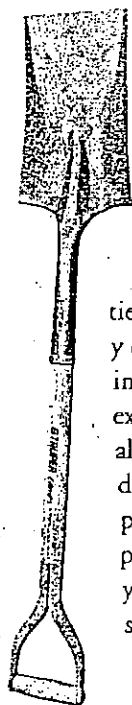


HERRAMIENTAS PARA REMOVER LA TIERRA

Palas, bieldos, aireadores, rastrillos, azadones, plantadores y cernidores son las principales herramientas que se emplean en la jardinería para remover la tierra.

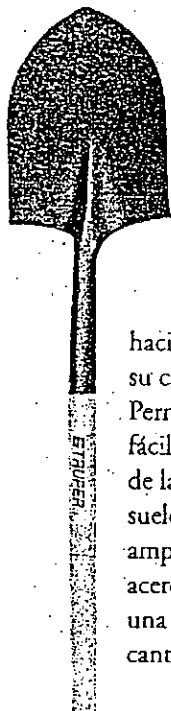
PALAS

Las palas son hojas de acero que al empujarlas en el suelo permiten excavar la tierra, voltearla, airearla, deshierbarla, mezclarla con el abono y realizar cepas u hoyos para recibir los trasplantes. Las hay de mango largo, de punta, de trasplante y de mango corto.

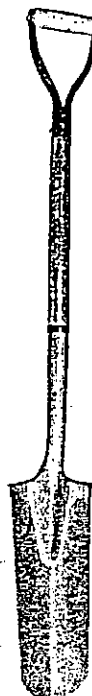


Las palas de mango largo tienen hojas de varias formas para diversos propósitos.

Así, la pala recta tiene la hoja plana y el filo de la parte inferior recto. El extremo opuesto al filo es chato, de manera que se puede colocar un pie para presionarla y penetrar en el suelo.



La pala de punta tiene una hoja parecida a un corazón y una ligera curvatura hacia adentro de su cara anterior. Permite una más fácil penetración de la hoja en el suelo y la mayor amplitud de su acero remueve una mayor cantidad de tierra.

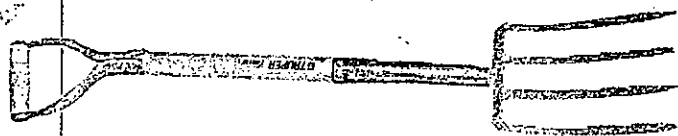


Las palas de trasplante son angostas, con una curvatura hacia adentro y la punta redondeada. Se emplean para cavar cepas o agujeros hondos y de diámetro pequeño en los que se reciben las plantas que se trasplantan.



La pala de mango corto, con una hoja curva de unos 15 cm en punta de corazón, se conoce también como cuchara de jardín. Al introducirla en la tierra, presionándola con la mano, se remueve la tierra en áreas pequeñas para deshierbar, airear la tierra y plantar bulbos, hortalizas y plantas pequeñas.

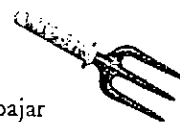
BIELDOS



El bieldo puede ser de mango largo o corto. Los

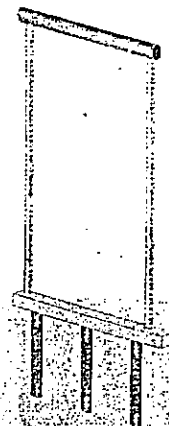
de mango largo, de tamaño semejante a una pala, tienen cuatro dientes de acero. En el jardín son muy útiles, pues permiten penetrar y aflojar suelos pesados, romper terrones y labrar ligeramente el suelo para deshierbar, airear, sembrar o plantar.

El bieldo de mango corto es una especie de trinchete con tres o cuatro dientes, muy útil para trabajar en áreas pequeñas, cuando las plantas están muy cerca unas de otras, en los jardines de rocas, en macetas y en los jardines entre rocas o lugares intrincados.



AIREADORES

Los aireadores son bieldos cuyos dientes están huecos, para que al clavarlos en el suelo extraigan pequeñas porciones de tierra que permitan una buena aireación del suelo a una profundidad mayor. La aireación puede realizarse con el bieldo común al moverlo con un ligero vaivén, de adelante hacia atrás; al retirarlo deja varios huecos en el suelo.



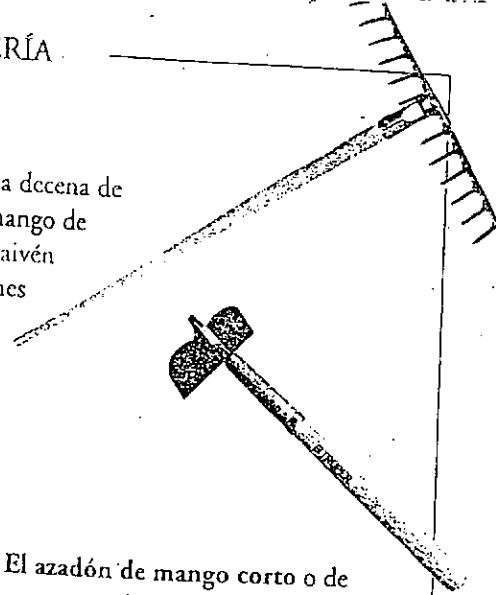
HERRAMIENTAS BÁSICAS DE JARDINERÍA

RASTRILLOS

El rastrillo es una barra de unos 30 a 40 cm de largo de la que salen, hacia abajo, una decena de dientes de acero de unos 5 cm de largo. Esta barra con dientes está fija a un mango de alrededor de 1.5 m o más de longitud, que permite un suave movimiento de vaivén de adelante hacia atrás, para nivelar la tierra desmenuzada y eliminar terrones muy grandes, con lo cual queda una textura fina en la superficie.



El rastrillo de mango corto o rastrillo de mano tiene sólo tres dientes para trabajar en superficies pequeñas o estrechas.

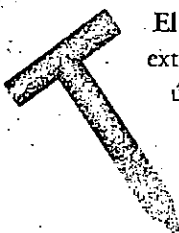


AZADONES

El azadón es una herramienta propia de la horticultura y la agricultura, que se utiliza para deshierbar o escardar. Es una hoja de acero perpendicular a un mango de 1.50 m o más de largo, que se emplea de modo semejante a un pico o un hacha a fin de penetrar en la tierra con un golpe, para después removerla al jalar o empujar la herramienta. Hay muchos tipos de azadones.

El azadón de mango corto o de mano es una herramienta pequeña que se usa para deshierbar y romper las costras de tierra superficiales en lugares pequeños.

PLANTADORES



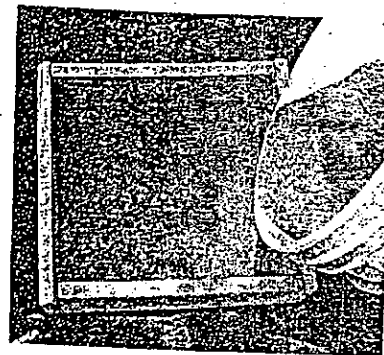
El plantador de jardín se construye en casa con un trozo de mango viejo de pala o de escoba, que se afila en el extremo para hacer una púa grande, de modo que al presionar el mango sobre la tierra haga un pequeño agujero, útil para recibir el trasplante de plantas pequeñas, con pocas raíces, provenientes del almácigo o de semilleros.

También se usa una pala con la hoja graduada y muy delgada.



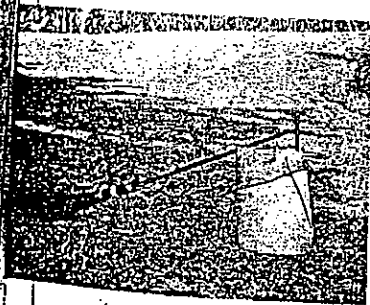
CERNIDORES

Los cernidores, tamices o cribas sirven para colar la tierra a través de una malla de diversos tamaños a fin de separar las partículas grandes de las pequeñas. Son muy útiles para cubrir con tierra fina el suelo donde se depositarán semillas, que luego deberán ser tapadas con otra delgada capa de tierra fina.



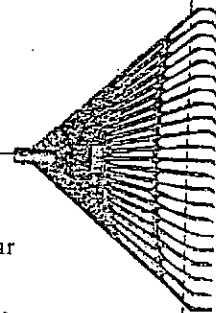
HERRAMIENTAS PARA LIMPIAR EL JARDÍN

Las escobas son las herramientas esenciales para barrer el césped y retirar las hojas secas y los recortes de la poda. Las escobas pueden ser de varas, de tiras de metal flexible o de dientes de plástico.

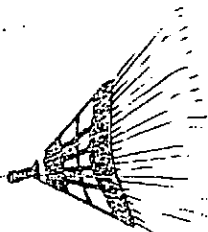


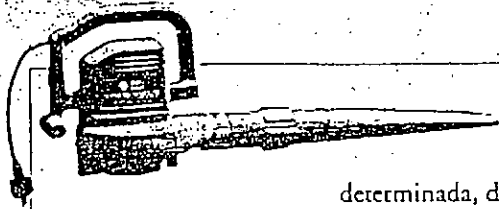
Las tradicionales escobas de varas tienen la virtud de no maltratar las plantas en las zonas donde se barre con ellas. Tienen el inconveniente de que las varas se rompen y doblan después de poco uso, por lo que hay que renovarlas con frecuencia.

Las escobas de dientes de plástico, en forma de abanico, tienen la virtud de abarcar una zona muy amplia de barrido en cada pasada, además de que son ligeras y durables. Sin embargo, dada su falta de flexibilidad fuera del césped, pueden lastimar algunas plantas.



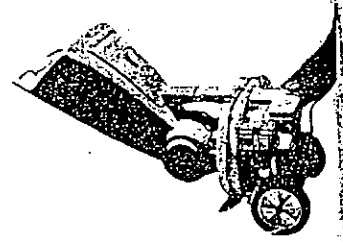
Las escobas de tiras de metal flexible son más útiles para barrer fuera de la zona de césped, pues su abanico no es tan grande y las tiras de metal tienen una suave elasticidad que no maltrata las plantas.



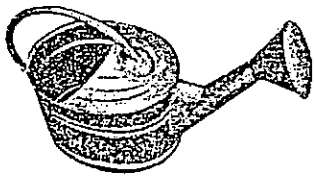


Las barredoras de aire, ya sean eléctricas o de gasolina, arrojan un chorro de aire concentrado que hace que las hojas secas vuelen en una dirección determinada, de manera semejante a cuando se barre con una escoba, abarcando un área más amplia con gran rapidez. Son ideales para sacar las hojas secas de lugares intrincados, donde las escobas normales no penetran.

Las trituradoras de hojas secas desmenuzan las hojas y las varas delgadas, de manera que los montones de ellas se reducen notablemente, a la vez que se acelera su descomposición al hacer composta con los desechos del jardín.

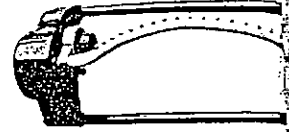


HERRAMIENTAS PARA REGAR

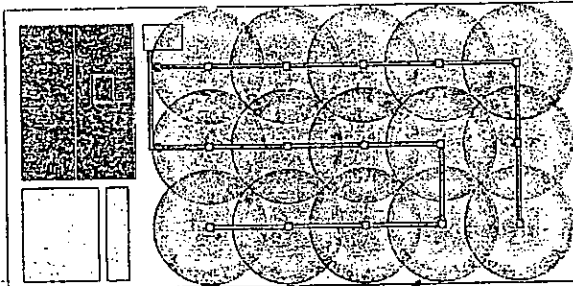


Las regaderas, las mangueras, los aspersores de las mangueras y los sistemas de riego por aspersión y goteo son las herramientas para regar.

Las regaderas son útiles para regar macetas y semilleros.

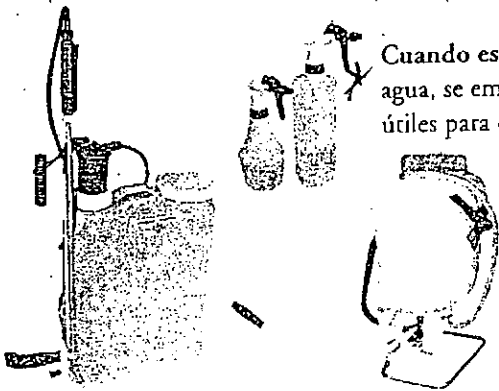


Una manguera con su aspersor es la herramienta fundamental de riego en la mayoría de los jardines. Los aspersores pueden ser de rana o de manguera con orificios cuando se dispone de poca presión, y de brazo giratorio o de tambor oscilante cuando la presión es un poco mayor; en tanto que si la presión es alta se pueden usar aspersores de impacto, con mayor alcance y capacidad de riego.



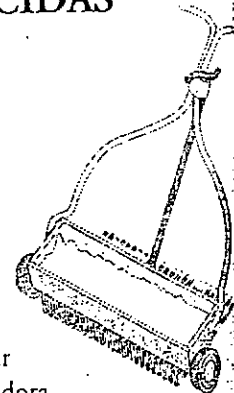
Los sistemas de riego por aspersión requieren un sistema de tuberías fijas y bien planeadas, con aspersores y rociadores de diversas características, según la configuración y amplitud del área que rieguen. El agua se envía a presión por medio de una bomba potente. Su operación puede ser manual o automática, mediante un sistema de relojes y válvulas que se abren y cierran según estén programadas.

HERRAMIENTAS PARA ROCIAR FERTILIZANTES Y PESTICIDAS



Cuando es necesaria la aplicación de pesticidas líquidos o disueltos en agua, se emplean aspersores de mano o de mochila; éstos también son útiles para el rociado de fertilizantes foliares, que son absorbidos por la planta a través de las hojas.

Las abonadoras se emplean para la dispersión de fertilizantes en polvo. Las hay de dos tipos: en unas el fertilizante cae al suelo por gravedad; mientras que otras, centrífugas, lo avientan mientras giran al avanzar la abonadora.



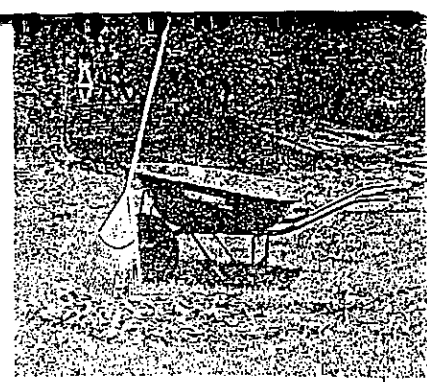
HERRAMIENTAS PARA MEDIR Y TRAZAR

Al renovar una parte del jardín, o al crearlo de nuevo, se utilizan dos herramientas para medir y trazar, que son muy útiles: una es una regla o vara con que se miden las distancias a las que deben colocarse las plantas o las semillas; otra es un hilo o cordel, empleado para delinear y delimitar diversas partes del jardín.



HERRAMIENTAS PARA ACARREAR

La carretilla se utiliza para llevar de un lado a otro cualquier cosa que se use o sea necesaria en el jardín, como plantas, herramientas o tierra, e incluso para trasladar los desechos del jardín.



CUIDADO DE LAS HERRAMIENTAS

Después de cada jornada de trabajo, las herramientas del jardín se deben guardar limpias y aceitadas en un lugar cubierto y seco. No cubra las máquinas con fundas de plástico porque favorecen la humedad y la oxidación.

A las herramientas que estén en contacto con la tierra quíteles la que tengan pegada, con una espátula o con una cuchara vieja. Enseguida frótelas con una fibra metálica y luego con un trapo empapado en aceite para evitar que se oxiden.

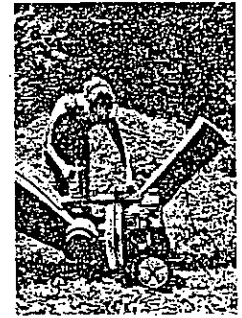
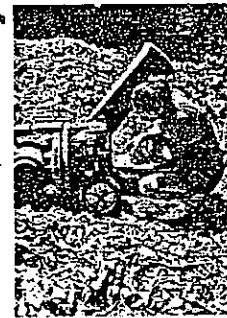
Si no son herramientas de corte, en las que no haya que cuidar el filo, métalas en un cajón de limpieza, que es una caja con arena de construcción empapada en aceite de automóvil o en aceite quemado. La arena terminará de limpiarlas un poco y el aceite las protegerá. Esto es ideal para palas, bieldos y azadones.

Después de usarlas, las podadoras y otras máquinas deben limpiarse con un cepillo de cerdas para quitar los restos de las hojas.



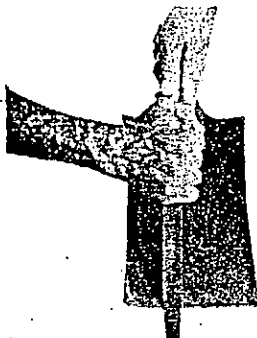
Las podadoras de setos deben aceitarse antes de usarse.

Lea las instrucciones del manual del fabricante de todas las máquinas de motor. Recuerde que el aceite de los motores de gasolina de cuatro tiempos se debe cambiar cada 25 horas de uso y que se debe mantener limpio el filtro de aire del carburador. También conviene tener bujías de repuesto, del mismo número que las originales.



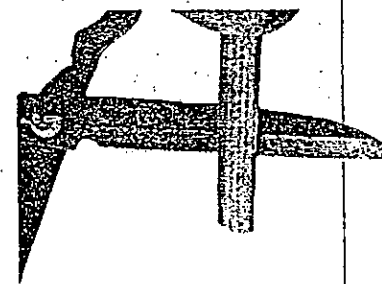
Los motores de dos tiempos, como las orilladoras y sierras de cadena, utilizan una mezcla de gasolina y aceite, cuya proporción está indicada en las instrucciones del fabricante y debe seguirse escrupulosamente para que la máquina trabaje bien y dure.

Las podadoras, las sierras, las orilladoras y las trituradoras deben ser afinadas y afiladas por un experto por lo menos una vez al año.



Es muy útil afilar los bordes de las palas y los azadones, porque esto facilita el trabajo. Para hacer esto, las herramientas se sujetan con firmeza mientras se afilan sus bordes cortantes con una lima.

La mayoría de las tijeras de jardín tienen filo sólo en una hoja, de manera que solamente ésa se debe afilar con una lima que corra en un vaivén a lo largo del filo. La otra hoja no se debe afilar.



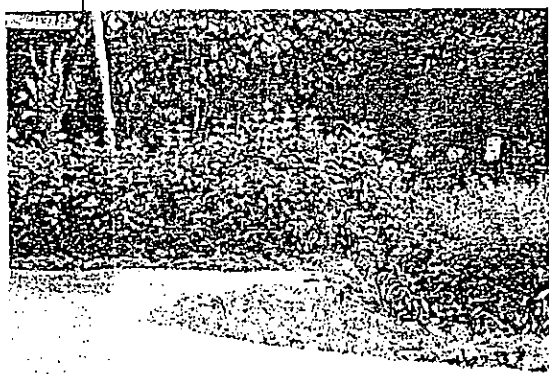
Las podaderas y las navajas requieren afilarse con una pequeña piedra de afilar muy fina, pero de preferencia se deben enviar con un especialista.

Los fertilizantes y los pesticidas se deben guardar bajo llave, para evitar que una persona ajena y en particular los niños entren en contacto con ellos.



MANTENIMIENTO DEL CÉSPED

ELMANTENIMIENTO DELCÉSPED, LACUBIERTA
DE PASTO CORTADO UNIFORMEMENTE
COMO ALFOMBRA VEGETAL QUE CUBRE LA
MAYOR PARTE DE LAS ZONAS ABIERTAS, SÓLEADAS, DE
UN JARDÍN; DEMANDA UNA PARTE CONSIDERABLE DEL
TRABAJO DEL JARDINERO.



De todas las zonas del jardín, la del césped es la que requiere un mantenimiento más regular pues hay que barrerlo seguido, podarlo y desorillarlo cada semana, abonarlo con frecuencia, acondicionarlo cada dos o tres años, cuidar constantemente que no lo dominen malas hierbas, plagas o enfermedades, y reseñar aquellas zonas que estén ralas o dañadas.



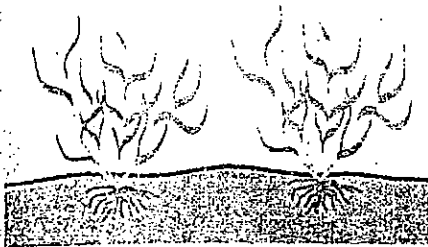
Las características del cuidado del césped dependen, en parte, de la naturaleza del pasto o pastos que lo componen, ya sean de clima frío, conocidos también como «pastos ingleses», o bien, pastos subtropicales o pastos de guía.

PASTOS

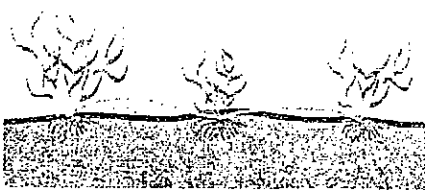
Los pastos de climas fríos son finos, sedosos, suntuosos y difíciles de cultivar, y requieren mucho alimento, tiempo y esfuerzo para mantenerlos en todo su esplendor.

Los pastos subtropicales son más burdos, ásperos, resistentes, pero su cuidado representa menor problema.

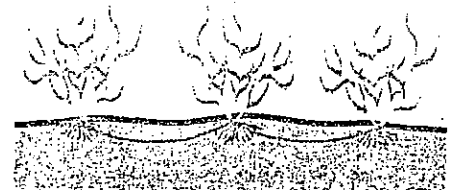
Todos los pastos pertenecen a la familia botánica de las gramíneas, de las que hay tres clases principales:



Las gramíneas que son **matas aisladas**, como la mayoría de los pastos de climas fríos.



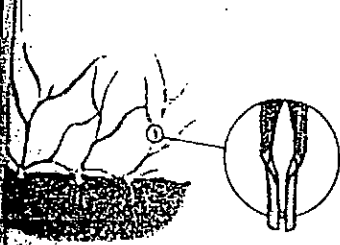
Las gramíneas con **estolones** o tallos, o tallos rastreros, que se extienden sobre el suelo cuando es húmedo.



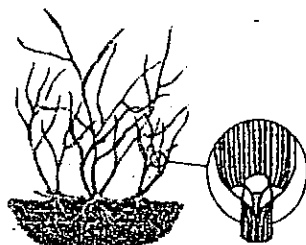
Las gramíneas con **rizomas**, los cuales son tallos subterráneos rastreros que por lo general se producen en suelos secos.

PASTOS DE CLIMA FRÍO

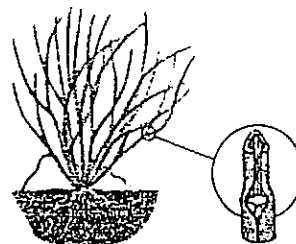
La mayoría de los pastos ingleses pertenecen a cuatro especies: *Agrostis*, *Poa*, *Festuca* y *Lolium*.



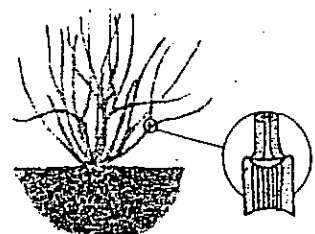
Los pastos *Agrostis* o *Bents* son los más delicados y bellos, se deben regar a diario, podar cada tres o cuatro días a unos dos centímetros de altura, fumigarse de forma preventiva con frecuencia y pisar poco o nada. Los más utilizados son: el *Agrostis tenuis*, conocido como colonial, astoria y higland; el aterciopelado *Agrostis stolonifera*, llamado velvet bent, y el *Agrostis alba* o red top.



Los *Festuca* toleran un poco de sequedad, pero prefieren riego abundante y mucho abono. Los hay de hoja fina, como los *Festuca rubra*, llamado creeping red, y los de hoja gruesa, como el meadow.



Los pastos *Poa* germinan lentamente, pero resisten mejor el tráfico; uno de ellos, el merion o *Poa trivialis*, aguanta la sombra, al igual que el *Poa annua* o roug stack, que se suele mezclar con el bermuda cuando éste está bajo los árboles, en las partes sombreadas.



Los *Lolium* o rye grass son los más ásperos de los pastos ingleses y los menos duraderos, aunque germinan muy rápido.

Los pastos ingleses por lo general se siembran en mezclas de razas de las cuatro principales especies. Así, uno de los compuestos más populares es 60 % de *Poa pratensis* o Kentucky, 20 % de *Festuca rubra* 15 % de *Lolium* y 5 % de *Agrostis alba*.

PASTOS SUBTROPICALES

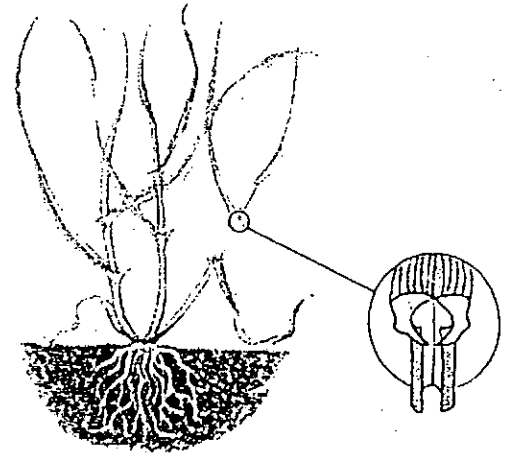
Hay una gama grande de pastos subtropicales alrededor del mundo; sin embargo, en México se utilizan principalmente tres: el bermuda o *Cynodon dactylon*, el San Agustín, Cuernavaca o *Stenotaphrum secundatum*, y el kikuyu.



Bermuda

El Bermuda o *Cynodon dactylon* es un pasto burdo, resistente, sano, de clima cálido o templado, que tolera el tráfico y la tierra compacta, barrosa. Se puede sembrar de semilla o plantar en estolones, por raíces o por tepe, es decir, en cuadros o royos de pasto establecido y tupido.

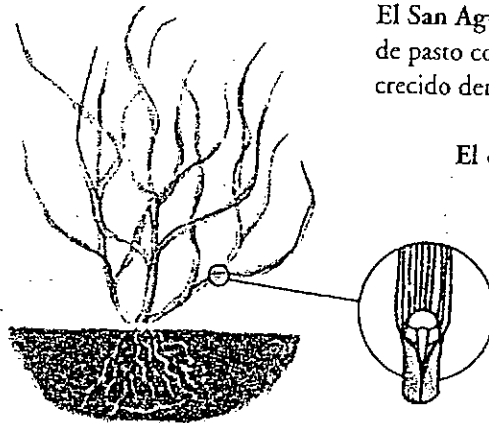
Los estolones son vástagos que nacen del tallo y se arrastran para echar, a trechos, raíces de nuevas plantas, por lo que se considera un pasto invasor, no sólo de otras zonas de césped, sino también de las partes del jardín que contienen diversas plantas. Estos estolones o sarmientos pueden llegar a medir hasta 7 m de largo.



El bermuda no tolera la sombra y en invierno suele ponerse café si no tiene abundante riego y abono. Se poda a 1 cm o 1.5 cm del suelo.

San Agustín

El pasto San Agustín o *Stenotaphrum secundatum*, es menos áspero que el bermuda, así como más resistente a la sequía y a la falta de abono en invierno, aunque también se pone café, a menos que se riegue y fertilice con abundancia en esa época.



El San Agustín se propaga por semilla o por cuñas o trozos de pasto con raíz, que se entresacan de las zonas donde ha crecido denso.

El césped de San Agustín se debe podar a 4 cm de altura, casi tres centímetros más alto que el bermuda. Si en invierno se poda por abajo de esa altura y con mucha frecuencia, puede morir. Recuerde que la poda va contra la naturaleza de todos los pastos, los cuales son plantas que, en condiciones normales, crecen entre 75 cm y 1 m de alto.

Kikuyu

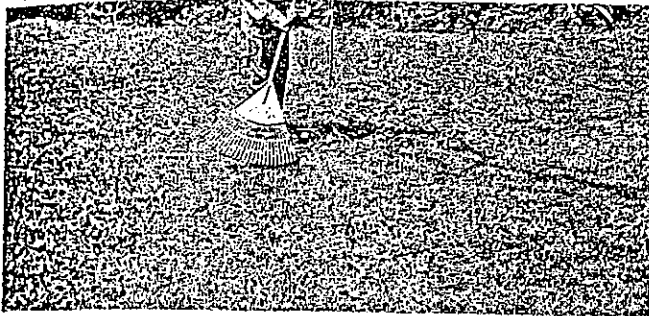
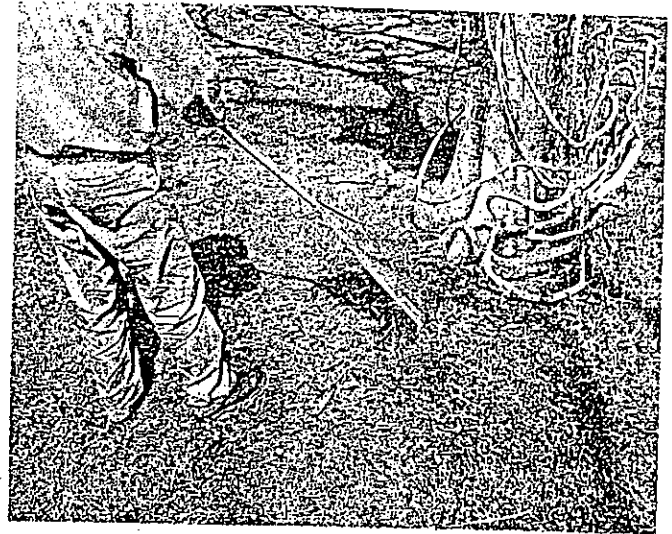
El kikuyu es un pasto áspero y resistente, de poco mantenimiento, muy duradero, de crecimiento rápido, por lo que resulta invasor. Se propaga por cuñas, estolones, raíces y tepe.

Para su crecimiento sano, el kikuyu requiere airearse una vez al año y cortar sus brotes por lo menos cada seis meses, porque si no se enracima y compacta. Se poda entre 2.5 y 4 cm de alto.

ASEO DEL CÉSPED

Para su buena apariencia, el césped se debe mantener libre de hojas secas de los árboles, libre de excrementos de perros y sin restos de basura. Es decir, para verse bien, el césped no debe tener nada extraño sobre él, por lo que hay que barrerlo varias veces por semana.

Si las hojas muertas de otras plantas o las deposiciones de los animales se dejan sobre el pasto más de un día o dos, es posible que cuando se retiren queden zonas o parches con césped de menor tamaño y diferente color.



PODA

La poda es la actividad decisiva para el aspecto del pasto. Debe hacerse cuando ha crecido un tercio por arriba del tamaño al que debe ser cortado, de manera uniforme, a la altura correcta según la clase de pasto y no más profundo.

La poda implica tres actividades: la preparación para la poda, el corte mismo junto con el desorillado y delimitado de las zonas de pasto, y la recolección y disposición del pasto cortado.



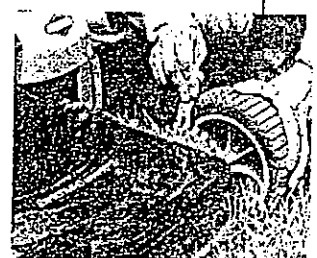
PREPARACIÓN PARA LA PODA

Antes de proceder a la poda o corte del pasto, es necesario limpiar la superficie que se va a cortar, eliminando de ella ramas, hojas, piedras, huesos, deposiciones de animales, alambres, vidrios, plásticos y papeles.

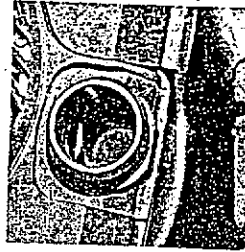
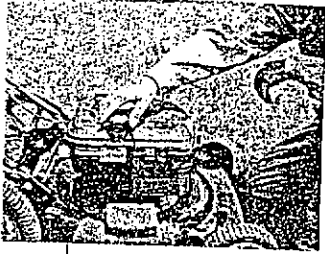
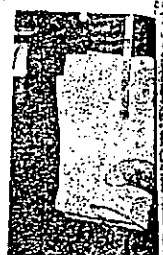
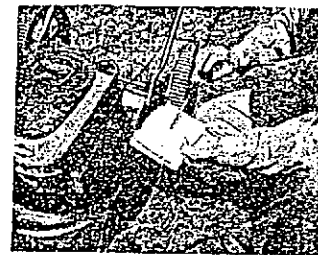
Enseguida, hay que preparar la podadora. Si es la primera vez que se emplea esa podadora, habrá que familiarizarse con su funcionamiento antes de proceder a cortar el pasto, leyendo el instructivo, siguiendo las instrucciones para preparar la máquina y haciendo pequeños cortes de prueba.

Si se está familiarizado con la podadora, habrá que seguir una rutina que consiste en verificar la altura de las cuchillas, según la clase de pasto que se vaya a podar, cuidando que ambos extremos estén a la misma altura.

Hay que revisar el filo de las cuchillas o aspas, ya que si están chatas, en lugar de cortar, desgarrarán las puntas del pasto.



Enseguida, habrá que verificar el nivel de aceite y asegurarse de que está todavía limpio. Recuerde que en la mayoría de las podadoras el aceite del depósito se debe renovar cada 25 horas de uso.



A continuación llene el tanque de combustible, cuidando que la gasolina no se derrame por la superficie de la máquina.

Si se trata de podadoras eléctricas se deberá asegurar que el cable está en buen estado al igual que el enchufe.

Es preferible podar cuando está seco el pasto, pues cuando se encuentra mojado las ruedas de la podadora se hunden en la tierra, dejan marcas y la tierra que recorren se compacta. Si se trata de podadoras eléctricas, el suelo mojado o el pasto húmedo pueden resultar peligrosos.

Si no se puede esperar a que el pasto seque, entonces conviene barrerlo para enderezar la hierba, para que el corte resulte más parejo.

Cuando hace mucho frío, las puntas recién cortadas del césped se secan.

FRECUENCIA DE LA PODA

Pasto común	una vez a la semana
Pasto fino	dos veces a la semana
Pasto subtropical:	
lluvia	dos veces a la semana
secas	una vez cada dos semanas
Pasto nuevo	cuando no se arranquen las plantitas

Recortar el pasto cada semana es lo común y conveniente para evitar un crecimiento excesivo, que se ve mal, para reducir la amenaza del crecimiento de malas hierbas y para disminuir el desarrollo de pastos gruesos.

Hay algunos pastos muy finos que conviene podar dos veces a la semana o cada tres días, lo mismo que los pastos subtropicales durante el verano, que con la lluvia y el calor crecen aprisa, o bien, a las dos semanas de una fuerte fertilización en que el pasto crece centímetros por día.

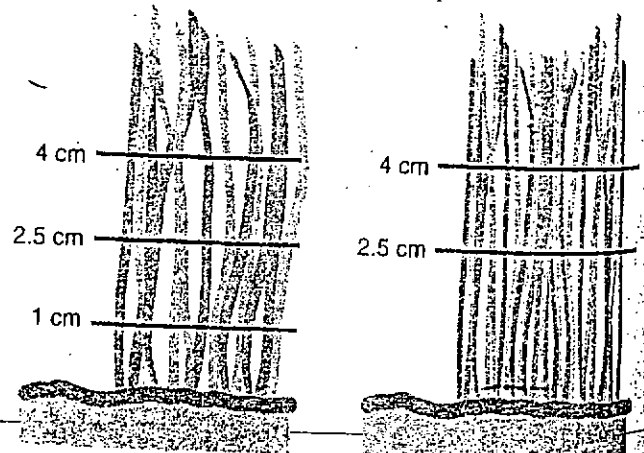
En épocas secas, en que el crecimiento de los pastos disminuye por la falta de agua y nutrientes, los cortes se pueden espaciar hasta cada dos semanas, pero no más.

El pasto nuevo se puede podar en cuanto las aspas o cuchillas de la máquina no arranquen nuevas plantitas. La primera poda del pasto inglés conviene realizarla cuando ha crecido entre 5 y 7 cm, para dejarlo de unos 4 cm. En áreas pequeñas este corte inicial suele hacerse con tijera, en tanto que los siguientes ya se realizan con máquina. Si acaso quedan huecos sin pasto, se resiembran.

ALTURA DE LA PODA

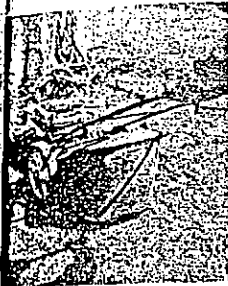
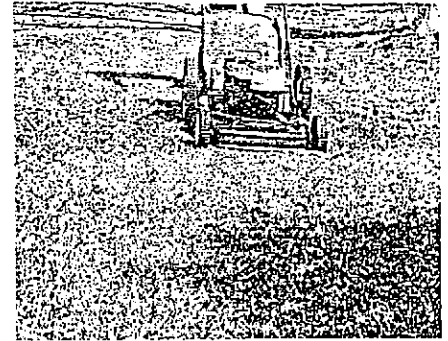
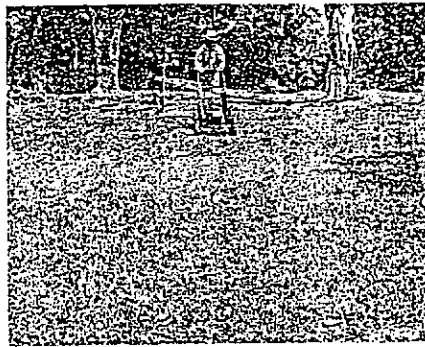
La altura de la poda depende del tipo de césped. Así, el bermuda conviene cortarlo a 1 cm del suelo; el kikuyu, entre 2.5 y 4 cm; el San Agustín, a 4 cm de alto, sobre todo en invierno, cuando un corte muy bajo puede hacer que muera.

En los pastos ingleses la altura del corte varía según la especie y la raza entre 2.5 y 4 cm.

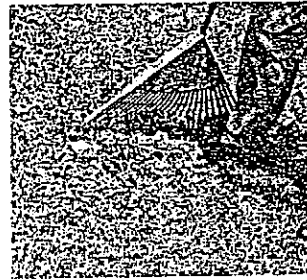


TÉCNICA DEL CORTE

El corte del pasto se realiza al empujar la máquina hacia adelante con un ritmo regular en hileras paralelas, una en un sentido y otra en otro, empalmando una tercera parte del corte con la hileras anterior.



Los movimientos hacia atrás, jalando la máquina, sólo se hacen en los lugares difíciles.

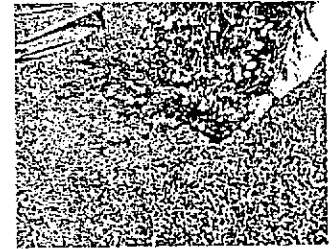


El pasto cortado se debe recoger de inmediato, ya sea barriéndolo o recogiendo con las charolas y bolsas especiales que para ese propósito tienen la mayoría de las podadoras, manuales o mecánicas.



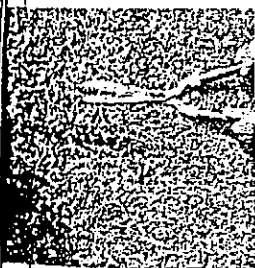
Convertirlo en composta junto con el resto de los desechos del jardín, es lo que más conviene hacer con el pasto cortado, para que a las pocas semanas o meses se convierta en tierra orgánica.

Una parte del pasto recién cortado se puede utilizar como arroyo, para evitar el crecimiento de hierba en los espacios libres de algunas áreas jardinadas.



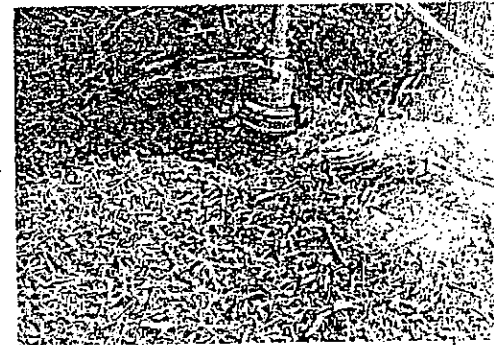
Convertirlo en basura es lo menos adecuado para el pasto cortado, amontonándolo en un rincón para que se seque y después quemarlo, cosa que resulta criminal por la contaminación que produce. Además, el pasto amontonado en un rincón se suele convertir en un nido de moscas, una parte de las cuales son las moscas caseras que tanto molestan.

DESORILLAR, RECORTAR O CAJETEAR



*El pasto de los bordes y rincones que la podadora no ha podido podar, se corta ya sea con tijeras de jardín, con orilladoras o con cajeteadores.

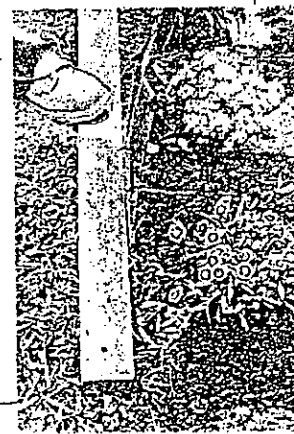
Las orilladoras se emplean para el recorte del pasto de manera horizontal alrededor de los troncos de los árboles, entre las raíces salientes, debajo de los arbustos, a lo largo de las cercas y en todas las orillas del césped.



Un recorte vertical en los bordes de la zona de césped para que no invada las zonas jardinadas, ni las partes pavimentadas, se hace dos, tres o cuatro veces al año con tijeras en zonas pequeñas o una orilladora cajeteadora, que no sólo corta el pasto, sino que también penetra en la

tierra un poco, para hacer el cajete.

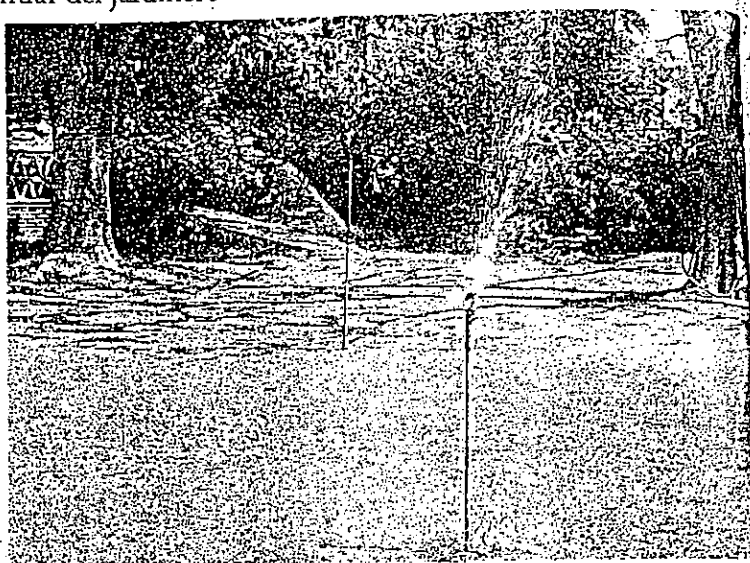
En jardines pequeños, este deslinde de las zonas de césped suele hacerse con una pala recta, una pala de media luna, un azadón, un machete o un cuchillo, auxiliados de una tabla que sirve como regla al hacer los cortes rectos.



REGAR

En época de lluvias casi no hay que regar el pasto, pero en tiempos de sequía se debe hacer una a dos veces a la semana.

Un pasto resistente a la sequía rara vez llega a morir por falta de agua, y en cuanto vuelven las lluvias se recupera con lentitud. Sin embargo, si no se riega con cierta frecuencia, las malas hierbas, que son más resistentes a la sequía, pueden extenderse con facilidad entre el pasto debilitado, deteriorándolo.



El mejor tiempo para regar es cuando el clima está fresco, temprano en la mañana o en la tarde, para que la evaporación sea mínima y el agua se aproveche mejor.

La mayoría de los jardineros piensan que estirando el intervalo entre una regada y otra tanto como aguante el césped, es mejor, porque un suelo parcialmente seco estimula un enraizamiento más profundo y un crecimiento más sano, además de que penetra más aire al suelo, lo que fomenta a un desarrollo más sano.

Mediodía

Mañana

Tarde



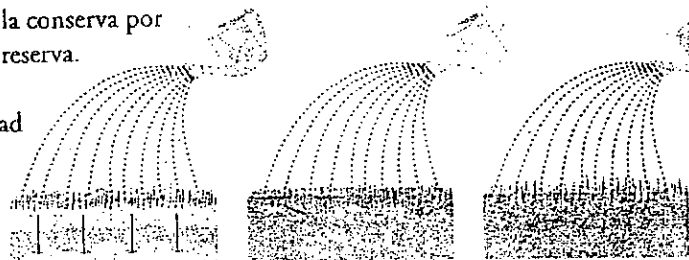
Una buena regada una o dos veces a la semana es mejor que regar todos los días.

Cuando le hace falta agua al césped se vuelve más blando al pisarlo, su color cambia del verde fresco al verde cenizo y después comienza a volverse café. Conviene regar bien antes de que ello suceda.

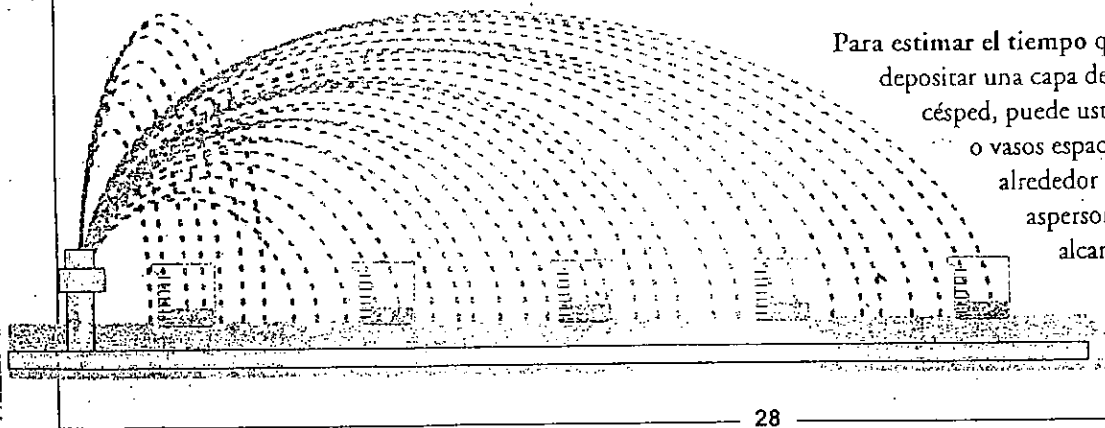
La cantidad de agua que ha de aplicarse en cada riego y la frecuencia con que debe hacerse dependen de las características y profundidad del suelo y del calor o sequedad que haya en el ambiente.

En un suelo arenoso el agua desaparece de inmediato; en cambio, en un suelo arcilloso el agua penetra tan lento que antes de que el césped esté satisfecho en toda la profundidad de su raíz, usted ya tendrá un charco. En cambio, un suelo franco y profundo absorbe el agua a buena velocidad a la vez que la conserva por un buen tiempo y constituye una buena reserva.

En un suelo franco y profundo se estima que la cantidad de agua que debe aplicarse en cada riego es de 2.5 cm en tiempo fresco y 5 cm en época de calor.



Para estimar el tiempo que tarda su aspersor en depositar una capa de agua de ese espesor sobre el césped, puede usted colocar una serie de frascos o vasos espaciados de manera uniforme alrededor de la zona que cubre su aspersor y advertir en cuantos minutos alcanzan la cantidad de agua que se requiere para un buen riego.



AIREAR

Airear el césped es hacer pequeños agujeros en la tierra para que entren aire y agua y la tierra afloje un poco. El aireado es una práctica que se realiza una o dos veces al año en aquellas áreas en las que el suelo se ha compactado mucho por el tráfico o por encharcamientos después de la lluvia. También se realiza donde el pasto se seca de forma anormal o donde carece de vigor.

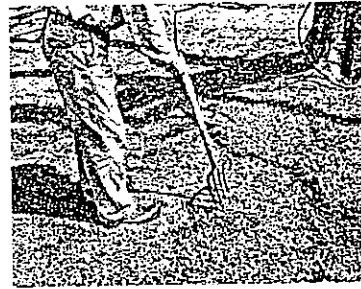
Las perforaciones para el aireado, de 4 a 7 cm de profundidad, se realizan con las herramientas llamadas aireadores, una especie de biello que en lugar de dientes sólidos los tiene huecos como tubo, de manera que al sacarlos se llevan con ellos un poco de tierra, dejando un hueco.

Hay también unos aireadores que punzan la tierra, pero no la retiran. Están formados por un rodillo con púas de unos 7 cm, que al avanzar van dejando pequeños orificios.

Algunos jardineros realizan la aireación con el biello, al que una vez enterrado unos 7 cm, mueven de adelante hacia atrás para producir un hueco en el suelo. Aunque se hace un hueco en el suelo no se saca tierra, sino que se compacta más.

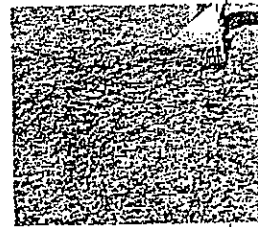
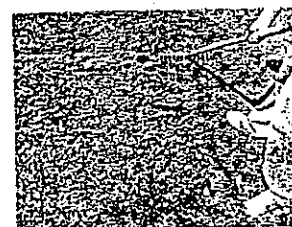
Es posible construir un aireador soldando tubos delgados a los dientes de un biello.

La perforación o aireación del suelo conviene hacerla cuando la tierra esté húmeda, antes de acondicionar o de abonar el suelo.

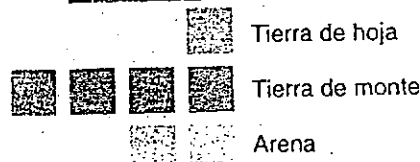
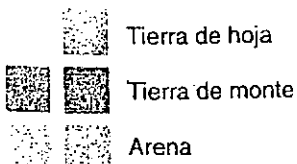


ACONDICIONAR

Acondicionar es aplicar al césped una delgada capa de tierra de buena calidad, por lo general una vez al año, mezclada con un poco de arena y tierra de hoja, distribuida uniformemente con escoba o rastrillo o bien con una tabla rasa atada a unas cuerdas, que al arrastrarla sirve como nivelador. La mezcla debe variar dependiendo de la condición del suelo.

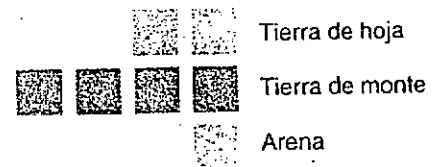


Para un suelo denso se pone una parte de tierra de hoja, dos partes de tierra de monte y tres partes de arena de río.



Para un suelo franco se prepara una mezcla de una parte de tierra de hoja, cuatro partes de tierra de monte y dos partes de arena.

Para un suelo arenoso la mezcla debe consistir en dos partes de tierra de hoja, cuatro partes de tierra de monte y una parte de arena de río.



FERTILIZAR

- ✱ Por cada 100 m², el césped necesita cada año entre 4 y 6 kg de nitrógeno, 60 g de fósforo y 30 g de potasio, es decir, requiere una cantidad muy elevada de nitrógeno y muy poco fósforo y potasio.

El fósforo y el potasio son necesarios para la buena formación de las raíces y sus uniones con el tallo, además de que el potasio ayuda a que el césped resista mejor las enfermedades. El nitrógeno es indispensable para que haya hojas verdes y vigorosas.

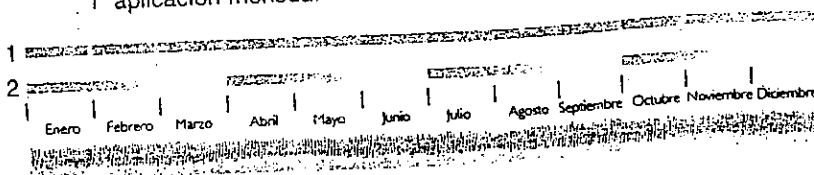


El pasto no distribuye a lo largo del año la cantidad de nitrógeno que recibe de una vez, como sucede con algunas otras plantas, sino que lo consume muy rápido lo agota, por lo que es mejor abonarlo cada mes.

Además, estos fertilizantes químicos son solubles en agua y se filtran en la tierra, de manera que una aplicación dura unas seis semanas. Entonces un programa ideal es fertilizar cada mes o por lo menos cada tres meses, con lo que el césped pasa un poco de hambre, pero no se muere.

1 aplicación mensual

2 aplicación trimestral



Una vez al año conviene aplicar un fertilizante rico en nitrógeno y bajo en fósforo y potasio, como el 12-6-6, en tanto que el resto del año es mejor aplicar un fertilizante que sólo contenga nitrógeno, como el sulfato de amonio o 20.5-0-0, o bien, el nitrato de amonio o 33.5-0-0.

El sulfato de amonio usado a menudo y en grandes cantidades acidifica en gran medida la tierra, mientras que el nitrato de amonio la acidifica poco.

Para completar los seis kilogramos de nitrógeno real al año sobre cada 100 m² de césped, se requiere aplicar alrededor de medio kilogramo de nitrógeno mensual, no más porque terminaríamos por quemar el pasto.

Para 100 m² de césped, la aplicación única anual de un fertilizante 12-6-6, que contiene un 12 % de nitrógeno por kilogramo, es de 4 kg. La razón es que en un kilogramo de 12-6-6 hay 120 g de nitrógeno, 60 g de potasio y 60 g de fósforo; por tanto, para completar cerca de medio kilogramo de nitrógeno necesitamos 4 kg, es decir, 120 g por 4, que es igual a 480 g de nitrógeno real.

En las aplicaciones mensuales de nitrógeno tendríamos que si se emplea sulfato de amonio o 20.5-0-0, la cantidad que debe colocarse deberá ser 2.5 kg por cada 100 m² de césped, ya que un kilogramo del fertilizante contiene 20.5 % de nitrógeno real, o sea, 205 g.

En aplicaciones mensuales de nitrato de amonio o 33.5-0-0 se debe dispersar 1.5 kg en cada 100 m² porque un kilogramo de este fertilizante contiene 33.5 % de nitrógeno real, o sea, 335 g.

El fertilizante se arroja al voleo o con una fertilizadora, sobre el pasto y enseguida se riega con abundancia, para evitar que el fertilizante absorba agua del follaje y queme las hojas del pasto.



CONT

Se cono
pastojard
en creci
yCuan
pasto
y del
fácil
inv
malas

ma

CONTROL DE MALAS HIERBAS

Se conocen como malas hierbas a las pequeñas plantas de hoja ancha, que no son pasto y que si se dejan crecer se extienden de forma gradual haciendo que el césped luzca desigual y lleno de manchas.

La poda repetida corta las malas hierbas, las debilita y al final las mata, sobre todo la gran cantidad de ellas que salen con el pasto nuevo. De ahí que para el jardinero, la principal defensa contra las malas hierbas en el césped sea mantenerlo en crecimiento vigoroso, fertilizándolo, regándolo y podándolo a la altura adecuada, ya que un pasto denso y sano no deja espacio para que germinen o se desarrollen malas hierbas.

Cuando el pasto es ralo y débil se ve fácilmente invadido por malas hierbas.

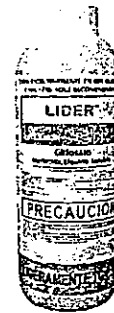
Lo mejor contra las malas hierbas que crecen aisladas es arrancarlas a mano, desde la raíz, ya sea jalándolas o sacándolas completas con la ayuda de una pala pequeña o con un desyerbador.

Si son varias y aparecen continuamente, a pesar de los esfuerzos por eliminarlas a mano, se puede acabar con ellas mediante un herbicida.

Un herbicida es una sustancia que mata a las plantas después de un tiempo de entrar en contacto con ellas. Hay dos tipos principales: los que matan a las plantas de hoja ancha, y los que eliminan los pastos.

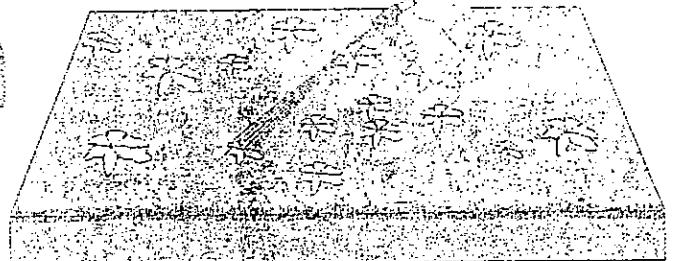
Para eliminar las malas hierbas del césped se utilizan aquellos herbicidas que matan a las plantas de hoja ancha, los cuales se aplican sobre ellas para que penetren a través de su sistema vascular hasta las raíces, matando a la planta completa. En algunas hierbas basta una sola aplicación del herbicida; en otras, dos o tres.

Hay que aplicar los herbicidas con cuidado, pues matan o afectan a todas las plantas de hoja ancha, no sólo las que están sobre el pasto; por tanto, su aplicación debe ser muy localizada.

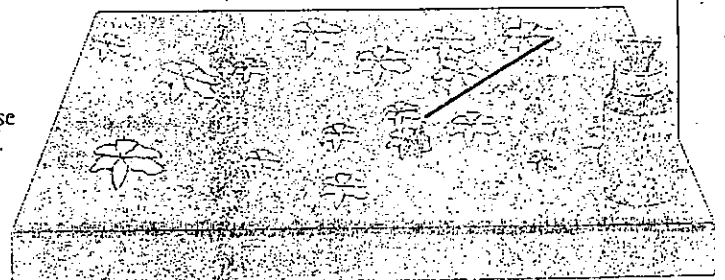


Una botella rociadora o un aspersor de mano, con la boquilla ajustada para que salga un chorro compacto de liquido y no una brisa, es otra manera de aplicarlos. También se puede aplicar con una brocha.

Lo más sencillo es aplicar el herbicida sobre las hojas de las malas hierbas con una esponja húmeda en él, ya sea a mano, usando guantes de hule, o con la esponja en la punta de un bastón.



Si acaso se usa un aspersor de mochila, recuerde que ese equipo no puede volver a ser usado más que para aplicar herbicida, pues siempre quedan residuos que en usos posteriores afectarán a las plantas de hoja ancha del jardín.



Conviene aplicar el herbicida sobre un pasto, seco, no cortado recientemente, en un día que no haya viento, para que la brisa no lo lleve a otras plantas. Corte el pasto hasta tres días después de aplicar el herbicida.

Algunas de las malas hierbas comunes en México son el lantén o *Plantago major*, el diente de león o *Taraxacum officinale*, la margarita enana, dormilona o *Bellis perenis*, la Pata de león o *Aphanes arvensis*, la Acedera, soyol o *Rumex acetosella*, Trébol u *Oxalis corniculata*; y la milenrama, ciento en rama o *Achillea millefolium*.



Lantén

Diente de león

Margarita enana

Pata de león

Acedera

Trébol

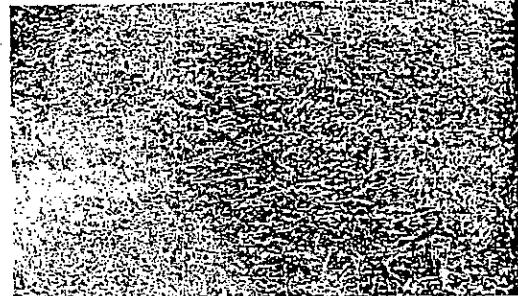
Milenrama

Los herbicidas más usados para las malas hierbas del césped son los de tipo hormonal conocidos como el 2,4-D y el 2,4,5 TP, que matan acelerando el crecimiento de las plantas.

La composta de recortes de pasto al que se le ha aplicado un herbicida, no se debe usar antes de que transcurran seis meses.

PLAGAS

Una de las plagas más comunes del césped en México es la llamada gallina ciega, entre otros gusanos que se alimentan de la raíz, produciendo manchas café claro y pedazos de pasto seco.



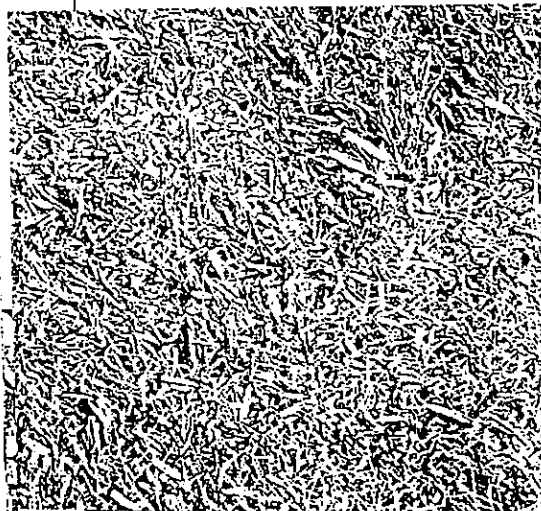
La mejor manera de combatir la gallina ciega es aplicando sobre el pasto polvo de tabaco una o dos veces al año o cuando estos insectos se detecten. También se pueden combatir con insecticidas, como el Diazinón®.



Las gallinas ciegas y otros gusanos aparecen con cierta abundancia cuando se abona con estiércol, que no es un buen fertilizante para el pasto pues contiene muy escaso nitrógeno.

ENFERMEDADES

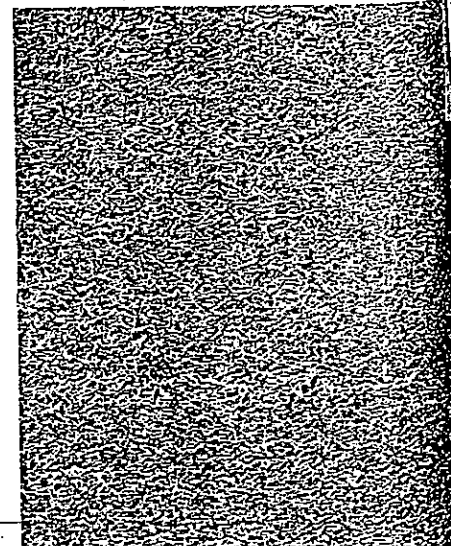
Las enfermedades más comunes del césped son producidas por hongos. Destacan las que se conocen como mancha cobriza y mancha del dólar.



Con la mancha cobriza se aprecian tramos de césped seco de unos 2.5 cm de diámetro que adquieren un color cobrizo.

Con la mancha del dólar se secan tramos de 2.5 a 5 cm de diámetro, que se tornan color paja.

Ambas enfermedades se combaten con fungicidas, como el Benlate®.



SIEMBRA O PLANTACIÓN DE CÉSPED

El césped nuevo se puede colocar en un jardín por medio de semillas, con estolones o rizomas y en tepe o rollo.

Las ventajas de sembrarlo con semillas son que resulta el procedimiento más barato y más sencillo y que se puede escoger la mezcla de semillas que se desee. Las desventajas son que hay que preparar muy bien el terreno, que se requiere eliminar las malas hierbas antes y después de la siembra y que deben pasar entre nueve y 12 meses antes de que el césped esté listo para usarse.

La plantación a base de estolones o rizomas tiene la ventaja de que el césped está listo a los pocos meses de plantado, pero el proceso es laborioso y un poco más costoso que el de semillas.

La colocación de tepe o pasto en rollo es muy rápida y el césped se puede usar casi de inmediato, con la desventaja del elevado costo que significa su compra.

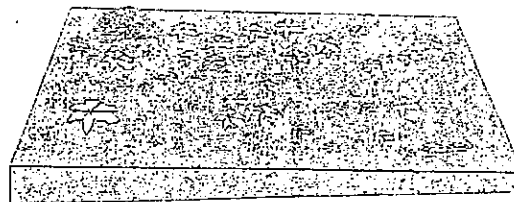
PREPARACIÓN DEL TERRENO

Preparación:

- despejar
- nivelación
- drenaje
- excavación
- desmenuzando
- compactación
- siembra o plantación

La preparación del terreno es un proceso que resulta igual, ya sea que se siembre el pasto por semillas, que se plante por estolones o que se coloque en tepe.

La preparación comienza por despejar, y continúa con la nivelación y la pendiente, la preparación de drenajes, la excavación, desmenuzando y compactación del suelo, hasta llegar a la siembra o plantación.



El despeje consiste en eliminar el escombros, la basura y otras plantas en el área donde se va a poner el pasto.

30 cm

15 cm

15 cm

60 cm

Suelo

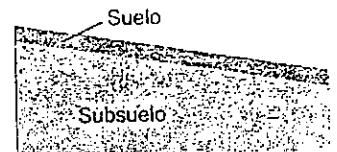
Arenilla

Grava

Subsuelo

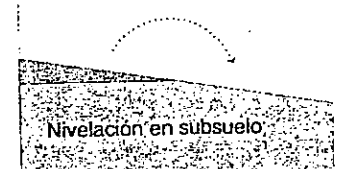
La nivelación y gradación de la pendiente es un paso que se puede omitir si no se requiere modificar el nivel actual, pero debe realizarse cuando hay prominencias u hondonadas, ya sean grandes o pequeñas.

El drenado es otro paso que resulta innecesario cuando el terreno no se anega después de una lluvia fuerte pero normal. El drenado se logra en partes con la nivelación y pendiente del terreno, pero hay casos en los que resulta indispensable construir drenes subterráneos de grava a unos 90 cm de profundidad, por los cuales puede escurrir el agua con facilidad.

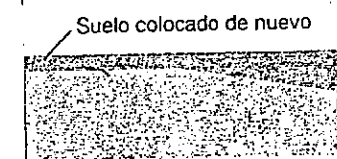


Suelo

Subsuelo



Nivelación en subsuelo



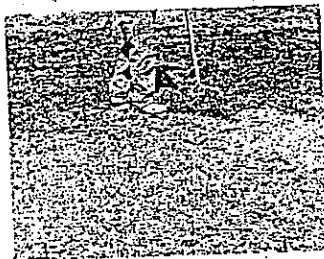
Suelo colocado de nuevo

EXCAVACIÓN Y PREPARACIÓN PARA LA SIEMBRA

La excavación se realiza con bieldo, pala o motocultor a una profundidad de 15 a 20 cm o menos, si comienza el subsuelo; se eliminan las piedras y las malas hierbas, y se desmenuzan los terrones con la ayuda del rastrillo, el bieldo o el motocultor.



Añada un poco de limo a la tierra existente, pero no la remplace toda con tierra negra, a menos de que la base sea de puro cascajo. Fertilice con superfosfato.



Ahora fertilice de nuevo superficialmente con 12-6-6 a razón de 10 kg por cada 100 m² y riegue.

A las tres semanas nivele de nuevo con el rastrillo y pase una grada o escalera para nivelar mejor y dejar la tierra lista para la siembra.

SIEMBRA

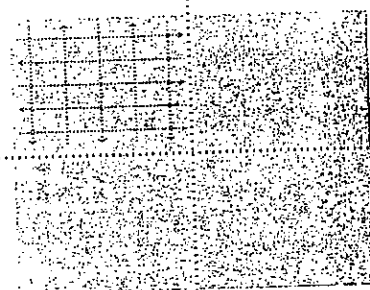
Siembre en la mañana temprano. Mezcle la semilla con arena para que tenga una distribución más pareja. Cubra con semilla a razón de 40 g por m², de manera uniforme, ya sea a mano, al voleo o con una sembradora.



Realice la siembra dividiendo el terreno en cuartas partes o en octavos si es muy grande. Aplique una mitad de la semilla en una dirección y la otra mitad en la contraria.



Proteja la semilla de los pájaros y de la lluvia rastrillando ligeramemente con una escoba de plástico sin enterrar la semilla, o bien cubriendo el terreno con una ligera capa de estiércol muy maduro y desmenuzado.

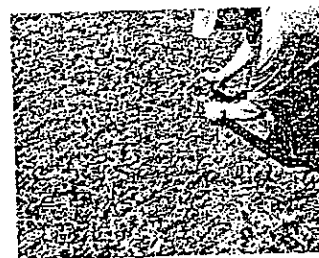
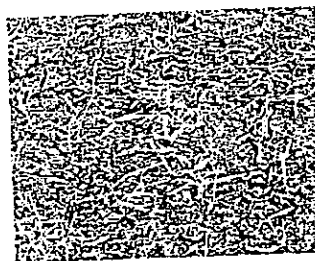


Riegue tres veces al día hasta que el pasto comience a germinar entre los siete y los 21 días.

No transite sobre el pasto joven. Para desherbar camine sobre un tablón que reparta el peso de su cuerpo en una área más amplia y no produzca hundimiento.

PLANTACIÓN POR ESTOLONES

Para la plantación por estolones el suelo se prepara igual que si fuera a recibir semilla. Las ramitas o estolones se entierran a unos 2.5 cm de profundidad, con una separación entre una y otra de 10 a 30 cm, manteniendo el suelo siempre húmedo hasta que prendan.

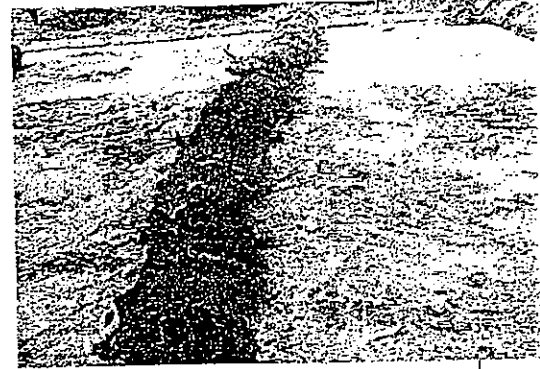


Los estolones frescos y recién cortados se compran por costales.

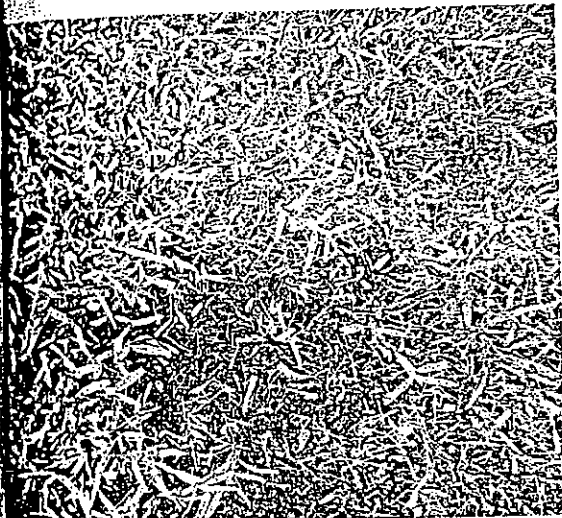
COLOCACIÓN DEL TEPE

Para colocar el tepe, el suelo se prepara igual que si se tratara de semilla, sólo que el nivel se deja 2 cm más abajo del pavimento. Se fertiliza dos días antes de que llegue el tepe, el cual se compra por metro cuadrado.

Una vez colocado el tepe se mantiene húmedo durante tres días. Luego, durante tres semanas se cuida que no se reseque demasiado.

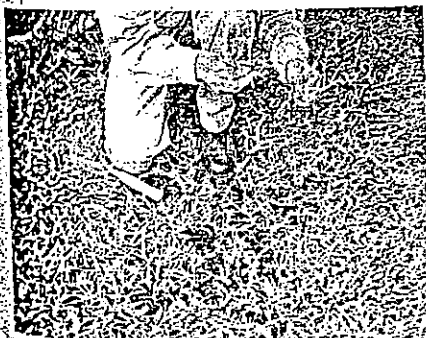
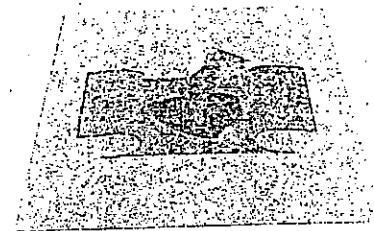


RENOVACIÓN



Para renovar pequeñas áreas sin césped se hace una resiembra con semilla, una plantación con guías, o bien, se coloca un trozo de tepe.

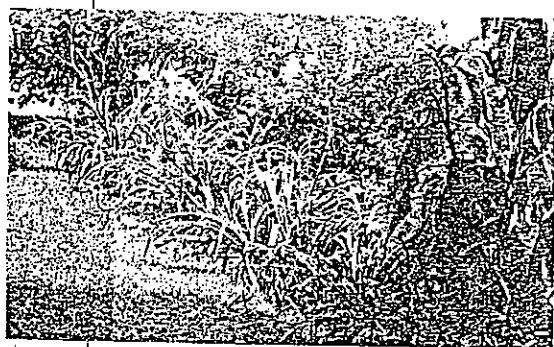
Si hay partes con pequeños hundimientos, se puede sacar un trozo de tepe, rellenar con tierra negra o composta y enseguida volver a cubrir la zona con el tepe.



Las guías se entresacan de las zonas de pasto en buen estado, en tanto que el tepe se puede sacar de alguna parte del jardín poco visible.

MANTENIMIENTO DE LOS ARRIATES O JARDINERAS

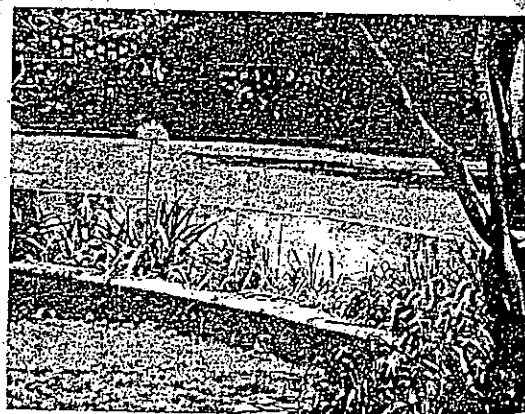
UN JARDÍN ESTÁ COMPUESTO POR TRES
TIPOS DE ÁREAS: LAS DE CÉSPED, LAS
DE PLANTAS DE ORNATO Y LAS DE
SENDEROS PARA TRANSITARLO.



Las áreas de plantas de ornato están libres de pasto, separadas de él en arriates que lo bordean, también conocidos como jardineras, camas o bordes.

Los arriates, jardineras, bordes o camas contienen plantas herbáceas, ya sean de flor o de follaje, anuales o perennes, además de arbustos pequeños y medianos y algunos árboles. Pueden ir al nivel del suelo o elevados, situados ya sea en los bordes del jardín, junto a la barda o en medio, al centro del pasto.

En este capítulo acerca del cuidado de los arriates vamos a referirnos principalmente a aquellos que están compuestos por plantas herbáceas y algunos pequeños arbustos. Capítulos posteriores los dedicaremos al mantenimiento de los arbustos y los árboles.



Las tareas que el jardinero debe realizar en los arriates o jardineras son variadas: limpieza y deshierbe, riego, fertilización y mejoramiento del suelo, control de plagas y enfermedades, control del crecimiento mediante la poda y guía de las plantas, deshierbe y reposición de las que se mueren sustituyéndolas por otras adquiridas en viveros o por las que el jardinero propague.



LIMPIAR Y DESHERBAR

La principal tarea de limpieza en las jardineras consiste en cortar las hojas, flores y ramas secas o muertas y cualquier parte deteriorada o enferma.



El quitar los brotes de todas aquellas plantas no deseadas, o deshierbe, cuenta dentro de la limpieza de las jardineras.

El deshierbe se realiza a mano, arrancando las plantas cuando están tiernas. O bien, se deshierba al remover la tierra con el bielo, no sólo con la finalidad de eliminar las plantas no deseadas, sino también para aflojar y airear el suelo y aporcar o cobijar con un poco de tierra el pie de las plantas de ornato.



Cuando las hierbas son muy tenaces, no desaparecerán a pesar de los esfuerzos por eliminarlas a mano. Entonces, como medida extrema, es útil emplear un herbicida, particularmente si se trata de eliminar pastos o zacates.

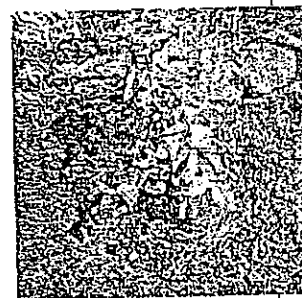
Se debe utilizar un herbicida que ataque a las gramíneas o pastos y plantas de hojas delgadas y angostas, siguiendo con cuidado las instrucciones que da el fabricante en el envase del herbicida.

Como la mayoría de las plantas de una jardinera o un arriate son plantas de hoja ancha, para eliminar malas hierbas de hoja ancha es muy peligroso utilizar un herbicida para ellas y puede incluso resultar en un desastre que acabe con parte considerable de aquellas plantas que se desean conservar. Es mejor eliminar las malas hierbas de hoja ancha a mano.

REGAR

Durante la época de lluvias no es necesario regar, pero no se deben descuidar aquellas plantas que están a la sombra de los árboles muy frondosos o las que quedan bajo algún alero de la casa.

En cambio, en la época de secas regar las jardineras es una de las principales tareas del jardinero, la que le puede consumir mucho o poco tiempo, dependiendo de su tamaño y del sistema de riego que se disponga.

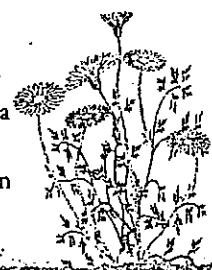


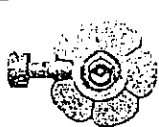
TÉCNICAS DE RIEGO

Hay tres formas principales de riego para un jardín: por inundación, por aspersión y por goteo.

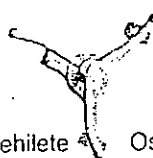


La inundación consiste en inundar rápidamente la parte que se desea regar para que la tierra vaya absorbiendo el agua de la superficie en unos minutos. No se recomienda inundar con el chorro directo de la manguera porque se deslava la tierra, sino con unos cabezales especiales para las mangueras, los cuales permiten que el agua fluya sin remover la tierra.





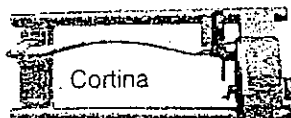
Sapo



Rehilete



Oscilante



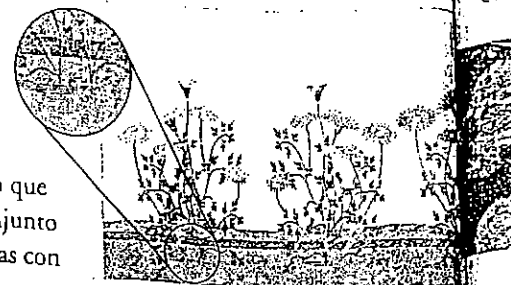
Cortina

El riego por aspersión es el más usado en la jardinería. Hay varios sistemas que ahorran tiempo al jardinero.



El más simple y económico es una manguera con un aspersor de piso, ya sea de sapo, rehilete, abanico u oscilante, que hay que mover de tiempo en tiempo, pero sin que el jardinero tenga que descuidar el resto de sus tareas. Hay sistemas de aspersión fijos, ya sea manuales o automáticos.

El riego por goteo economiza mucha agua, pero requiere un equipo costoso que consiste en un conjunto de mangueras con pequeños orificios, uno por planta, por donde gotea agua casi todo el día, para que las raíces reciban la cantidad necesaria de agua sin desperdicio.



REGLAS PARA REGAR

Conviene regar temprano por la mañana o mejor por la tarde, cuando la atmósfera está más fresca y es menor la evaporación.

Cuando riegue moje el follaje de las plantas para limpiarlo del polvo.

Siempre riegue a fondo, no con una simple mojada que se evapora sin mayor beneficio para las plantas.

La frecuencia y cantidad de riego depende del lugar en que se encuentre el arriate o jardinera, el tipo de suelo, el clima, la época del año y el tipo de plantas.

Así, en un clima cálido una jardinera que recibe el sol todo el día conviene regarla a diario. Si parte del día tiene sombra, se puede regar un día sí y otro no. En temporadas menos calurosas, lo más conveniente es regar un día y dos no.

Hay sistemas automáticos de riego. Éstos encienden gracias a un sensor que reacciona en el momento en que baja la humedad de la tierra.



En los sistemas manuales el procedimiento es bastante similar, sólo que el sensor es el propio jardinero que observa si la tierra ha perdido humedad. Si los dos primeros centímetros de la capa de suelo están secos, es el momento de regar.



Regar a diario



Regar un día alternado

Suelo arenoso: riego escaso y frecuente

Suelo limoso: riego abundante y espaciado

Suelo arcilloso: riego normal y más espaciado

En un suelo arenoso el riego no debe ser muy abundante pero sí frecuente, mientras que en un suelo limoso, de consistencia intermedia, se debe regar mayor cantidad de agua pero con menos frecuencia. En tanto que en un suelo arcilloso, donde el agua penetra muy despacio y tarda mucho en evaporarse, se debe regar sin que se encharque demasiado y de forma más espaciada.

El tiempo de riego de un mismo lugar también depende de muchos factores, como la profundidad del suelo y de las raíces, pero en general es cuando la tierra se satura de agua, antes de comenzar a encharcarse.

Además de observar la condición del suelo, el jardinero debe estar atento a la condición de las plantas.

MANTENIMIENTO DE LOS ARRIATES O JARDINERAS

Las hojas de algunas plantas en las horas cálidas del mediodía parecen faltas de agua, marchitas. En la mayoría de los casos la marchitez desaparece por la noche, aun sin riego. Tal fenómeno es un indicador de que el agua en el suelo no es lo suficientemente abundante para superar la evapotranspiración o sudación de las plantas en las horas de calor. Conviene regar de manera que el suelo tenga suficiente humedad.

✱ Una manera de evitar la evaporación del agua del suelo es colocar sobre él un arroje con alguna materia orgánica que lo cubra, con lo cual disminuye la temperatura del suelo y el surgimiento de malas hierbas; el arroje puede ser de recortes de pasto, hojas secas trituradas, ramas secas trituradas y otros.

FERTILIZAR, ABONAR Y MEJORAR EL SUELO

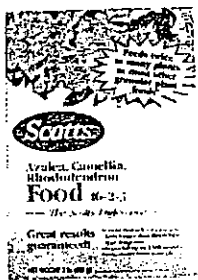
Los fertilizantes pueden esparcirse por la superficie en el momento de plantar o alrededor de las plantas que ya existen. Los fertilizantes foliares se rocían sobre las plantas y son absorbidos por las hojas.

Los fertilizantes equilibrados contienen todos los nutrientes principales y son una buena elección. Sin embargo, no hay que olvidar que algunas plantas pueden necesitar fertilizantes específicos.

Los fertilizantes son benéficos para las plantas sólo cuando están disueltos en el suelo, por lo que es imprescindible regar durante las temporadas de sequía para que las plantas puedan aprovecharlos y no mueran de hambre.

Si el fertilizante no tiene instrucciones de cuándo repetir la aplicación, use estas sugerencias como una guía general:

Fertilice los rosales con la cantidad recomendada en el envase cada seis semanas, desde principios de la primavera hasta finales del verano.



Fertilice los rododendros, azaleas y camelias inmediatamente después de la floración y otra vez seis semanas más tarde.

Fertilice los aretillos, las begonias y otras plantas herbáceas florales de verano cada cuatro a seis semanas con las dosis recomendadas en el empaque, o cada dos a tres semanas con la mitad de la dosis recomendada.



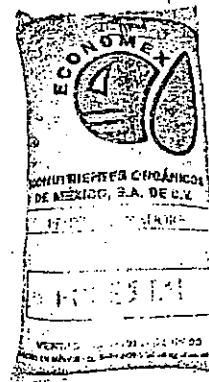
✱ La tierra de los arriates o jardineras debe ser fácil de cultivar, esponjosa, desmenuzable al tacto y de color oscuro.



Al tomar un poco de esta tierra con la mano se podrá hacer una pelota, la cual, al soltarla o quitarle presión, permanecerá intacta, pero al volver a tocarla se romperá. Una tierra así no permitirá que se forme costra en la superficie.

✱ Puesto que no toda la tierra es del tipo ideal, se puede mejorar agregando materiales orgánicos, como tierra de hoja, estiércol bien podrido o composta.

Para mejorar la tierra, extienda una capa de 8 cm de alguno de los materiales para componer el suelo. Encima aplique fertilizante y luego revuelva todo con la tierra, escurbando unos 20 a 30 cm.



DETECTAR Y CONTROLAR PLAGAS Y ENFERMEDADES

Los pequeños animales que atacan y dañan el jardín son cientos, pero sus daños y la manera de combatirlos se pueden agrupar en tres grandes grupos, que el jardinero debe distinguir con rapidez y claridad.

Se trata de tres grupos de insectos: trozadores, chupadores y barrenadores.

INSECTOS TROZADORES

Los insectos trozadores se detectan porque trozan, muerden y se comen el follaje, unas veces totalmente, otras parcialmente. No siempre se ven, pues algunos se alimentan por la noche y se ocultan durante el día. Pero al ver cómo dejan el follaje, el jardinero sabe que por ahí andan.

① La mayor parte de los insectos trozadores son gusanos y larvas de mariposas y palomillas, aunque también hay catarinas y pinacates que comen follaje. Se conocen como azotadores, medidores o gusanos.

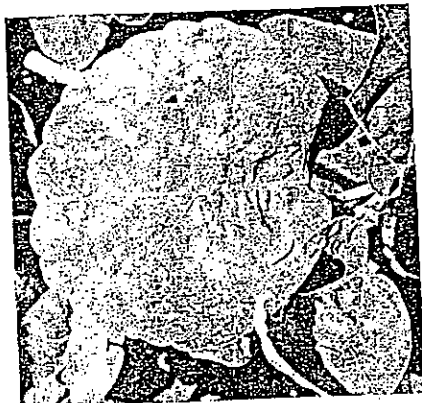
En las zonas tropicales y subtropicales, las llamadas hormigas arrieras pueden acabar en una noche con decenas de plantas, cuyo follaje trozan y llevan a sus nidos en el interior de la tierra.

La mayor parte de los trozadores se combaten rociando, sobre las hojas de las plantas atacadas, venenos estomacales que, al llegar al intestino, matan al insecto. Sin embargo, si los insectos son pocos, lo mejor es recolectarlos a mano, rociar la planta con agua con sal o poner cal alrededor de ella.

Algunos de los venenos estomacales más usados en un jardín son las piretrinas, como el Ambush®, el Folidol®, el Tamarón® Lannate®, que son productos químicos muy tóxicos.

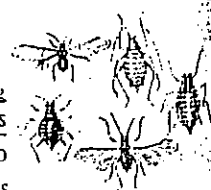
Las hormigas se combaten con cebos de sustancias que llevan hasta sus nidos, donde matan tanto a las hormigas adultas como a las crisálidas y los huevos.

INSECTOS CHUPADORES



② Los insectos chupadores viven de chupar o succionar la savia o jugos nutritivos de las plantas. Se detectan sobre todo por el enroscamiento de las hojas de las plantas que atacan, y otras veces por los hongos negruzcos con los que se asocian y que manchan las hojas como de tizne.

Los chupadores son principalmente pulgones, piojos, chinches, arañas, trips y escamas. La mayor parte de los insectos chupadores son pequeños, difíciles de ver a simple vista, no sólo por su tamaño, sino porque muchos habitan en el revés de las hojas. Basta una buena vista o una lupa para dar con ellos.



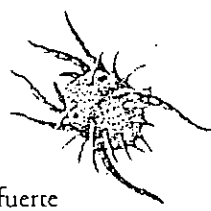
Las escamas, que viven tanto en los tallos como en las hojas, son algunos de los chupadores más grandes y casi inmóviles, pues se prenden de un lugar de la planta y comienzan a chupar sin cambiar de lugar por mucho tiempo.



MANTENIMIENTO DE LOS ARRIATES O JARDINERAS

Estos insectos chupadores se combaten con venenos de contacto, que matan al insecto al entrar en contacto con él, trastornando su sistema nervioso hasta que muere.

Algunos chupadores son fáciles de combatir, basta una aplicación de veneno de contacto para que desaparezcan. En cambio otros son muy tenaces, como la mosquita blanca, que regresa una y otra vez en cuanto se va el efecto del veneno, o la araña roja, que es resistente a algunos de los venenos de contacto.



A veces los chupadores se combaten con repelentes, como el ajo o el jabón, y otras simplemente con un fuerte chorro de agua, con lo cual se evita el uso de los peligrosos y dañinos venenos de contacto.

Cuando la tenacidad de los insectos es muy elevada, en vez de venenos de contacto se usan venenos sistémicos; estos son venenos estomacales que se introducen en la savia de la planta sin dañarla, de manera que cuando un insecto se alimenta de savia envenenada, se muere.

Las escamas, si no son muchas, se eliminan cortando y quemando las ramas donde se encuentren, o aplicándoles encima, con un algodón, aceite comestible o alcohol de 96°.



La mayor parte de los chupadores se combaten con Tamarón®, Malatión®, Foley® o Metasystox®. El polvo de azufre, de baja toxicidad, se suele aplicar en el combate a los chupadores, al igual que algunos insecticidas a base de piretrinas. El Brolic® es un repelente de chupadores, a base de ajo.

INSECTOS BARRENADORES

Los insectos barrenadores son, en su mayoría, larvas que viven adentro de las plantas, en las que excavan túneles para comer sus raíces, tallos y hojas. Resultan la plaga más difícil de detectar.

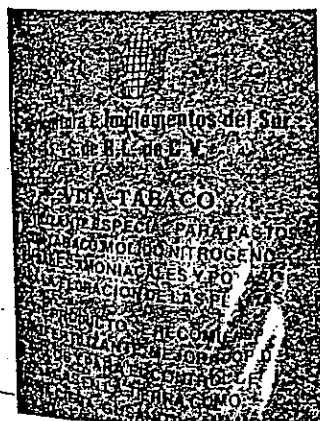
Los más visibles son los minadores, unas larvas muy pequeñas que se alimentan en las hojas sin salir de ellas, construyendo galerías que se ven como tortuosos caminos.



Otras veces los barrenadores se comen la raíz, como la gallina ciega, que es la larva de un escarabajo y que come las raíces del pasto y otras plantas, cuyo síntoma es ponerse amarillas.

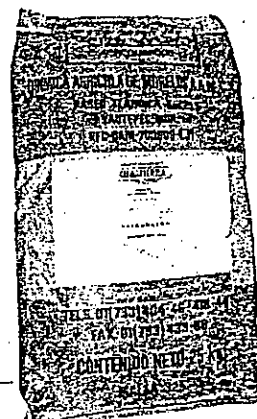


En general las plagas de barrenadores se combaten con venenos sistémicos que se aplican al follaje, desde donde se asimilan al sistema vascular de la planta; los insectos que se alimentan de su savia se mueren.



Las gallinas ciegas no necesariamente viven en la raíz, sino simplemente en el suelo, donde se combaten, entre otras cosas, con tabaco en polvo, que contiene nicotina, un veneno sistémico.

La mayor parte de los barrenadores se combaten con Diazinon®, Dimetoato®, Basudin® y Benlate®.

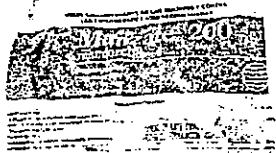


ENFERMEDADES

Hay tres tipos de enfermedades en las plantas: fungosas o producidas por hongos; bacterianas u originadas por colonias de bacterias; y virales o producidas por virus.

Las enfermedades casi siempre se manifiestan y detectan porque producen manchas en el follaje, aunque algunas de ellas, como la marchitez, sólo marchitan toda la planta y la matan.

Las enfermedades son más frecuentes en las plantas que están mal alimentadas y en lugares húmedos y poco soleados.



PRECAUCION

Las enfermedades por hongos, como la cenicilla o *Mildiu*, las pudriciones, los carbonos y otras, son las más frecuentes y se combaten con aspersiones de fungicidas, sustancias que atacan a los hongos.

Las enfermedades por bacterias son difíciles de distinguir de las producidas por hongos; sin embargo, hay un indicador. Las manchas producidas por bacterias huelen mal; las de los hongos, no.

Las bacterias son más difíciles de combatir, pues hay que aplicarles antibióticos, que en la mayoría de los casos se aplican cuando la enfermedad está avanzada.

Para padecimientos producidos por virus no hay remedio; para los de hongos y bacterias los hay si se aplican en momentos tempranos de la enfermedad.

APLICACIÓN DE PESTICIDAS

De manera preventiva, algunos jardineros aplican pesticidas de forma periódica, aunque todavía no aparezcan las plagas ni las enfermedades.

Todos los pesticidas se deben mantener en sus envases bien cerrados, fuera del alcance de los niños y de las personas ajenas al cuidado del jardín.

Los pesticidas se deben dosificar con precisión en las cantidades indicadas en el envase, nunca en exceso.



Muchas plagas se encuentran en la parte posterior de las hojas, por lo que es importante rociar tanto de arriba abajo como de abajo para arriba.

No fume, beba ni coma mientras aplica el producto. Rocíelo cuando no haya viento y, en caso de que éste sea ligero, oriente la brisa en la misma dirección que el aire y nunca en la contraria, porque terminará cayéndole pesticida a usted.

Al aplicar pesticidas se deben emplear guantes, botas de hule, delantal y una mascarilla de protección contra la posible aspiración del rocío por la nariz o la boca.

Una vez que haya terminado de aplicar el pesticida, enjuague todo el equipo, lave sus manos, la cara y la piel que haya quedado expuesta a la brisa y envíe a lavar la ropa que usó.



POD

No
libre

menor

Un bu
compfunda
cloque
esto
en

PODA: EL CONTROL DEL CRECIMIENTO

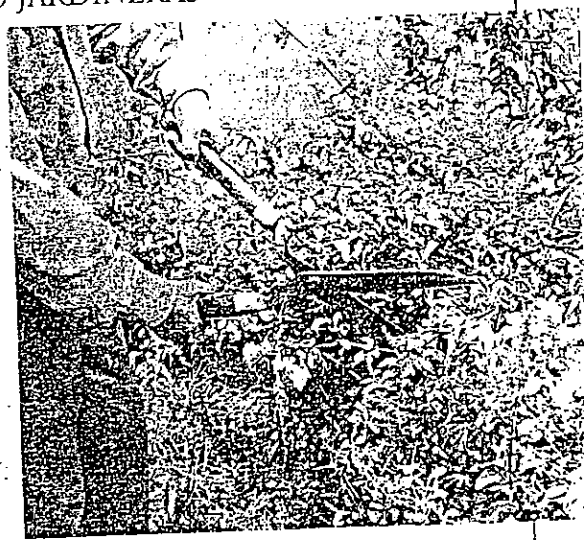
No hay muchas plantas en un jardín cuyo crecimiento se deje enteramente libre. Algunos bulbos y árboles se dejan más porque están fuera del alcance que por otra cosa.

A la mayor parte de las plantas de un jardín se les modifica en mayor o menor grado su crecimiento natural, para ajustarlo a las necesidades del jardín y al criterio del jardinero.



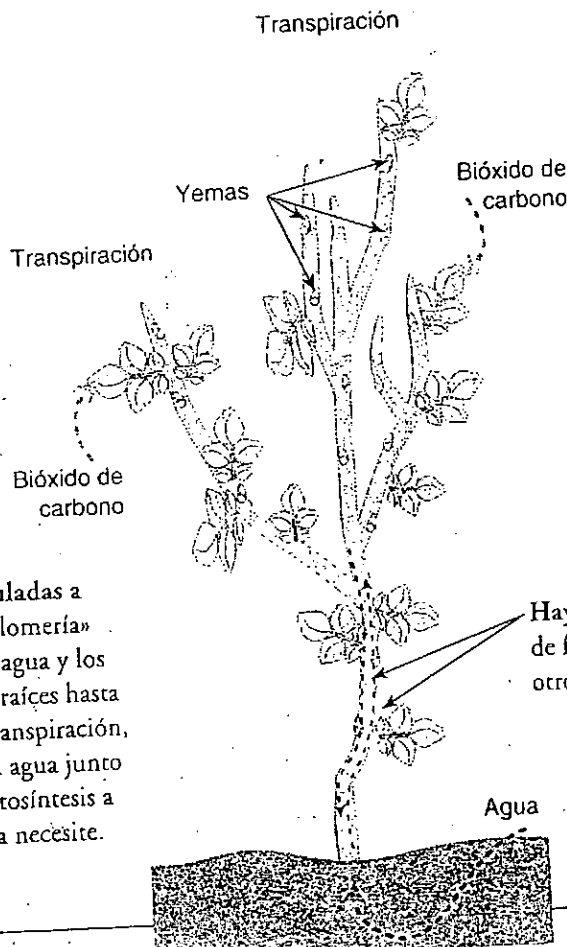
Hay dos formas principales de modificar los impulsos naturales de las plantas de un jardín: una es mediante la guía, la conducción de sus ramas en un sentido o dirección, con la ayuda de estacas, amarres y espalderas; y la otra es mediante la poda.

La poda es la esencia del control del jardín y es en ella donde más se distingue un buen jardinero. Un jardinero que no sabe, corta a tontas y a locas o troza todo como si se tratara de un seto.



Un buen jardinero entiende el papel de la poda como el desarrollo controlado del jardín y comprende el funcionamiento de las plantas y, por tanto, cómo guiarlas mejor.

Todas las plantas verdes funcionan igual. Por medio de la clorofila en sus hojas, combinan el agua que toman del suelo con el bióxido de carbono que está en el aire, y al hacer esto, atrapan y almacenan la energía del Sol para construir más raíces, tallos, yemas y hojas. Las yemas son hojas futuras o embriones de ramas.



Al llegar a una cierta etapa de crecimiento, las plantas canalizan parte de esa energía en hacer flores, cuya función es producir semillas, cada una de las cuales está equipada tanto con un almacén de energía que se convertirá en alimento, como con un conjunto de instrucciones sobre la manera de convertirse en otra planta.

Las hojas y las raíces están vinculadas a través del sistema vascular o «de plomería» de la planta, que mueve el agua y los minerales hacia arriba, desde las raíces hasta las hojas para, después de la transpiración, redistribuir lo que queda de esa agua junto con los productos de la fotosíntesis a cualquier parte de la planta que la necesite.

Hay, por tanto, dos sistemas separados de flujo de la savia: uno por la que sube y otro por la que baja.

El desarrollo de la planta se controla por hormonas que circulan por la savia. La auxina es la hormona que controla su crecimiento. Se produce en las yemas terminales o brotes que crecen en la punta de cada rama o tallo, sin importar su tamaño.

La concentración de la hormona del crecimiento es siempre más alta en la yema apical, la yema que está en el ápice, punta o rama de mayor crecimiento de la planta. En los pinos de navidad esta predominancia de la hormona de crecimiento en la rama apical es en extremo clara, pues el pino crece velozmente hacia arriba por ahí.



Cada rama de la planta tiene un nivel diferente de hormona, que disminuye conforme se aleja de la yema apical o punta de crecimiento principal.

El tallo principal

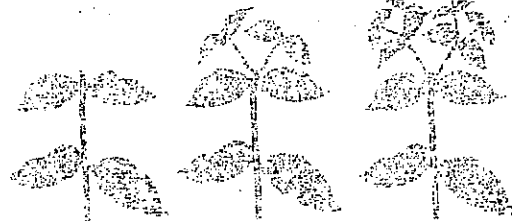
necesita más, los tallos laterales o secundarios requieren una buena cantidad, pero no tanta; y las raíces menos.



Si se d
terr
tendrá

Si se quita el tallo líder o su punta, que es el principal punto de producción de hormona, entonces el nivel de hormona disminuye en toda la planta y las ramas laterales fomentan el crecimiento a través de algunas de sus yemas, que entonces se abren.

Esta es la razón por la que los jardineros, desde Adán, pellizcan y eliminan las puntas de crecimiento: para estimular el desarrollo compacto de las ramas.



Poco a poco alguna de las ramas produce suficiente hormona para dominar al resto y convertirse en la yema apical.

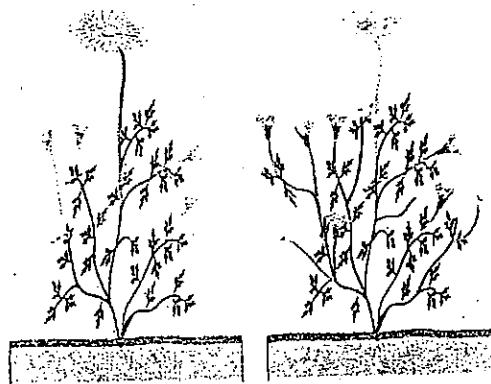
Una vez que se ha entendido cómo se desarrollan las plantas, el jardinero está en posición de interceptar su crecimiento para manejarlo a voluntad.

La planta natural tiene un programa balanceado de crecimiento que le permite crecer un tanto en las raíces, un tanto en las ramas, un tanto en las flores y otro tanto en las frutas. No es cuestión de armonía, sino de una competencia entre las partes.

El objetivo del jardinero es maximizar el aspecto de la planta que a él le interesa. Si son las hojas, no deberá permitir que la planta florec. Si es la flor, debe estimular los tallos que la producen. Si es el tamaño de la flor, debe encauzar toda la energía de la planta en una sola de ellas. O al revés, si lo que quiere son muchas flores, deberá estimularlas por igual.

Podar, para controlar el crecimiento, es como decir a la hormona dónde concentrar sus energías.

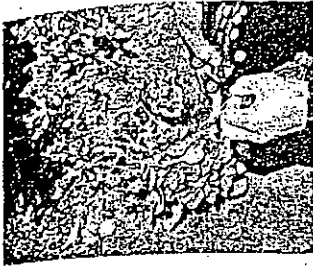
Si la intención del jardinero es tener una flor, por ejemplo, un crisantemo de gran tamaño y esplendor, deberá pellizcar los borones de las ramas de los lados, hasta que quede un solo botón solitario, cuyo tallo crecerá absurdamente alto, poniendo todas sus energías en los pétalos de la punta.



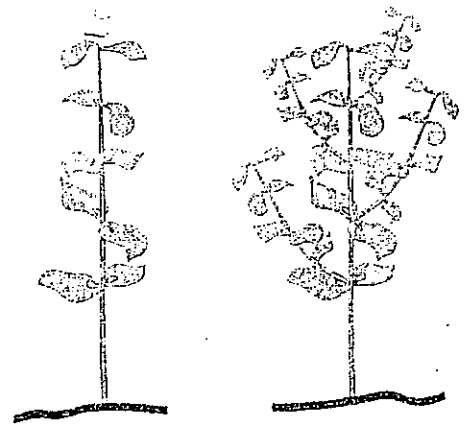
Otro jardinero con la misma planta puede hacer todo lo contrario; puede pellizcar el botón del centro, lo cual hará que los de los lados se rompan conforme cada rama lateral crece y forma botones. Puede pellizcar el nuevo tallo apical, de tal manera que ninguno tome la delantera. Así, la planta permanecerá con un follaje denso y surgirán decenas de flores.

MANTENIMIENTO DE LOS ARRIATES O JARDINERAS

Si se desea que un artillo se vuelva más denso, sólo pellizque todas sus yemas terminales. Esto provocará que el resto de los brotes crezcan con más vigor. Así, tendrá tres o cuatro ramas laterales en lugar de una rama más larga y, por tanto, el follaje se volverá más denso.



Estando atento a las yemas de las plantas, particularmente las pequeñas, es posible mejorar su forma para hacerlas más densas o más abiertas o dirigir el crecimiento hacia arriba o hacia un lado u otro, ya sea por razones estéticas, para proteger a las plantas vecinas o para renovar el follaje de alguna sección.



Ciertas variedades de camelias, rosas y otros arbustos producen más botones de los que pueden madurar bien. Por eso, algunos jardineros quitan algunos botones para que la energía de la planta se concentre en el resto de ellos. Pero también hay muchas plantas famosas por su gran cantidad de flores medianas y, por tanto, no hay que eliminar botones.

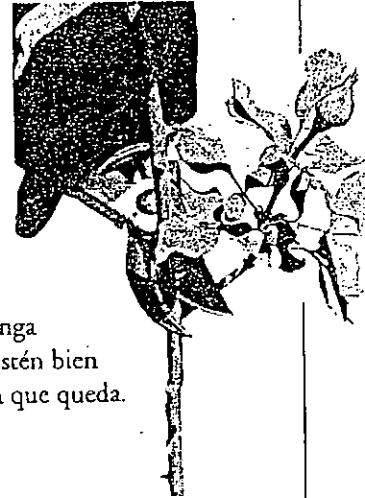
Las plantas herbáceas perennes, de al menos un año de edad, no se desarrollarán del todo al siguiente año si no se podan inmediatamente después de la floración. En este caso corte de un tercio a la mitad de la de la planta, teniendo cuidado de no podar demasiado.



La poda también es importante para mantener la salud de las plantas, cortando sus ramas muertas, enfermas o maltratadas.

Nunca deje tocones, es decir, partes de la rama o el tallo coradas lejos de una yema. Como deja una sección sin yemas, la planta no la alimentará, por lo que se secará o pudrirá, causando enfermedades a la planta.

Siempre corte con las herramientas necesarias, ya sean podadoras o sierras.

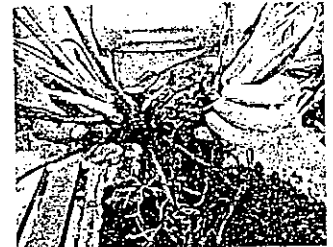


Cuando corte una planta, hágalo siempre cerca de una yema, ya sea que se trate de una rama lateral pequeña o principal. Nunca corte en un lugar al azar.

Si va a eliminar una rama completa, sostenga las podadoras de tal manera que las navajas estén bien pegadas a la rama que queda.

DESHIJE O DIVISIÓN DE MATAS

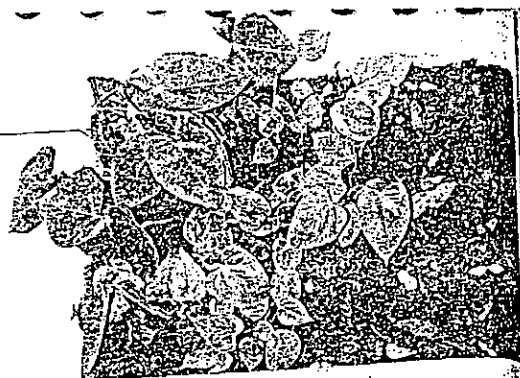
Cada año algunas plantas perennes, aquellas que viven más de dos años, aumentan sus raíces y sus tallos alrededor de los tallos del año anterior. Por lo general, en dos o tres años crecen tantas matas que es necesario dividir las para que tengan espacio para crecer.



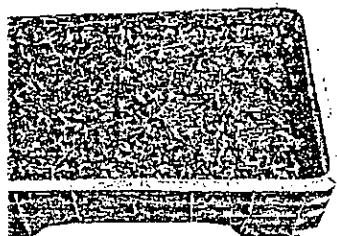
Para aligerar a una planta de las matas que le han crecido demasiado, se hace un deshije o división durante el otoño o a principios de la primavera.



Cada grupo de raíces o cada mata que se separa es, de hecho, una nueva planta, capaz de desarrollarse como una planta adulta. Por tanto, el deshije no sólo es necesario y conveniente en un jardín, sino que resulta también la manera más fácil y menos costosa de propagar algunas de las plantas herbáceas perennes, de lo cual trataremos más adelante.

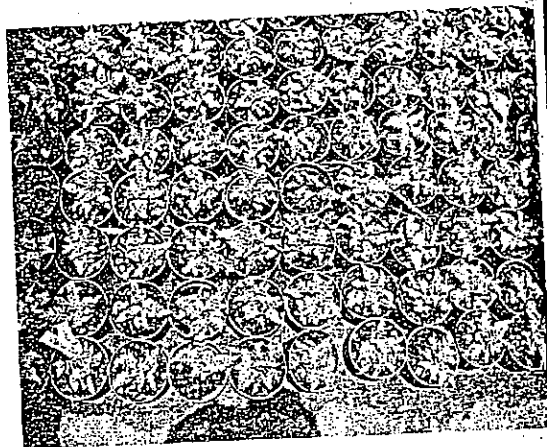


REPONER PLANTAS CON OTRAS NUEVAS



La reposición de plantas en un jardín se hace por tres caminos: trasplantando plantas compradas en un vivero; sembrando semillas de plantas anuales o perennes; y propagando las que hay en el jardín, mediante partes de ellas.

La propagación por partes de una planta o propagación vegetativa se hace por división o deshije; por bulbos o partes de ellos que se separan de plantas madres; por estacas de madera suave, a partir de raíces; por hijuelos o estolones; por injerto y a partir de hojas.



PLANTAS DE VIVERO



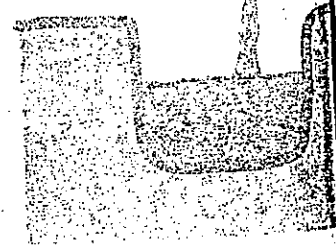
Antes de trasplantar plantas adquiridas en un vivero es importante escoger un buen lugar, adecuado a las necesidades de la planta para evitar que se seque, con suficiente luz y drenaje. El hoyo que las reciba debe ser al menos del doble de tamaño que el envase en el que se encuentre la planta, para que tenga espacio donde desarrollar sus nuevas raíces.



Si la calidad de la tierra no es buena, hay que mejorarla mezclándola con tierra preparada para macetas o, si fuera necesario, sustituyéndola.

No deje la planta que se va a trasplantar en el sol directo sino en la sombra. Trasplante temprano en la mañana o al atardecer.

Haga el hoyo y lléncelo con agua. Si el agua no se filtra en una hora hay que mejorar el drenaje del suelo.



Ponga en el fondo un poco de tierra de hoja mezclada con la del propio hoyo y, enseguida, saque con cuidado la planta de su contenedor y acomódela en el centro del hoyo, manejándola con cuidado para que no se rompa la bola o cepellón de tierra que cubre las raíces.

Agregue el resto de la tierra dejando un cajete alrededor de la planta. Luego riegue con abundancia, cubriendo el cajete.



SIEMPRE

Directo

La

qu

sr

tan

dire

Con

Par

de

gener

podr

los

terc

mezcl

man

una c

si

de

aspe

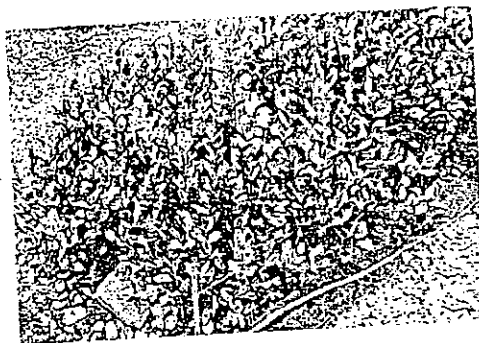
rie

SIEMBRA

La propagación por semillas se puede hacer en el suelo o en almácigos.

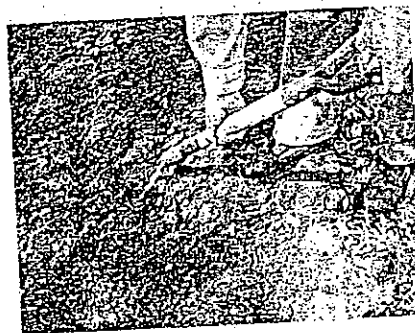
Directa en el suelo

La mayoría de las plantas anuales, que son delicadas, se siembran en almácigos o en macetas más tarde se trasplantan, pero hay otras no tan delicadas, que se suelen sembrar directamente en el suelo del jardín.



Con este método se obtendrán plantas más saludables, con una época de floración más temprana y duradera y sin el trauma que muchas veces produce el trasplante.

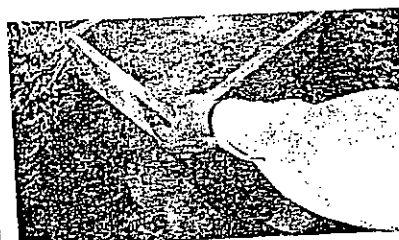
Para hacer la siembra directa en el suelo, prepare la cama de 15 a 20 cm de profundidad, mezclada con una cantidad generosa de tierra de composta, tierra de hoja o estiércol bien podrido, además de un fertilizante como el Triple 17. Deshaga los terrones, nivele la cama y humedezca, pero no empaque.



Puede sembrar las semillas en hileras o al voleo. Haga surcos rectos en forma de V a la profundidad requerida, que se indica en el empaque de las semillas, si va a sembrar en hileras. Colóquelas en el fondo del surco y cúbralas con tierra fina.



Para sembrar al voleo, meta las semillas en una lata grande, llena a dos tercios con tierra o arena. Tape la lata y agítela para que la semilla se mezcle bien y luego arroje las semillas mezcladas a puños, de manera que se distribuyan uniformemente. Cúbralas con una capa de tierra fina, cernida o colada, de manera que queden a la profundidad requerida.



Una vez cubiertas las semillas, riegue con la brisa suave de un aspersor hasta que la tierra se sature, y manténgala húmeda con dos riegos diarios, hasta que las plantas germinen unos dos centímetros.

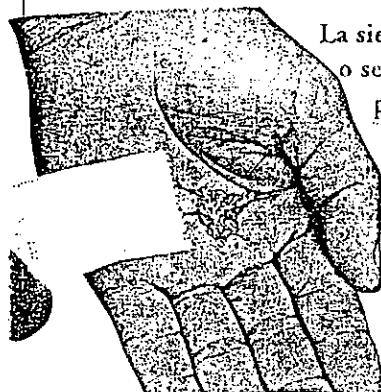
Cuando cada planta tenga al menos dos pares de hojas, se debe hacer un aclareo para eliminar aquellas que hayan emergido de más.

Fertilice con nitrógeno cada dos semanas, seguido de un riego abundante que lave el follaje de las pequeñas plantas.

Cuando se empiecen a formar los botones de las flores, cambie a un fertilizante completo como el Triple 17 o Grow Green.



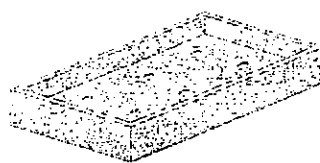
En almácigo o semillero



La siembra en almácigo o semillero es lo mejor para las semillas finas y costosas y para las que toman mucho tiempo en germinar y crecer, pues se puede tener mayor cuidado y mejor control de las plantas.

Los semilleros o almácigos son cajas de unos 35 a 45 cm de lado, con una profundidad de 7 a 10 cm, en cuyo fondo se hacen algunos agujeros para que el agua del riego salga y no se estanque en el fondo.

Los almácigos se llenan con dos tercios de limo y un tercio de tierra de hoja bien podrida o de composta, para que quede esponjosa.

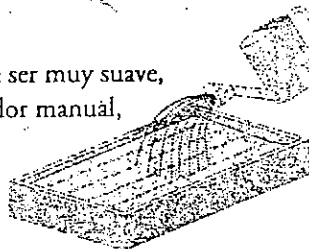


Antes de hacer la siembra nivele la tierra, humedézcala, marque los surcos con la punta de un lápiz y siembre a la distancia y profundidad indicadas en el paquete.

Conviene cubrir los almácigos con un plástico o un vidrio unos días, hasta que las semillas comiencen a germinar, y dejarlos en un lugar caliente donde no les pegue el sol.



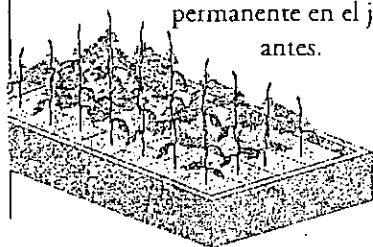
El riego de los almácigos debe ser muy suave, apenas la fina brisa de un rociador manual, hasta que el almácigo se sature. Nunca permita que la tierra se seque o que se empape demasiado.



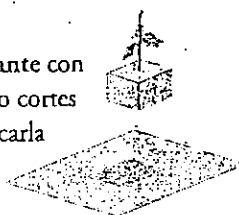
Una vez que las plantas nacen se debe colocar el almácigo en un lugar entre sol y sombra o bajo una malla negra de invernadero, para que no reciban el sol directo todo el día. El riego debe continuar suave con el aspersor.



Cuando las plantas tengan entre 6 y 7 cm de alto, se trasplantan a su lugar permanente en el jardín, preparado y abonado dos o tres semanas antes.



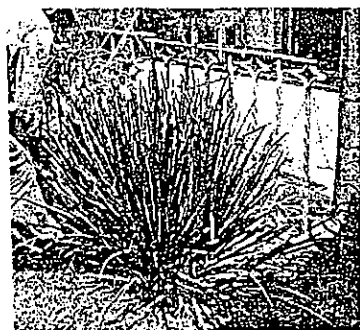
Conviene hacer el trasplante con una espátula haciendo cuatro cortes alrededor de cada planta para sacarla con un cepellón cuadrado, en la tarde, con el sol bajo.



Coloque el cepellón de cada planta en un hoyo holgado, que luego se rellena de tierra y se aprieta con los dedos. La separación entre cada planta debe ser suficiente para que se desarrollen con holgura cuando sean adultas.

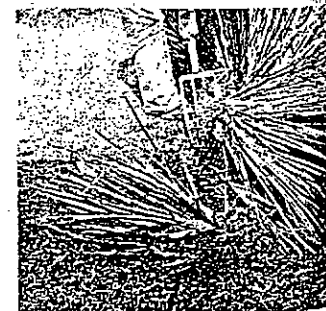


PROPAGACIÓN POR DIVISIÓN O DESHIJE



Para proceder al deshije, entierre dos bioldos, uno a cada lado de las matas que quiera dividir, y haga palanca para sacarlas.

Una vez que un grupo de matas esté afuera, use esos mismos bioldos para separar las raíces. Meta ambos en el centro de las raíces de las matas y sepárelas poco a poco. Para hacer divisiones más pequeñas use bioldos de mano.



Cuando las raíces no están muy entrelazadas unas con otras, las matas se pueden separar con las manos o con un cuchillo de mesa, de poco filo y sin punta.



MANTENIMIENTO DE LOS ARRIATES O JARDINERAS

Cada una de las plantas separadas se vuelve a plantar a la misma profundidad en un hoyo amplio; luego, éste se rellena con tierra fina, que se compacta con los dedos y se riega hasta empapar. No permita que en los días siguientes la tierra se seque.



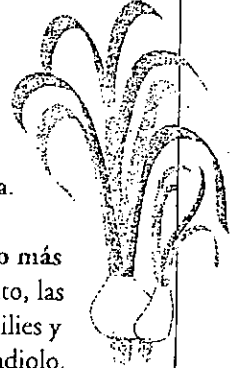
Propagación por bulbos, rizomas y tubérculos

Los bulbos, los rizomas y los tubérculos son tallos subterráneos, y en ocasiones raíces que contienen reservas nutritivas.

Con los años las plantas de bulbos, rizomas y tubérculos desarrollan otros alrededor de la planta madre. Lo que debe hacer el jardinero es recoger estas nuevas partes enterradas después de la floración, separarlas, secarlas, guardarlas en un lugar seco y plantarlas de nuevo en la estación siguiente.

Los bulbos son anchos en su parte inferior, como las cebollas, y están cubiertos de hojas que van unas encima de otras, formando una masa compacta.

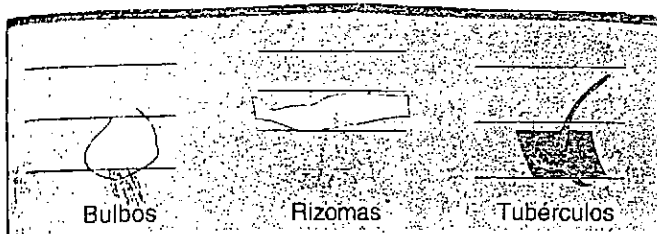
Algunas de las plantas de bulbo más conocidas son la azucena, el jacinto, las cebollas, el amarilis, el narciso, los lirios y el gladiolo.



Los rizomas son tallos subterráneos horizontales, de los que brota el follaje hacia arriba, como los lirios. Los rizomas se desentierran y cortan.



El tubérculo es la parte subterránea de un tallo, o también, una parte de la raíz que se engruesa para acumular alimento de reserva, como el caso de la dalia.



Bulbos

Rizomas

Tubérculos

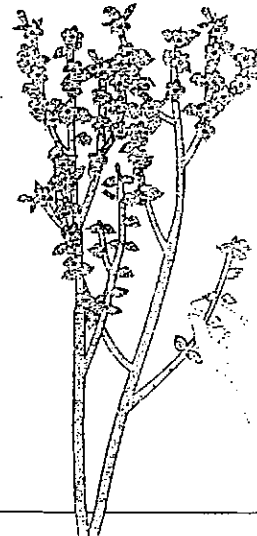
Los bulbos, rizomas y tubérculos se deben plantar a una profundidad de tres veces su tamaño.

Las profundidades a las que se siembran los bulbos son: 2.5 cm el lirio común, el amarilis, la gloxínea, la azucena amarilla y el caladio; entre 2.5 a 5 cm el ranúnculo, la anémona y el crocus; de 5 a 7.5 cm los lirios y los jacintos; entre 7.5 a 10 cm el cañacoro y la begonia tuberosa; de 10 a 12.5 cm la azucena y el gladiolo; y finalmente, de 12.5 a 15 cm los narcisos, las dalias y los tulipanes holandeses.

Propagación por estacas de madera suave

Es una técnica de reproducción que usa tramos de tallos tiernos, no leñosos, que se toman de la planta en la primavera, durante su periodo de crecimiento.

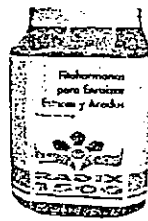
Se trata de cortar tallos de 7 a 15 cm de longitud en la mañana, que contengan al menos dos yemas, y de mantenerlos sobre un trapo húmedo, en un lugar sombreado y fresco, en tanto se plantan. Nunca los deje al sol.





Los tallos se plantan en un almácigo profundo, pero antes se les cortan todas las hojas de la parte inferior y se sumergen primero en agua y luego en polvo hormonal, para estimular el desarrollo

de sus raíces. Finalmente se plantan y riegan a fondo con un aspersor de brisa fina.

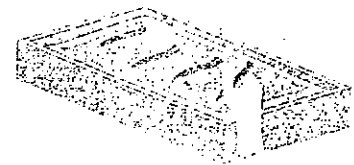
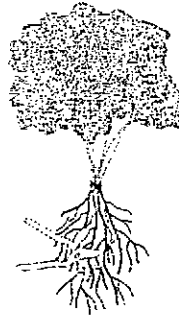


El almácigo se cubre con una bolsa o cubierta de plástico para mantener la humedad, a fin de que las estacas no la pierdan, ya que la deshidratación es la causa de la mayor parte de los fracasos.



Propagación a partir de raíces

Las plantas cuyos tallos crecen desde las raíces, como el plúmbago, pueden reproducirse cortando fragmentos de 3 a 5 cm de raíces vigorosas, que enseguida se plantan en un almácigo separadas unos 5 cm una de otra y cubiertas con 1.5 cm de buena tierra.

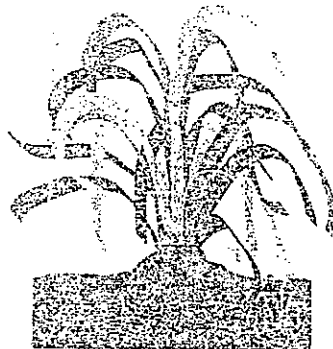


Una vez regado el almácigo, se cubre con un plástico o papel periódico y se guarda en la sombra.

Propagación por hijuelos o estolones

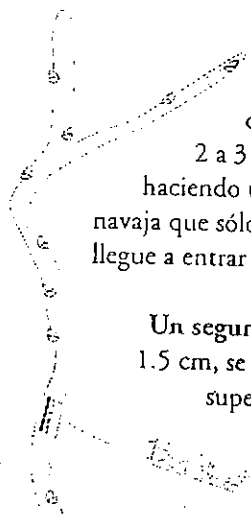


Algunas plantas producen estolones o tallos aéreos rastreros que terminan en una yema que produce raíces, de las cuales nace una nueva planta. Los estolones se plantan para que echen raíces.



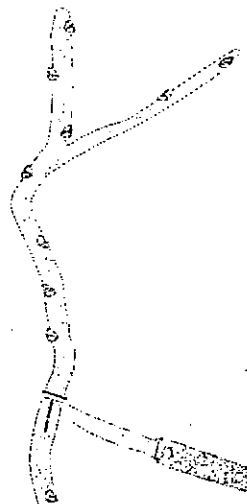
Propagación por injerto

El injerto es usado para la propagación de los rosales; el más común es el de yema, y se toma como patrón o receptor un rosal apropiado para ello.

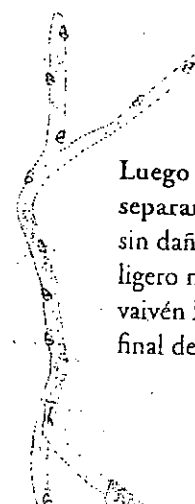


Sobre el tallo del patrón se realiza un corte longitudinal de 2 a 3 cm, en el lugar escogido, haciendo una presión tal con una navaja que sólo penetre la corteza, sin que llegue a entrar en la madera.

Un segundo corte transversal, de 1 a 1.5 cm, se realiza exactamente en la parte superior del primero, de manera que se dibuje algo semejante a una T mayúscula.



Luego se abren o separan las cortezas sin dañarlas, con un ligero movimiento de vaivén hasta cerca del final del corte.

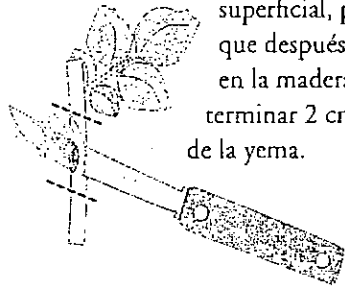


MANTENIMIENTO DE LOS ARRIATES O JARDINERAS

Las yemas se obtienen de ramas de rosales madre en etapa productiva y en perfecta condición de salud. Se

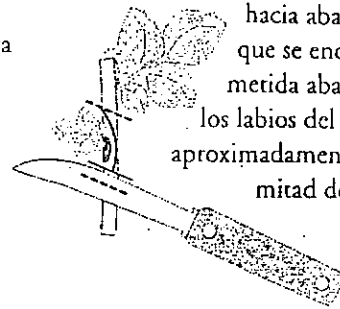
cortan por la mañana, cuando los tejidos están turgentes por la escasa pérdida de agua a causa de la transpiración. Se usan de inmediato y se les quitan las hojas.

En la parte superior de la yema escogida, a una distancia de 1 o 2 cm de ella, se hace un corte longitudinal hacia abajo, que en un principio es superficial, pero que después penetra en la madera hasta terminar 2 cm abajo de la yema.



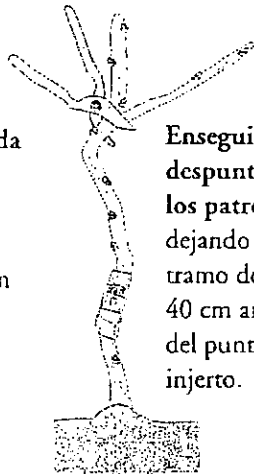
Después se hace un corte transversal con la presión de la navaja a esa altura, se desprende la yema y se mete en el corte del patrón resbalándola de arriba

hacia abajo, hasta que se encuentre metida abajo de los labios del patrón, aproximadamente a la mitad del corte.



Cuando la yema se acomoda dentro

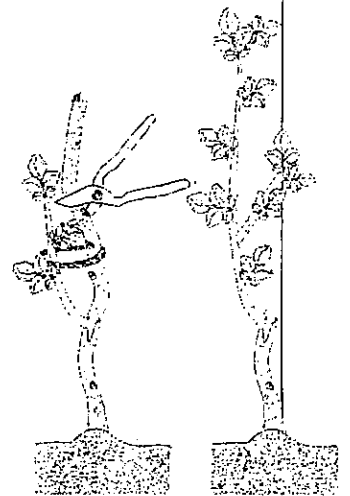
del corte, se fija el injerto, envolviéndolo con una tira de plástico transparente para ver cómo va la cicatrización.



Enseguida se despuntan los patrones, dejando un tramo de unos 40 cm arriba del punto del injerto.

Si a los 15 días las yemas se encuentran verdes, turgentes y adheridas al patrón, el injerto está bien, pero si se ven negruzcas y encogidas, es que no prendió.

Cuando el brote de la yema crece unos 10 cm, se vuelve a cortar el patrón hasta unos 10 cm arriba del injerto, y ahí se amarra el brote a fin de que crezca verticalmente, para después de un mes cortar el patrón.

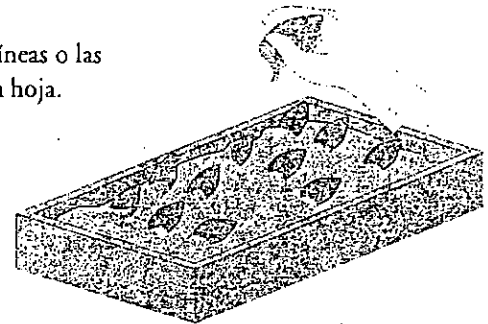


Propagación a partir de hojas



Algunas plantas de hojas carnosas, como las begonias, las gloxíneas o las violetas africanas, se propagan a partir de incisiones hechas a una hoja.

Se separa una hoja de la planta, y con una navaja filosa se le hacen cortes en cada una de las venas principales. Enseguida, se coloca la hoja sobre arena mojada, que se conserva siempre húmeda. Después de unas seis semanas aparecen las nuevas plantitas.

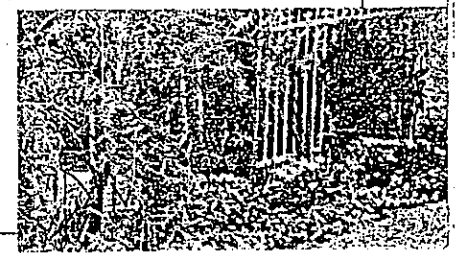


DISPOSICIÓN DE LAS PLANTAS EN LOS ARRIATES Y JARDINERAS

Las plantas más altas, como las enredaderas que cubren las cercas y paredes, y los arbustos deben ir en la parte trasera de las jardineras.



En la parte de enfrente conviene colocar las plantas de poca altura, para dejar en la parte media aquellas de una altura mediana.

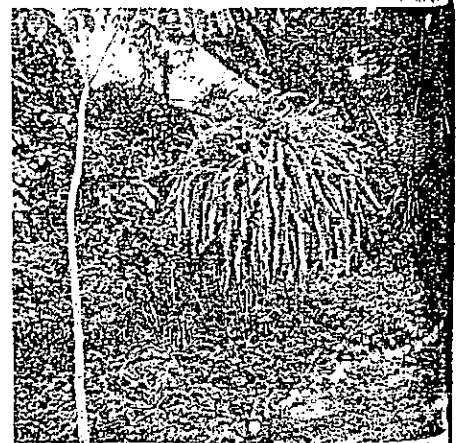


MANTENIMIENTO DE LOS ARBUSTOS

LOS ARBUSTOS JUNTO CON LOS ÁRBOLES, FORMAN EL TELÓN DE FONDO DE TODAS LAS DEMÁS PLANTAS PEQUEÑAS DE UN JARDÍN. SON COMO ÁRBOLES, SÓLO QUE PEQUEÑOS Y, AL IGUAL QUE ELLOS, POCO EXIGENTES. DURANTE EL INVIERNO, CUANDO LAS PLANTAS ANUALES DE UN JARDÍN DESAPARECEN Y LAS HERBÁCEAS PERENNES HAN SIDO PODADAS, LOS ARBUSTOS SUELEN SER EL TOQUE MÁS IMPORTANTE DEL JARDÍN.



Los arbustos son muy variados: los hay de sombra, media sombra y sol; unos son notables por su follaje, otros destacan por sus flores; unos crecen erguidos, como un pequeño árbol, pero hay otros rastreros que pueden servir de cubierta del suelo, en vez del césped; unos más son trepadores y pueden subir por un muro, como enredaderas.



Hay arbustos pequeños, de menos de un metro de altura o medianos, de entre un metro y dos de alto y también grandes, de más de dos metros.

Algunos arbustos se llenan de follaje hasta el suelo, en tanto que otros son varudos, de manera que su desnuda parte baja debe ocultarse con otras plantas pequeñas.

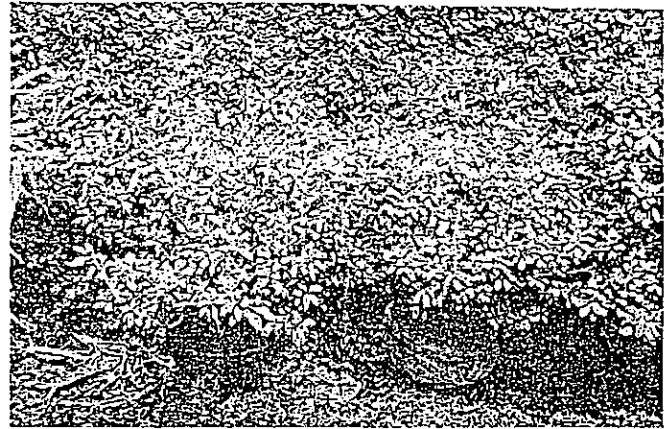
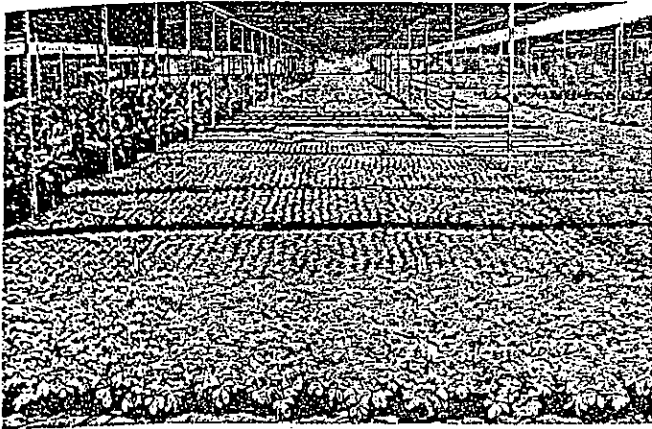


MANTENIMIENTO DE LOS ARBUSTOS

Aunque los arbustos son perennes, hay algunos que tiran sus hojas en invierno, mientras que otros mantienen su follaje durante todo el año.

Los hay que crecen plenamente en el suelo, pero también abundan los que se pueden cultivar en una maceta, como las camelias o las azaleas pequeñas.

PROPAGACIÓN

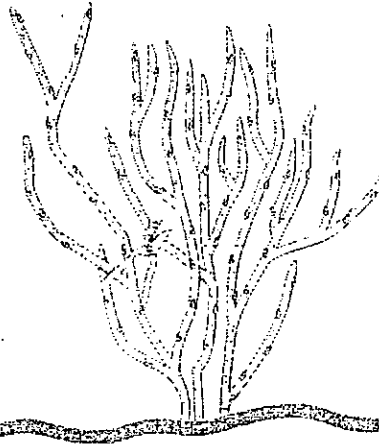


Aunque los arbustos se reproducen por sus semillas, rara vez un jardinero los propaga por ese medio. Prefiere hacerlo por medios vegetativos, como las estacas o esquejes de madera dura, y el acodo. Sin embargo, lo más frecuente es adquirir los arbustos en algún vivero.

Los arbustos de hoja perenne se compran en el vivero en macetas o en bolsas, con un buen cepellón de tierra, pero los de hoja caduca se suelen vender en otoño e invierno, desprovistos del cepellón y con la raíz desnuda, como muchos rosales.

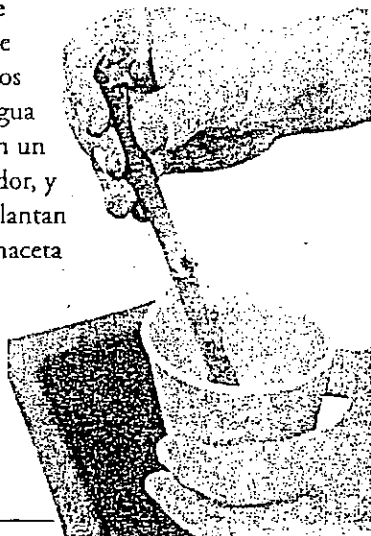
MULTIPLICACIÓN POR ESTACA LEÑOSA

Las estacas para propagación de un arbusto se cortan de un tallo que haya brotado ese año, ya sea durante el verano o a principios del otoño, cuando ya tiene el grosor de un lápiz.



Se trata de varas de unos 30 cm de largo que se trozan unos milímetros arriba de una yema y que deben contener al menos dos yemas.

Las hojas se eliminan, se sumergen por unos segundos en agua y enseguida en un polvo enraizador, y finalmente se plantan en una caja o maceta de unos 22 cm de profundidad, que en su parte inferior debe tener unos 3 cm de arena.



Las estacas se fijan de forma vertical, agregando tierra a su alrededor. Luego, para que los tallos no pierdan su humedad y mueran, se cubren con un plástico que no toque ni las varas ni sus hojas. Todo se coloca en un lugar caliente, pero a la sombra.



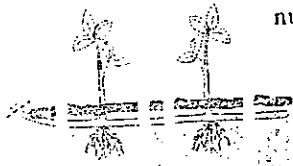
Después de un mes o más, cuando las varas echen raíces, se trasplantan a macetas individuales o a su sitio definitivo en el jardín.

MULTIPLICACIÓN POR ACODO

Hay tres principales tipos de propagación por acodo: acodo de punta, acodo de trinchera y acodo aéreo.

El acodo de punta consiste en doblar la rama de un arbusto hasta que llegue al suelo para poder enterrar su punta con un gancho. Unas semanas después la punta del tallo habrá echado raíces y se habrá convertido en una nueva planta al cortarse o desprenderse del arbusto.

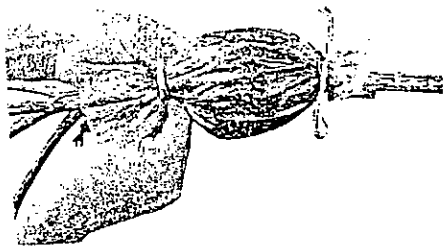
El acodo de trinchera se hace con ramas largas y delgadas, como las enredaderas, cuyo tallo se dobla hacia el suelo para enterrarlo, dejando fuera la punta, para que se formen raíces y nuevas plantas.



El acodo aéreo se hace en las ramas elevadas, quitando un anillo de la corteza de una rama o haciendo un corte longitudinal y retirando una parte de la corteza de la rama, que se cubrirá con polvo enraizador.

La parte herida, sin corteza, se cubre con musgo o tierra de hoja húmeda y se envuelve con un plástico transparente, que se amarra en ambos extremos.

Después de unas semanas, cuando el acodo enraíce, la rama se corta unos 3 cm. atrás de la bolsa, que se quitará, y se planta en un lugar con humedad constante, sobre todo durante sus primeras semanas de vida, hasta que tenga suficientes raíces para alimentarse sin problemas.

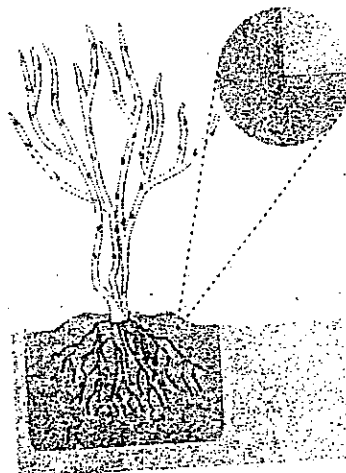


TRASPLANTE

El trasplante de los arbustos es un poco distinto cuando están con las raíces desnudas que cuando se tienen con el cepellón en una maceta o en una bolsa.

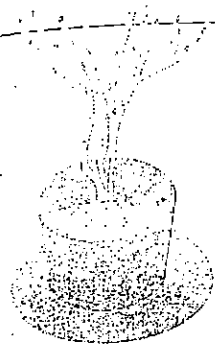


Los arbustos que se trasplantan con las raíces desnudas generalmente son los que pierden las hojas en la estación fría y se encuentran en un estado durmiente o latente. Se plantan en un hoyo más amplio que todas las raíces y lo bastante hondo para que la marca que la tierra ha dejado en el tallo se encuentre al nivel del suelo.



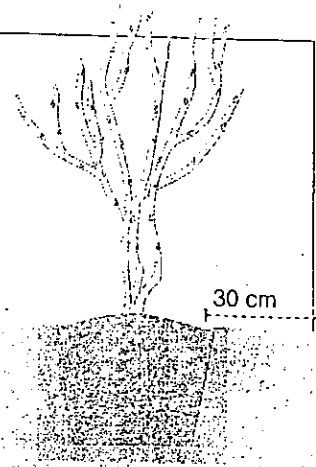
Conviene hacer un hoyo más profundo de lo necesario para cubrir el fondo con una mezcla de 10 % de tierra de hoja, musgo de pantano o *Peat moss*, 10 % de estiércol bien podrido, 5 % de composta y 75 % de una lama buena, no barrosa. Con esta misma mezcla conviene llenar los lados del hoyo y cubrir las raíces.

MANTENIMIENTO DE LOS ARBUSTOS



Para su trasplante apropiado, los arbustos con cepellón requieren un hoyo de 7 a 10 cm más amplio, profundo como para poder poner en el fondo una mezcla de la tierra que se indicó antes. De preferencia, el arbusto debe ser plantado en su cepa con el cepellón intacto.

Cuando se trata de trasplantar junto a una pared o barda un arbusto trepador, la cepa se debe hacer separada a 30 cm de la pared.



PODA

La poda se hace para eliminar las ramas muertas o enfermas, quitar los retoños no deseados y lograr que el arbusto adquiera la forma deseada.



Hay arbustos cuya flor aparece sólo en los tallos que han crecido el año anterior. En ese caso, esas ramas se podan de inmediato después de la floración, antes de que maduren las ramas del año, y se eliminan sólo los retoños que estropeen la forma.



En otros arbustos las flores aparecen en los tallos que crecen en la misma estación, por lo que la poda debe consistir en eliminar los tallos del año pasado cortándolos hasta tres yemas de su base.

Los arbustos de hoja perenne no resienten una poda excesiva, de modo que en ellos conviene eliminar las ramas viejas.



ROSALES



Los rosales son una categoría importante de arbustos del jardín, por lo que trataremos un poco más acerca de ellos.

TIPOS

Hay tres tipos de rosales: los pequeños, los medianos y los trepadores.

Los rosales pequeños abarcan tres grandes categorías que el jardinero debe reconocer: los rosales híbridos de Té, los floribundas y los miniatura.

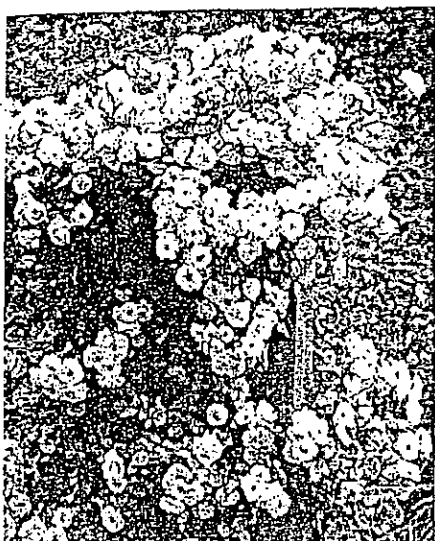
Los híbridos de té, llamados así por derivarse de una fragante rosa china llamada del té, son los rosales de rosas grandes, elegantes, muy abundantes en los jardines, que florecen casi todo el año, de abril a noviembre principalmente.



Las floribundas son rosales que producen ramilletes de rosas, menos elegantes y más pequeñas que los híbridos de té, pero que florecen en gran profusión, por lo que quedan muy bien en los arriates.

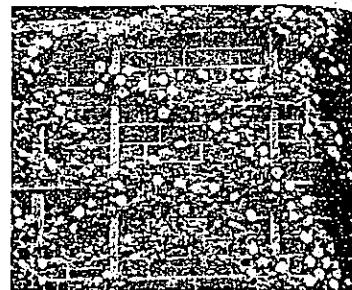
Los rosales miniatura son arbustos miniatura que producen rosas pequeñas en abundancia.





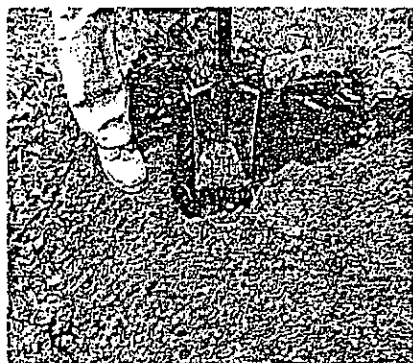
Los rosales medianos forman un árbol pequeño de porte abierto, cuyas flores presentan menos pétalos que los híbridos de té. Se conocen todavía como rosas antiguas o rosas silvestres, pues han sido cultivados desde antes de la introducción de los híbridos de té a fines del siglo XIX. Los rosales medianos son más apropiados para formar setos que arriates.

Los rosales trepadores son de dos tipos: aquellos que pueden crecer horizontalmente y los que pueden hacerlo de manera vertical; algunas veces se encaraman hasta 15 m por el tronco de algún árbol, aunque la mayoría no sobrepasa los 3 m. Algunos rosales trepadores tienen los tallos flexibles, por lo que pueden cubrir arcos y formar pérgolas.



PLANTACIÓN

Los rosales requieren un lugar al que le dé, al menos, seis horas diarias de sol, por el que no crucen vientos fuertes, y de preferencia alejado de árboles y arbustos que les roben nutrientes, por lo que se desarrollan mejor en arriates exclusivos.



Crecen en cualquier tipo de suelo que tenga buen drenaje y un pH neutro o apenas ácido.

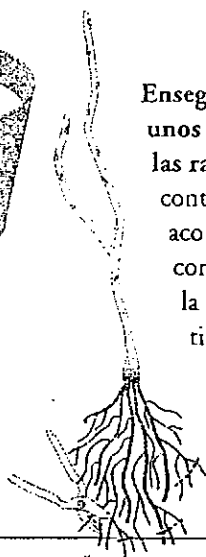
Conviene plantarlos entre diciembre y febrero en hoyos de unos 25 a 40 cm de profundidad, con un diámetro de 50 cm. En las bardas la cepa deberá tener forma de abanico, puesto que las raíces deberán crecer en una sola dirección. Conviene separarlos unos 40 cm de la pared.



Cuando los rosales que se van a plantar vienen como estaca, con las raíces desnudas, entretanto se plantan, deberán mantenerse a la sombra y muy húmedos, de preferencia dentro de una cubeta con agua.

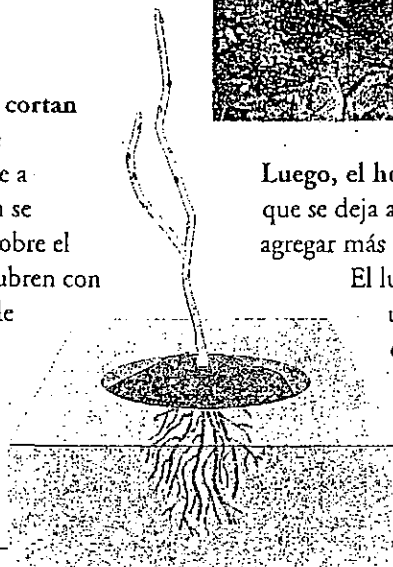


Enseguida, se cortan unos 3 cm de las raíces, que a continuación se acomodan sobre el cono y se cubren con la mezcla de tierra.

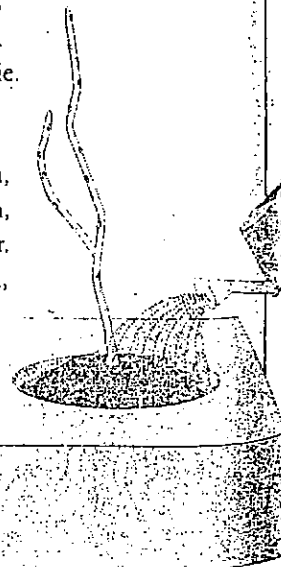


Luego, el hoyo se inunda con agua, que se deja absorber para, enseguida, agregar más tierra y volver a inundar.

El lugar del injerto del rosal, una pequeña marca, debe quedar 5 cm arriba de la superficie del suelo.



Los hoyos se llenan hasta la mitad con la mezcla de tierra que se indicó para la plantación de arbustos, y se forma un cerrito con la parte superior a unos 8 cm de la superficie.



Cuando el trasplante es con cepellón a partir de una maceta o bolsa, el diámetro del hoyo debe ser de 10 a 15 cm más amplio y se deberá rellenar con la mezcla de tierra.

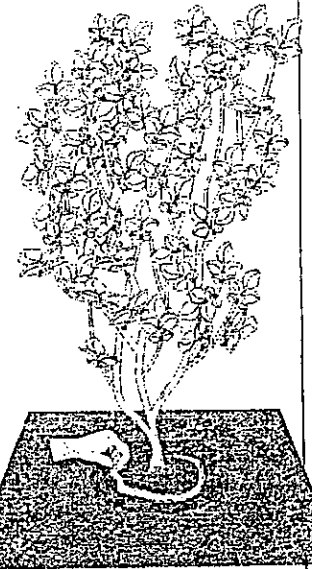


Si el rosál se sumió demasiado, jálelo hasta el nivel de la superficie del suelo y póngale un arroyo para evitar que se evapore el agua.

El año posterior a su plantación no abone el rosál, ni corte sus flores, sino sólo elimine las ramas muertas y los escaramujos o frutas de las rosas.

ABONO

Una vez que los rosales se han establecido, necesitan mucho abono. Cada mes, entre febrero y diciembre, conviene ponerles Triple 17. Para esto moje la tierra el día anterior, escarbe y afloje la superficie del suelo sobre la que aplicará el fertilizante, alrededor de las raíces, a una distancia de 10 cm a partir del tronco. Riegue enseguida.



CORTAR LAS ROSAS

Al cortar las rosas, deje el tallo con por lo menos un par de hojas y recórtelo hasta donde encuentre la primera yema fuerte o hasta el primer vástago situado debajo de la flor.



Si se trata de ramilletes de floribundas, corte todo el racimo y no sólo una flor, y al igual que con las rosas individuales, haga el recorte arriba de la primera yema fuerte o a la altura del primer vástago.

PODA

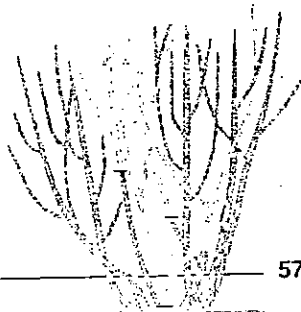
Hay dos escuelas o criterios para la poda de los rosales: una que prefiere una poda intensa al final de la floración; y otra que se inclina por una poda ligera, que es la que realiza la mayoría de los jardineros, puesto que la poda intensa da como resultado un sistema de raíces pequeño que no almacena grandes reservas de alimento para la primavera.



El propósito de la poda del rosál debe ser propiciar un crecimiento simétrico de la planta, promover el crecimiento de nuevos brotes y eliminar las partes enfermas o muertas.



Lo más conveniente es aclarar un poco el centro del arbusto, eliminando aquellas ramas que se crucen en el centro, para dejar una especie de copa despejada en el centro que aleje el peligro de plagas y enfermedades.



La poda se hace en invierno o principios de la primavera cortando, cuando más, un tercio de la longitud de los brotes del año.

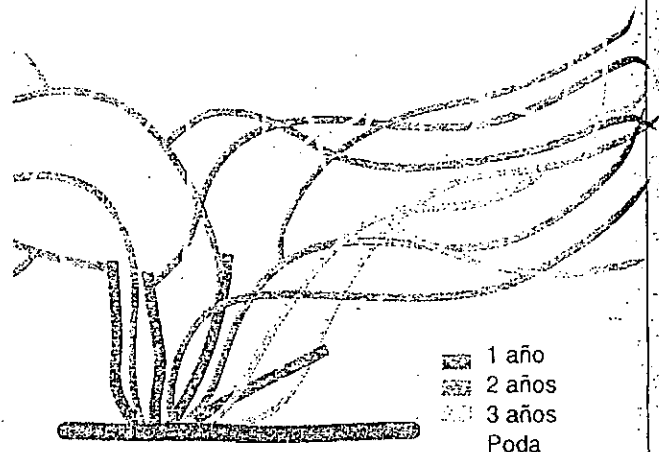
Para obtener flores grandes, no corte los brotes de la temporada anterior que sean más gruesos que el diámetro de un lápiz.

Siempre que descubra un brote innecesario o que crezca en una dirección inconveniente, sólo pellízquelo o trócelo con cuidado.

En ocasiones, de una misma yema crecerán dos o tres brotes, pero sólo deje que se desarrolle el más fuerte y mejor dirigido, los otros dos elimínelos.

Durante los primeros dos o tres años de los rosales trepadores, más que podar, se deben entrenar sus ramas para que crezcan en la forma y dirección que se quiere, hasta que tengan tallos trepadores fuertes. Si una rama está creciendo en una dirección diferente de la deseada, entrénela para que se vaya por donde usted quiere, pero si no se deja, córtela por completo.

Después de algunos años, el rosal trepador consistirá en ramas largas y fuertes de donde partirán ramas laterales, en las que brotarán las yemas. Entonces, el objetivo de la poda en el rosal trepador será el de estimular el crecimiento de las ramas laterales y reponer las ramas principales más viejas.



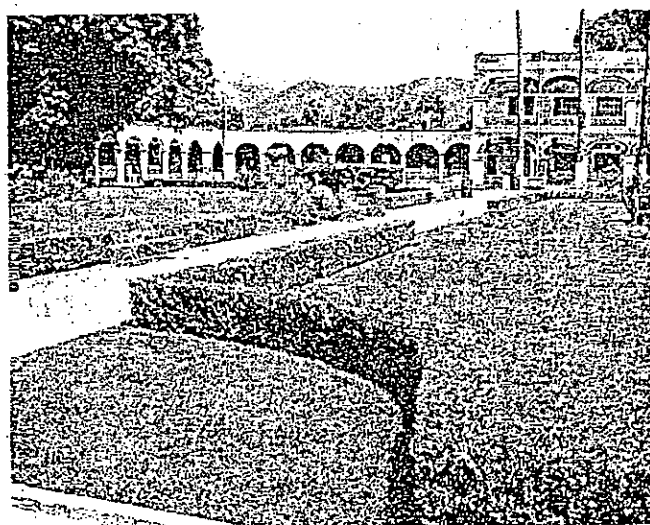
Cada año, en invierno, conviene realizar una limpieza a fondo de los rosales; retirar todas las hojas, aflojar el suelo y rociarlo con sulfato de cal para eliminar insectos y huevos de insectos, tanto en la planta como en el suelo.

SETOS

Los setos son arbustos recortados por el jardinero, de tal manera que constituyen excelentes barreras o bardas naturales en los lugares donde no se desean muros o cercas.

La virtud de los setos es que forman una barrera natural que separa al jardín de junto o una parte del jardín que se quiere dividir u ocultar de otra.

Los arbustos para setos son aquellos cuyo ramaje y follaje cortado repetidamente, de manera formal, se vuelve a la vez muy estrecho y tupido, impidiendo la vista a través de él.



Un seto no se debe cortar de manera vertical, sino con una inclinación de 15 a 25 grados, para tener una base un poco más ancha que la parte superior, con lo cual se permite al follaje una inclinación más uniforme a los rayos del Sol.



Los setos se recortan en promedio dos veces al año, aunque algunos, por su rápido crecimiento, requieren cortes más frecuentes.

Los setos informales, cultivados a menudo por sus flores, pueden podarse inmediatamente después de la floración para dejarlos, sin tocar, hasta la temporada siguiente.

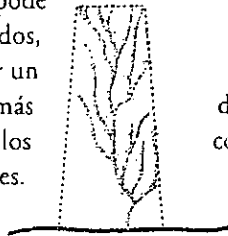


PODA DE FORMACIÓN DE LOS SETOS

Plante en invierno los setos cuyas hojas se caigan en esa estación,

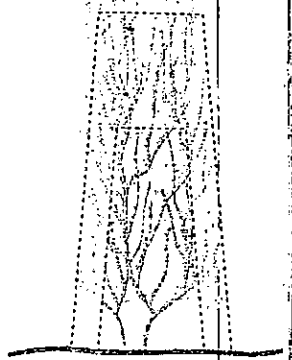
pero los de hojas perennes es mejor plantarlos a principios o mediados de la primavera.

Después de plantarlos recorte una tercera parte. Al llegar el verano del primer año, pode levemente los lados, para estimular un crecimiento más tupido de los vástagos laterales.

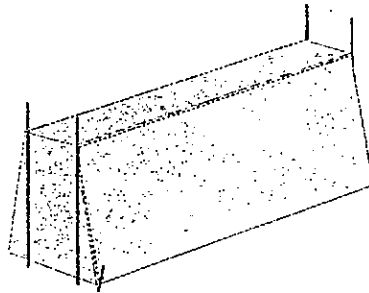


Al terminar el invierno del segundo año, recorte la tercera parte del crecimiento de la estación anterior. Después, recorte el crecimiento lateral cada cuatro a seis semanas.

El corte de los setos se hace con tijeras de jardín o con podadora eléctrica de setos, colocando las hojas de corte perpendiculares a la superficie, sin apuntar al interior del arbusto.



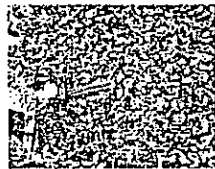
Cuando se poda un seto establecido, primero se corta la parte superior para dejarla nivelada. Luego se cortan los lados, primero la mitad de uno y luego la del otro. Luego se completa la otra mitad.



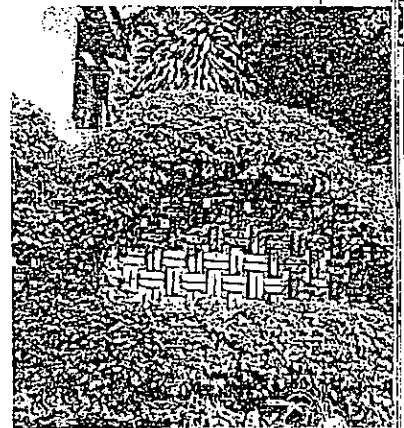
En un seto pequeño es posible mantener el nivel solamente a ojo, pero esto es difícil cuando son muy altos o muy bajos. Entonces es mejor colocar unas estacas y unos hilos guía de referencia.

ENREDADERAS

Las enredaderas, arbustos que trepan o se arrastran, se usan para cubrir muros y bardas de alambre y para hacer pérgolas. En general, no son plantas exigentes, pues les basta un suelo normal y mucho sol, aunque las hay de sombra. Algo que es imprescindible para las enredaderas es tener una superficie por donde puedan trepar y sostenerse, además de una buena poda de control.



Algunas enredaderas trepan o se adhieren por sí solas o por medio de chupones o guías, mientras que otras requieren de algún soporte, como hiladas de alambre, alambrados, clavos o armellas en las cuales se pueda sostener un cordón o un alambre para guiar la enredadera. Otros buenos soportes son las pérgolas, con las que se da a las enredaderas la forma que se desee.



Como las enredaderas deben crecer vigorosamente desde el sitio en que se planten, es importante acondicionar muy bien el terreno donde se van a plantar. Hay que hacer una cepa grande, con tierra preparada para plantar arbustos y colocar en ella la enredadera al inicio de la época de lluvias.

Si se desea que una enredadera trepe por un árbol, es mejor colocarla un poco alejada del tronco y guiarla hacia él.



La enredadera se debe abonar cada tres a cuatro semanas durante el periodo de crecimiento activo.

Si hay espacio suficiente, se puede permitir que las trepadoras sigan un recorrido sin restricciones, ya que su principal atractivo reside en la exuberancia de su crecimiento.

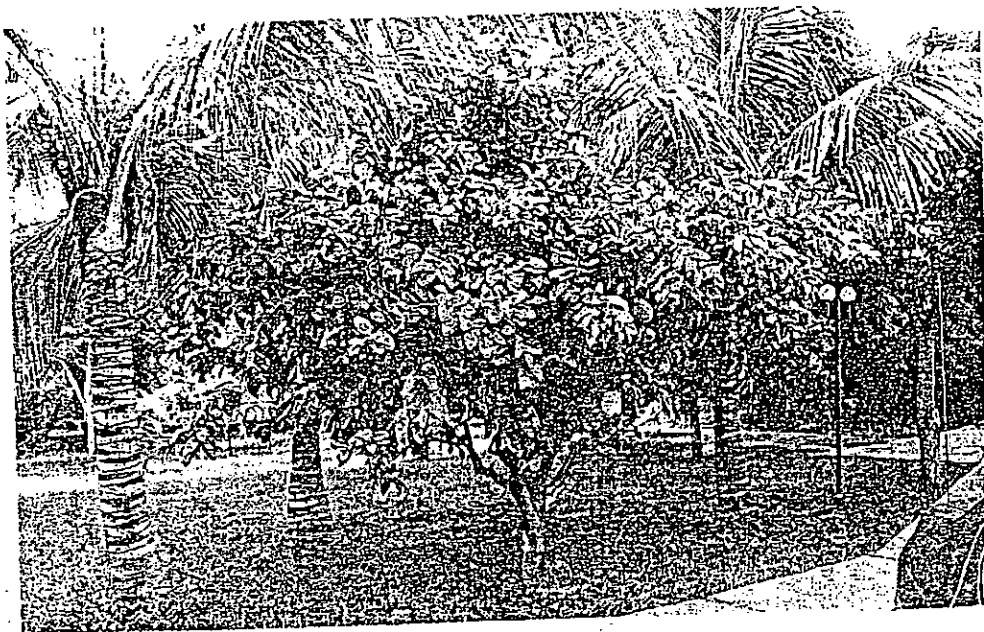
Hay algunas trepadoras que, sin embargo, a menos que se poden y guíen con regularidad, se convierten en masas flojas, sin provecho y descuidadas que sólo consumen espacio.

Pode las trepadoras al final de la floración.

MANTENIMIENTO DE LOS ÁRBOLES

LOS ÁRBOLES SON LAS PLANTAS MÁS PROMINENTES Y PERMANENTES EN CUALQUIER JARDÍN. SUS RAÍCES Y EL ÁREA QUE ABRIGAN, SU SOMBRA, DICTAN LAS CONDICIONES QUE TODAS LAS DEMÁS PLANTAS DEL JARDÍN DEBERÁN DISFRUTAR O PADECER. ADEMÁS, SUS TEXTURAS, COLORES Y EL TRAZO DE SU FORMA CONSTITUYEN EL FONDO PARA EL ACOMODO Y COMPOSICIÓN DEL RESTO DE LAS PLANTAS DEL JARDÍN.

Si el jardinero cuida de un jardín que ya tiene árboles, debe respetar su crecimiento natural con una poda y guía relativamente sencillas. Entre los cinco y 10 primeros años se debe prestar mayor atención a establecer una estructura fuerte, duradera y equilibrada. Esto requerirá suprimir los vástagos mal situados y, en el caso de algunos árboles, mantener un tronco dominante fuerte.



A medida que el árbol va desarrollando su forma, cada vez hará menos falta una poda regular; habrá que eliminar la madera rota, seca o enferma y, en ocasiones, habrá que ocuparse de los vástagos no descados.

MANTENIMIENTO DE LOS ÁRBOLES

El jardinero debe estar muy pendiente de eliminar las ramas secas, dañadas o enfermas de los árboles adultos y, también, de cortar las ramas no deseadas.

Como al cortar una rama, por su propio peso se puede producir un desgarró, las ramas suelen

cortarse en dos etapas: una primera para eliminar la mayor parte de la rama, sin que importe si se produce un desgarró; y la segunda será el corte fino que propicie la cicatrización y favorezca la estética del árbol.

La poda o corte de la rama de un árbol debe hacerse al ras del tronco de donde se desprende, de manera que con el tiempo resulte fácil su cicatrización.

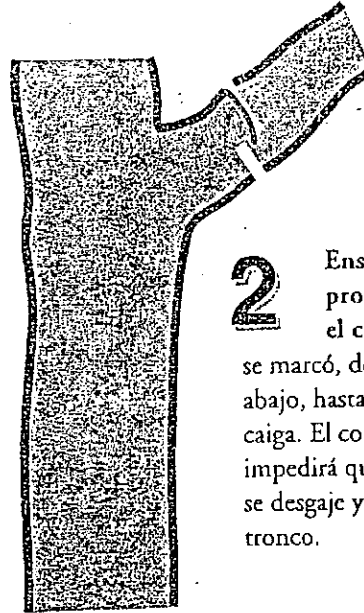
Las ramas de un árbol se deben cortar con serrucho o segueta para árboles y no con machete. Si la rama está muy baja y existe un buen apoyo, se puede cortar con una motosierra de cadena.

1 El primer corte para eliminar una rama se hace a unos 30 cm del tronco o rama de donde parte.

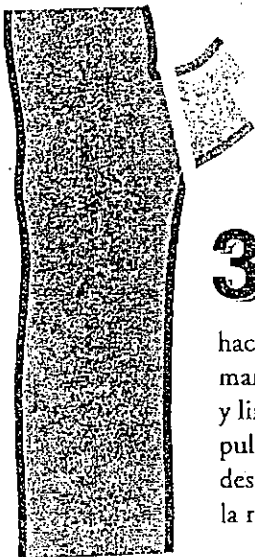
Se marca con un lápiz, un crayón o con el propio serrucho el lugar preciso donde se va a realizar este corte. Luego, unos cinco centímetros más atrás, hacia el tronco, se hace un corte, de abajo para arriba, que abarque no más de una quinta parte del grosor de la rama. Este corte evitará un desgarró mayor.



2 Enseguida se procede a hacer el corte donde se marcó, de arriba abajo, hasta que la rama caiga. El corte 5 cm atrás impedirá que la corteza se desgaje y lastime el tronco.

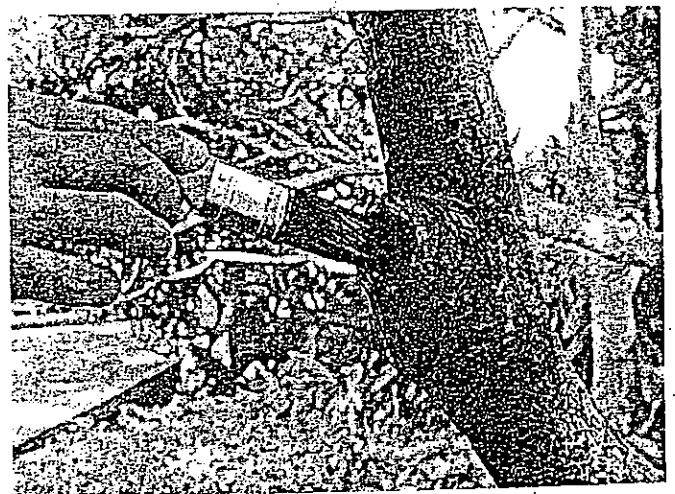


3 Después se hace el segundo corte para eliminar el tocón, de 30 cm que quedó. Este corte se hace al ras del tronco de donde parte, manejando el serrucho con cuidado y limpieza para que quede un corte pulcro. De esta manera no hay peligro de desgarró, pues la mayor parte del peso de la rama se ha eliminado.



En la cicatriz del corte se pone cualquier producto comercial para sellar los cortes de árboles, o una buena capa de impermeabilizante a base de agua, ya sea un derivado del petróleo o acrílico.

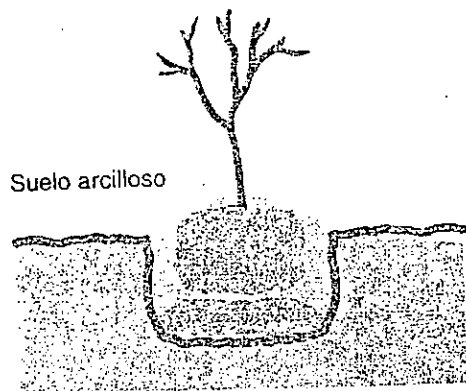
Si la cicatrización de la herida no ha tenido lugar al cabo de un año o dos, la aplicación de impermeabilizante se debe repetir.



TRASPLANTE

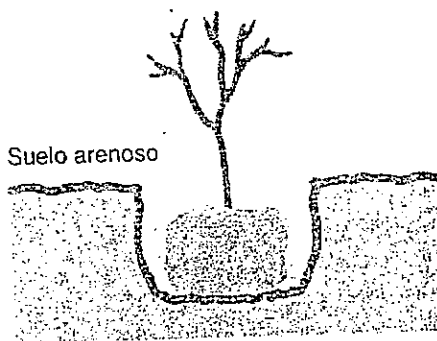
Al trasplantar un árbol de vivero se debe hacer una buena cepa de un metro de profundidad por un metro de ancho, en cuyo fondo se coloca una mezcla de tierra semejante a la recomendada para los arbustos.

Al colocar la planta se le da un poco más de altura, de forma que cuando la tierra se asiente, el árbol quede al mismo nivel del suelo que en el vivero.

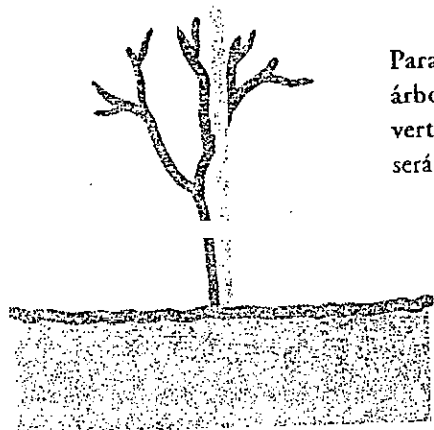


Suelo arcilloso

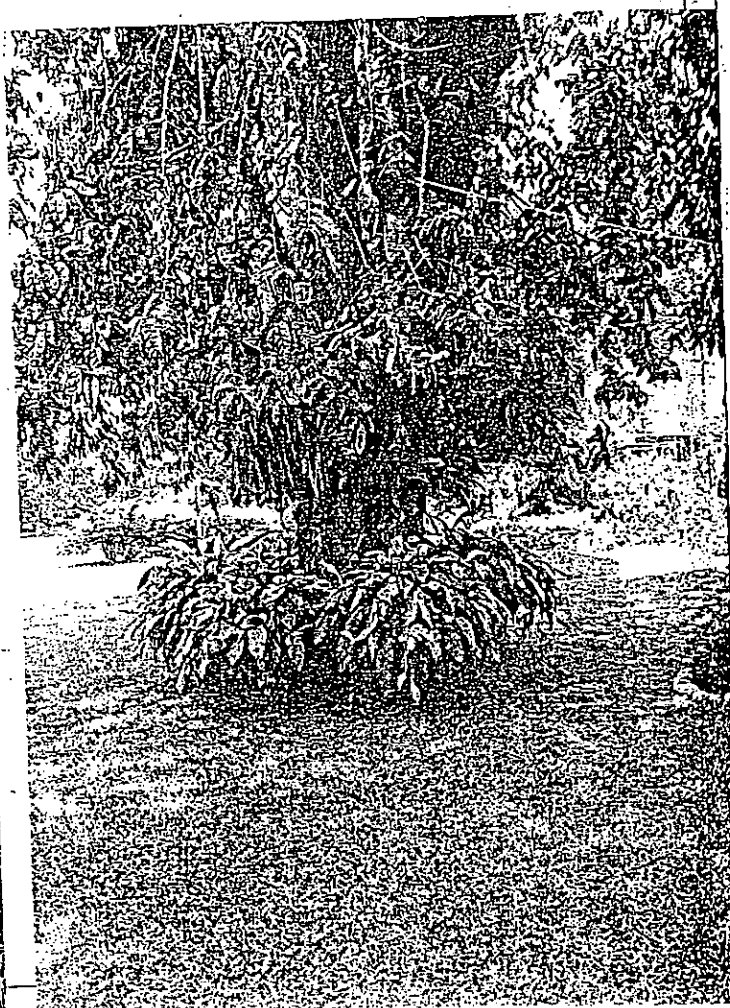
Sin embargo, cuando se trata de suelos muy arcillosos es preferible plantarla más en la superficie, formando un montículo, en tanto que en las zonas áridas conviene dejar una leve depresión o cajete, para un mayor aprovechamiento del agua que llega.



Suelo arenoso



Para mantener el árbol en su lugar, vertical, algunas veces será necesario utilizar una estaca o palo grande que lo guíe mientras las raíces se afirman en el suelo.

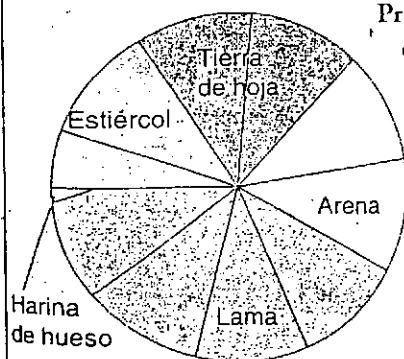
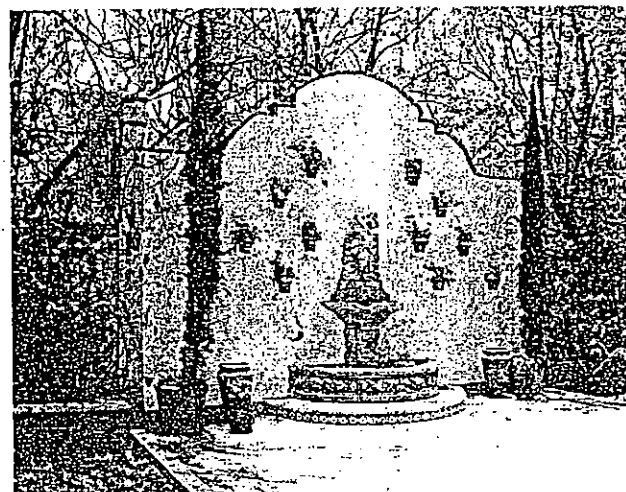


MACETAS

LAS PLANTAS EN MACETA O EN CUALQUIER OTRO RECIPIENTE REQUIEREN MAYORES CUIDADOS QUE LAS QUE CRECEN EN EL SUELO. INDEPENDIENTEMENTE DEL MATERIAL, TAMAÑO Y FORMA DEL RECIPIENTE, LO MÁS IMPORTANTE ES ASEGURARSE DE QUE LA MACETA TIENE UN BUEN DRENAJE, UNA BUENA SALIDA, UN AGUJERO EN EL FONDO.

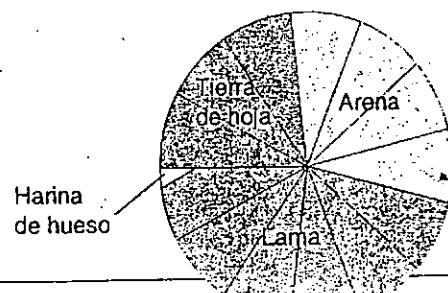
La tierra que se coloca en las macetas es fundamental, ya que la planta no podrá extender sus raíces más allá del recipiente. Deberá contener una cantidad abundante de materia orgánica para evitar que se compacte y dificulte el desarrollo de las raíces.

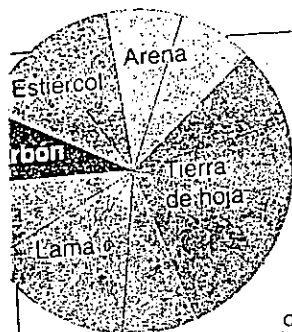
A continuación se indican seis mezclas de tierra básicas para distintos tipos de plantas en maceta.



Primera mezcla, para geranios, crisantemos, *sansevieria* y *pandus*. 4 partes de lama, 2 partes de arena, 1 y 1/2 partes de estiércol y 2 partes de tierra de hoja. Si es posible, 1/2 taza de harina de hueso por cada maceta de 8 litros de capacidad.

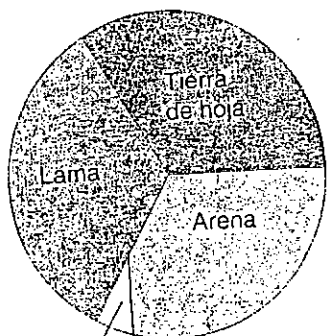
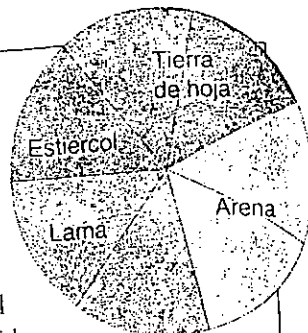
Segunda mezcla, para bulbos de narciso, jacintos y tulipanes: 6 partes de lama, 4 partes de arena y 3 partes de tierra de hoja. Si es posible, agregar 1/2 taza de harina de hueso por cada maceta de 8 litros de capacidad.





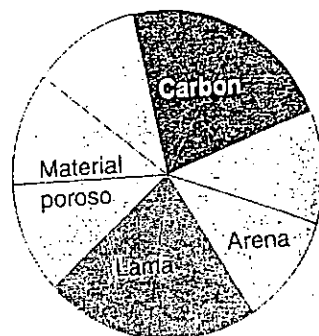
Tercera mezcla, para plantas que requieren tierra rica en materia orgánica, como begonias, helechos o violetas africanas: 4 partes de lama, 4 partes de tierra de hoja, 2 partes de arena, 2 partes de estiércol bien podrido, 1 parte de carbón en trocitos y, si es posible, 1/2 taza de harina de hueso por cada maceta de 8 litros de capacidad.

Cuarta mezcla, para plantas que prefieren tierra ácida, como las azaleas, camelias, gardenias y hortensias: 2 partes de lama, 2 partes de arena, 2 partes de tierra de hoja y una parte de estiércol bien podrido.



Quinta mezcla, para cactus y siemprevivas: partes iguales de lama, arena, tierra de hoja y, si es posible, 1/2 taza de harina de hueso por cada maceta de 8 litros de capacidad.

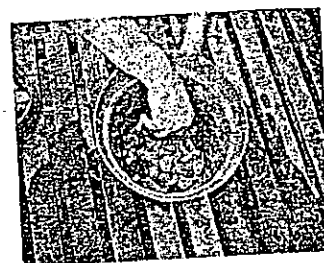
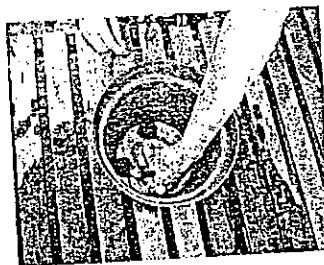
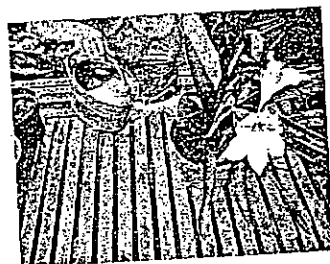
Sexta mezcla, para la mayoría de las bromelias, varias orquídeas y anturios: llene la tercera parte de la maceta con algún material poroso, como los desperdicios de la tierra cernida, luego agregue 6 partes de fibra o partes iguales de tierra de hoja, arena y carbón granulado.



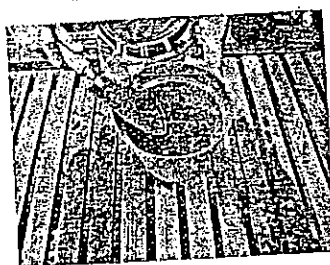
Harina de hueso

Los abonos para las macetas se deben agregar cada seis meses en cantidades pequeñas, a fin de no dañar las plantas.

Para trasplantar a una maceta, riegue las plantas unas horas antes de efectuar el trasplante.



Luego, cubra el orificio de la base de la maceta con un trozo de maceta rota o con una piedra, para evitar que la tierra sea arrastrada por el agua. Coloque en el fondo una capa de material para drenado, como grava gruesa, tezonde, carbón en trozos pequeños o pedacería de macetas. Las macetas de más de 16 cm de alto pueden tener unos 7 cm de material para drenaje.



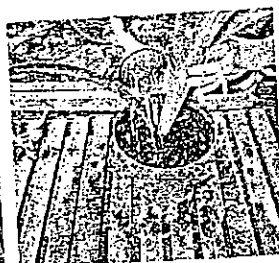
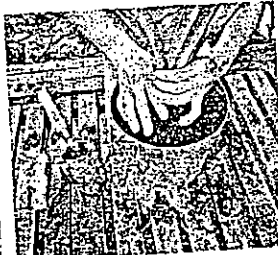
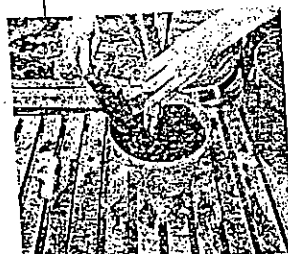
Enseguida, ponga en el fondo del recipiente una mezcla de tierra para macetas, de un espesor de 5 cm.



Extraiga las plantas de los recipientes anteriores, volteándolos y pegándolos suavemente en la base, para separar la planta del recipiente.



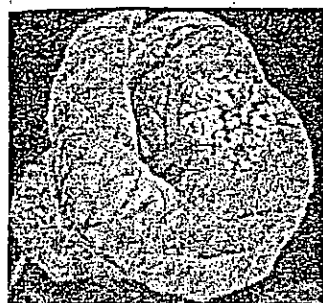
A continuación llene la maceta hasta la mitad con la mezcla de tierra y forme un montículo para poner la planta encima, en el centro.



Llene la maceta con el resto de la mezcla de tierra y apriete firmemente. Por último, riegue a fondo sin encharcar.

El suelo de las macetas debe renovarse cuando se vuelva muy compacto, aunque también se puede cambiar la planta a otro recipiente más grande.

LISTA DE PLANTAS



Abutilón o campanilla
(*Abutilon* spp)

Altura no superior a 2 m, ramas flexibles, flores acampanadas y colgantes en rojos y naranjas. Florean entre mayo y agosto. Plante en un lugar ligeramente sombreado y protegido del viento. Propague por estacas.



Acalifa (*Acalypha* spp)

Arbustos de 30 a 50 cm de altura con flores en rojo o crema, muy largas y colgantes. Requieren mucha luz, pero no sol directo.



Afelandra
(*Aphelandra* spp)

Arbustos pequeños siempre verdes, de lugares húmedos y templados, con flores naranja o amarillas que crecen en otoño. Deben estar a la luz, pero no al sol, lejos de las corrientes de aire y de las fuentes directas de calor.



Adelfa o rosa laurel
(*Nerium oleander*)

Arbusto de sol siempre verde, con flores blancas, rosa, rojas, púrpuras o amarillas con cinco pétalos. Florea de junio a septiembre. Propague por acodo en mayo y por estaca en abril o en agosto.

Acanto
(*Acanthus mollis*)

Cardo de sombra, de 1 m de altura con hojas muy grandes y flores blancas, rosa o púrpuras reunidas en espigas. Propague por semillas o por división de matas en primavera u otoño.

Agapanto o agapando
(*Agapanthus* spp)

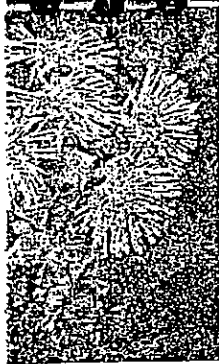
Herbáceas con follaje no muy denso del que sobresalen los largos y robustos tallos florales de hasta 1 m, con 100 y hasta 200 corolas de color azul, azul-violeta o blanco.

Florean en verano y a principios de otoño. Plante en un lugar con sol o media sombra. Propague por división de tubérculos.

Agave o maguey (*Agaveceae* spp)

Pueden ser muy pequeños o alcanzar hasta 2 m de altura por 2 m de diámetro. Sus flores, que parecen un candelero, crecen siempre del centro de la mata. Necesitan pleno sol o media sombra. Propague por deshije.





Agerato

(*Ageratum* spp)

Herbáceas que miden de pocos centímetros a 80 cm de altura, con flores en pompones, de color azul, lila,

blanco o rosa. Florean en primavera y verano. Puede estar al sol o media sombra. Propague por semilla, pero es recomendable adquirir las plantitas en vivero.



Aguacate (*Persea* spp)

Árboles de tamaño mediano a grande. Plante a pleno sol, resguardado del viento. Propague por injerto.



Alcatraz

(*Zantedeschia aethiopica*)

Herbácea perenne con hojas alargadas y flores grandes blancas o amarillas. Requiere media sombra y mucha humedad. Propague por deshije.



Alhelí

(*Matthiola incana*)

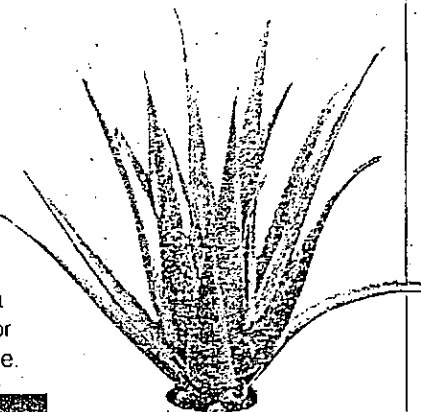
Herbácea de sol, bianual o perenne con flores perfumadas reunidas en racimos, de color blanco, lila, rosa, rojo, violeta o crema. Florea desde marzo hasta julio. Propague por semilla.

Aloe o sávila

(*Aloe variegata*)

Suculenta con flores pequeñas, coloreadas vivamente en amarillo o rojo. Florea en épocas diversas, según el clima.

Plante al sol o a media sombra. Propague por deshije.



Alstroemeria

(*Alstroemeria* spp)

Herbáceas perennes de aspecto muy variado, su altura va de 15 cm a 1 m. Tienen flores grandes blancas, rosa, amarillas, rojas, naranja o púrpuras. Florean desde verano hasta otoño. Plante a media sombra o a la sombra. Propague por división de matas.



Alca, vara de San José o malva arbórea (*Althaea* spp)

Herbáceas anuales, bianuales o perennes de hasta 3 m de altura. Tienen hojas grandes y aterciopeladas y flores grandes de color blanco, rosa, púrpura, rojo, azul, violeta o amarillo. Florean en verano y otoño. Plante al sol o media sombra. Propague por semilla, división de matas, estaca o esqueje.

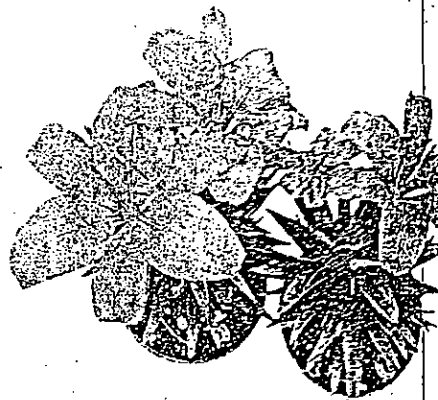
Amaranto (*Amaranthus*)

Herbácea anual de hasta 1 m de altura, con flores pequeñas rojas o verduscas en largas espigas. Florea en verano. Plante al sol, en un lugar protegido del viento. Propague por semilla.

Amarilis

(*Lycoris squamigera*)

Herbácea perenne que durante la floración alcanza una altura de 60 a 70 cm, con flores perfumadas parecidas a las del lirio, de color blanco, rojo, salmón o amarillo. Florea desde agosto hasta octubre. Requiere pleno sol o media sombra. Propague por bulbos.



LISTA DE PLANTAS



Anturio (*Anthurium spp*)

Herbáceas o leñosas perennes, erectas, rastreras o trepadoras. La flor constituye el elemento más curioso, puede ser roja, purpúrea, verde, naranja o blanca. Requiere luz, pero no sol directo. Propague por división de mata al final del invierno.

Aralia

(*Dizygotheca elegantissima*)

Herbácea semiarbusiva que alcanza de 4 a 6 m de altura en climas tropicales. Necesita buena luz, pero no sol directo, y mucha humedad. Propague por esqueje.



Aretes o Fuchsia (*Fuchsia spp*)

Arbustos muy ramificados con flores colgantes que semejan aretes, de colores muy vivos, tienen dos colores contrastantes, rojo y azul, rojo y blanco, dos tonos de rojo o rosa intenso y naranja. Plante a media sombra o sombra completa. Propague por esqueje en abril o finales de agosto.



Arrayán o boj

(*Buxus sempervirens*)

Arbusto con hojas muy pequeñas, de color verde lustroso. Se usa para formar setos. Plante al sol o a media sombra. Propague por esqueje leñoso.



Aspidistra

(*Aspidistra spp*)

Herbáceas perennes de follaje con hojas alargadas, de color verde oscuro o blanco y verde con rayas y bandas. Plante a la luz, pero no al sol; al aire libre viven bien sólo en un sitio caliente y a la sombra. Propague por división de mata a finales de otoño.

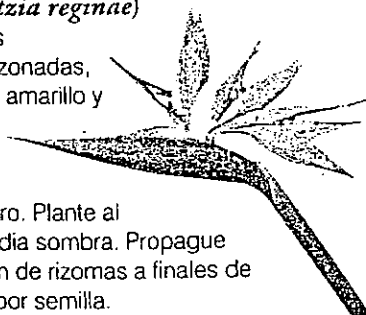
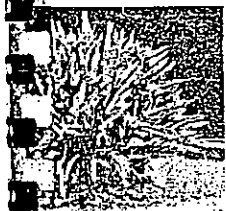


Aster (*Aster spp*)

Herbáceas bianuales y perennes con flores blancas, azules, lilas, rosa o violetas, que crecen desde la primavera hasta el otoño. Requieren media sombra o sol. Propague por división de mata o por semilla.

Ave del paraíso (*Strelitzia reginae*)

Herbácea perenne con hojas resistentes, grandes y acorazonadas, y flores de color anaranjado, amarillo y azul, que recuerdan la cabeza de un pájaro. Plante al sol o a media sombra. Propague por división de rizomas a finales de verano, o por semilla.



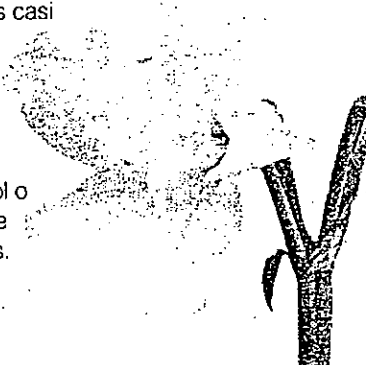
Azaleas (*Rhododendron spp*)

Árboles o arbustos de hojas siempre verdes o caducas con flores casi siempre reunidas en ramillete, de forma acampanulada, delicadamente perfumadas, en colores blanco, naranja, rojo, rosa, lila, violeta o azul. Florean en cualquier época del año, dependiendo de la especie. Plante a media sombra. Propague por esqueje en julio o por acodo en junio o julio.



Azucena (*Heimerocallis spp*)

Herbáceas de flores casi siempre perfumadas y muy vistosas, blancas, naranja, rojas, púrpuras y amarillas. Florean desde mayo hasta octubre, según la especie. Requieren sol o media sombra. Propague por división de bulbos.



Bambú (*Arundinaria spp*, *Bambusa spp*, *Phyllostachys* *spp*, *Sasa spp*)

Leñosas con estructura semejante a la de la caña. Pueden alcanzar hasta los 30 m de altura y los 50 cm de diámetro. Requieren sol, pero también viven a media sombra. Propague por división de matas a finales de invierno.





Begonias (*Begoniaceae* spp)
Herbáceas anuales o perennes de 30 a 40 cm de altura, con flores pequeñas de color blanco, rosa, rojo o amarillo. Algunas especies florecen desde la primavera hasta el otoño y otras en invierno. Requieren media sombra o sombra absoluta con buena luz. Propague por semilla, esqueje, división de tubérculos o por esqueje de hojas.



Beloperone o Planta de camarón

(*Beloperone* spp)

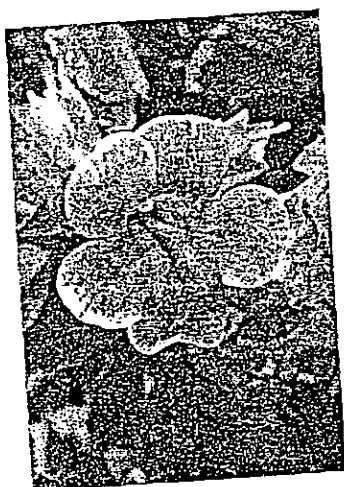
Arbustos pequeños con flores rojas y amarillas dispuestas en espigas colgantes. Florecen desde primavera hasta finales de otoño. Plante a media sombra. Propague por estaca.



Boca de dragón o Perritos

(*Antirrhinum* spp)

Herbáceas anuales, bianuales o perennes, de 10 cm a 1 m de altura, con flores de todos los colores y combinaciones posibles. Florecen desde marzo hasta finales de otoño. Plante a pleno sol o a media sombra en clima cálido y seco. Propague por semilla o por división de matas.



Bromelia (*Vriesia* spp)

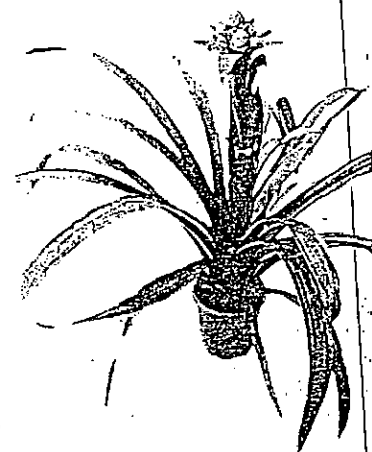
Plantas perennes, a menudo epifitas con hojas verdes con rayas o manchas que crecen en forma de roseta, son carnosas y de forma alargada. Tienen flores amarillas o rojas, reunidas en forma de una espiga que crece al centro de la roseta. Florecen en verano. Plante en lugares bien iluminados, pero no al sol. Propague por deshije.



Bignonia o Lllamarada

(*Bignonia* spp)

Leñosas trepadoras con flores anaranjadas, de forma tubular y reunidas en numerosos grupos. Florecen casi todo el año. Plante a pleno sol o a media sombra. No soportan los inviernos fríos. Propague por esqueje de tallo maduro en abril.



Caladio (*Caladium* spp)

Herbáceas de follaje. Las hojas pueden medir hasta 60 cm de longitud y presentan, sobre una base verde, colores en tonalidades diversas de blanco, crema, rosa o rojo. Plante a la luz, pero no al sol. Propague por tubérculos de febrero a marzo.

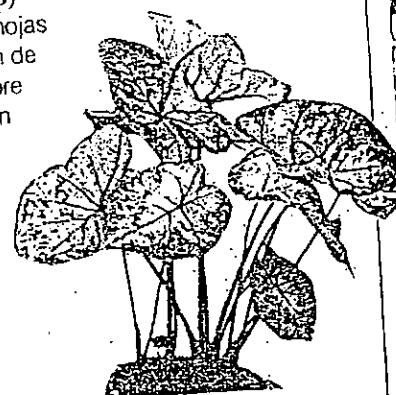
Buganvilla

(*Bougainvillea* spp)

Trepadoras leñosas, robustas, con ramas que pueden alcanzar una longitud de 8 m. Tienen flores muy vistosas, de color púrpura, rojo, violeta, lila, naranja, rojo, blanco, salmón, rosa o amarillo. Florece casi todo el año, pero más en primavera. Plante a pleno sol y en clima cálido. Propague



en septiembre por estaca, de tallo de un año.



LISTA DE PLANTAS

Calanchoe (*Kalanchoe*)

Planta herbácea de 30 a 40 cm de altura, de hojas carnosas, succulentas con flores de colores intensos muy variados como amarillo, blanco, rosa, salmón, rojo o púrpura. Florea en invierno o primavera. Plante al sol o media sombra. Propague por esqueje de julio a agosto.

Calceolaria (*Calceolaria* spp)

Herbáceas o arbustivas, de 50 cm hasta 1 m de altura, con flores de corola bilabiada cuya parte inferior está hinchada. Pueden presentar colores variados. Florean en verano y otoño. Plante a media sombra o a la sombra. Propague las especies herbáceas por semilla en verano y las arbustivas por estacas, pero se recomienda adquirir las plantas en un vivero.



Caléndula o Mercadela (*Calendula* spp)

Herbáceas o semiarbustivas con altura de entre 20 y 50 cm. Tienen flores de cualquier tonalidad entre amarillo y naranja con el centro del mismo color pero más oscuro. Florecen durante todo el año. Plante a pleno sol o media sombra. Propague por semilla en otoño. También es posible la división de matas para las caléndulas bianuales.



Callistemon o Escobilla (*Callistemon* spp)

Arbustos siempre verdes con flores cilíndricas o en mechones que semejan una escobilla, de color amarillo, escarlata, crema o púrpura. Florean en verano. Requieren mucho sol y prefieren climas cálidos. Propague por semilla a finales de invierno o por estaca semileñosa en julio.



Camelias (*Camellia* spp)

Arbustos o árboles siempre verdes que pueden alcanzar hasta 15 m de altura. Tienen flores en forma de rosa, blancas, rosa, rojas o púrpuras, en color uniforme o jaspeadas. Los pétalos se manchan de negro al mínimo toque. Florean en primavera. Plante a media sombra. Propague por semilla, acodo, estaca o injerto.



Cempasúchil o Flor de muerto (*Tagetes* spp)

Herbáceas anuales o perennes de flores generalmente globosas, en todas las tonalidades de amarillos y anaranjados, matizadas con rojo o morado. Florean en otoño. Plante al sol o a media sombra. Propague por división de matas o por semilla.



Cineraria (*Senecio* spp)

Herbáceas de 30 cm de alto, anuales o bianuales, con flores muy parecidas a las margaritas de muchos colores muy vivos. Florean en primavera. Plante a media sombra. Propague por semilla en otoño. La operación es muy compleja porque requiere múltiples trasplantes, por lo que se recomienda adquirirlas en un vivero.

Ciprés (*Cupressus sempervirens*)

Árbol de hasta 20 m de alto, de figura esbelta y columnar. Las hojas son pequeñas, escamiformes, de color verde oscuro. Plante a pleno sol. Es muy resistente a la sequía. Propague por semillas o esquejes en mayo o a fines de agosto.

Ciso, Cisu o Cissus (*Cissus* spp)

Trepadoras de ramas delgadas con hojas de forma variable según la especie; éstas pueden ser de varios tonos de verde o a veces estriadas con blanco o crema. Plante al sol o media sombra. Propague por esqueje.

Clavel (*Dianthus* spp)

Herbáceas perennes o anuales, erectas o colgantes con flores de pétalos dentados y de color blanco, rosa, amarillo, rojo y violeta con todas las tonalidades y diseños. Florean desde primavera hasta finales de verano. Plante a pleno sol. Propague por semilla, esqueje o acodo o división de matas.





Clavito o Pitosporo
(*Pittosporum crassifolium*)
Arbusto de follaje de altura limitada con hojas ovaladas de punta redondeada, verdes o verdes con orilla blanca. Usado para formar setos. Plante al sol o a media sombra. Propague por acodo en julio o por esqueje semileñoso en agosto.



Cleome o Araña (*Cleome spp*)
Herbáceas en forma de matas, anuales, de una altura de más de un metro con hojas en forma de mano y flores que se caracterizan por sus largos estambres que semejan las patas de una araña. Pueden ser blancas, amarillas, verdes o rosa. Florean de junio a octubre. Plante a pleno sol o también a media sombra. Propague por semilla.

Clivia
(*Clivia miniata*)
Herbácea de hojas perennes en forma de cinta de color verde oscuro brillante. Flores amarillas a rojas, en forma de embudo, reunidas en umbelas sobre un tallo rígido. Florea casi todo el año. Plante a pleno sol o a media sombra. Propague por división de matas.



Cobia o Campanilla
(*Cobaea scandens*)
Arbusto trepador originario de México, de crecimiento rapidísimo, con flores de corola en forma de campana. El color de las flores cambia a medida que van abriéndose, y va del verde al blanco o violeta. Comienza a florear en julio y continúa hasta los primeros fríos de invierno. Plante a media sombra. Propague por semilla en marzo o por esqueje o acodo en julio.

Coleo (*Coleus spp*)
Herbáceas o semiarbustivas de follaje, anuales o perennes, erectas con hojas en forma de corazón y jaspeadas con dos o más de los siguientes colores: verde, amarillo, rojo, bronce, púrpura o gris. Plante a media sombra o a la sombra. Propague por estaca o semilla en invierno.

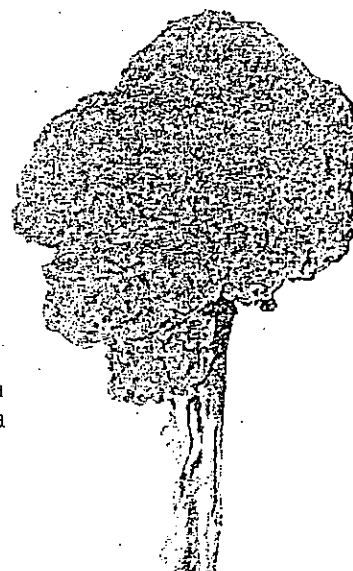


Colocasia, Hoja de elefante u Hoja elegante
(*Colocasia spp*)
Herbáceas de follaje, perennes, con tallos erectos y hojas grandes en forma de corazón o de flecha. Plante al sol o a media sombra. Propague por división de tubérculos en primavera.



Colorín (*Erythrina americana*)
Árbol de hasta 6 m de altura con hojas caducas y flores rojas en forma de espadas y reunidas en grandes inflorescencias. Plante a pleno sol o a media sombra. Propague por estaca o semilla.

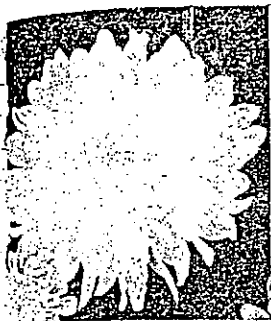
Cresta de gallo, Moco de pavo o Terciopelo (*Celosia argentea*)
Herbácea erguida, cultivada como anual, llega a alcanzar hasta 80 cm de altura con flores de formas extrañas cuyo color varía entre amarillo, naranja, rojo, rosa o blanco. La época de floración se prolonga de junio hasta octubre. Plante a pleno sol. Propague por semilla en marzo.



Crisantemos (*Chrysanthemum spp*)

Herbáceas o semiarbustivas, anuales o perennes. Esta planta tiene más de 150 especies diferentes, dentro de las cuales se encuentran las margaritas. La forma de las flores depende de la especie, pero son similares a las margaritas o tienen forma de pompón; casi siempre son aromáticas; de color blanco, amarillo, rosa o violeta con difuminaciones. Florecen en verano

o en otoño y a veces se prolonga hasta el invierno. Plante a media sombra. Propague por semilla en primavera o por división de matas, esqueje o deshije.



Croton

(*Codiaeum variegatum*)

Arbusto de follaje mediano con hojas de forma alargada de varios colores que van desde el amarillo hasta púrpura, café o rojo. Requiere media sombra. Es planta de exterior en climas tropicales y subtropicales; en climas fríos es mejor cultivarla como planta de interior. Propague por esqueje.



Cuernos de alce o Platycerio (*Platycerium bifurcatum*)

Helecho epifito, es decir, vive sobre otras plantas, pero no es una planta parasitaria. Las hojas parecen cuernos de

alce aplastados, son delgadas, erguidas y de color verde grisáceo. Plante en lugares con mucha luz y cálidos, pero no en sol directo.

Propague por deshije en primavera.



Culantrillo

(*Asplenium bulbiferum*)

Helecho cuya altura varía de unos pocos centímetros a un metro. Las hojas presentan formas muy diversas, enteras y en forma de cinta o con lóbulos dentados y lisos.

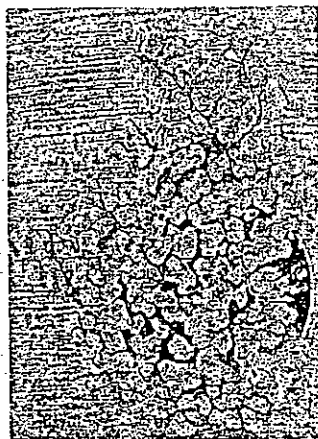
No soporta el sol directo, prefiere lugares sombreados, húmedos y frescos. Propague por división de matas o por bulbos.



Culantrillo del pozo (*Adiantum capillus-veneris*)

Helecho de 50 cm de altura, con tallos negros, lo cual le da una gran vistosidad. Las hojas son verde claro muy luminoso, de forma triangular con el borde dentado. Requiere humedad constante y un lugar sombreado. Es muy adaptable en interiores y en maceta.

Propague por división de matas a finales de invierno.



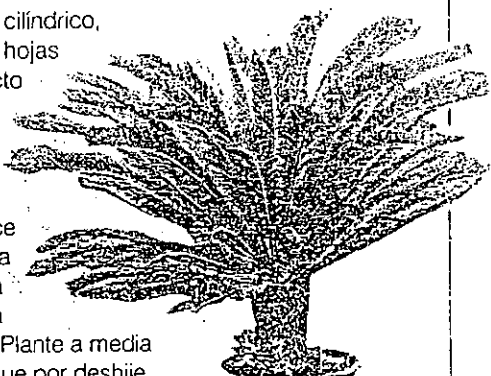
Cycas

Palma de tallo erecto, cilíndrico, grueso en la base. Las hojas son grandes, de aspecto parecido a las plumas

de una avestruz y forman un penacho

que parte del centro de la planta. Produce una flor al centro de la mata que parece una

esfera rugosa-espinosa de color amarillo seco. Plante a media sombra. Propague por deshije.



Dalia (*Dahlia spp*)

Herbáceas perennes con flores amarillas, naranja, rojas o rosa, dobles o semidobles, que tienen pétalos anchos aplastados, curvados o en forma de panal de abeja. La floración puede ser en verano o en otoño. Requieren mucho sol. Propague por semilla si se quiere cultivarlas como anuales; por división de tubérculos en marzo o abril, arrancando las diversas partes de las cuales está formado un tubérculo; o por esqueje en verano.

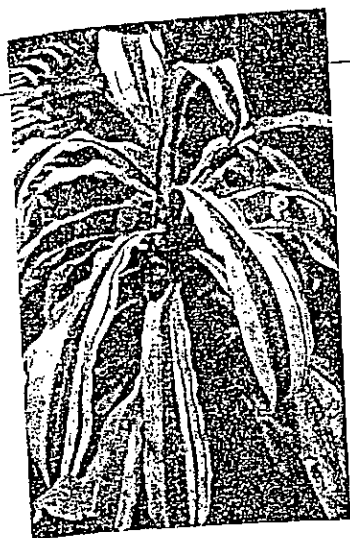


Difenbaquia

(*Dieffenbachia spp*)

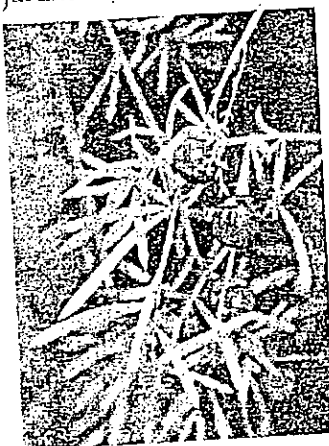
Arbustos de follaje siempre verde y perenne, formados por un tallo carnoso erguido o rastrero. Las hojas son ovaladas y grandes, surcadas por nerviaciones muy visibles; el color varía del verde claro al verde oscuro, con manchas y salpicaduras en blanco o en colores contrastantes con el verde. Plante a buena luz, pero no al sol directo. Propague por esqueje de las puntas o por acodo de la cabeza.





Drácena o Maicera
(*Dracaena* spp)

Plantas herbáceas de follaje con hojas ovaladas, alargadas o puntiagudas; su color varía del verde vivo al verde oscuro, a menudo con rayas blancas, amarillas o rojizas. Son similares a las plantas de maíz. Plante al sol o a media sombra. Propague por acodo en julio, utilizando la punta de la planta.



Espárrago (*Asparagus sprengeri*)

Planta herbácea con tallos largos y flexibles que trepan. Otras variedades presentan ramas leñosas y aspecto arbustivo. En realidad no tiene hojas sino escamas y las que son visibles son falsas hojas. Plante a pleno sol o a media sombra. Propague por semilla o división de matas.



Espatifilio
o Cuna de Moisés
(*Spathiphyllum wallisii*)

Herbácea perenne con flores reunidas en una inflorescencia cilíndrica rodeada de una gran hoja blanca llamada espata. Florea entre principios de invierno y finales de primavera. Requiere mucha luz, pero no sol directo. Propague por división de mata después de la floración.

Espuela de caballero
(*Delphinium* spp)

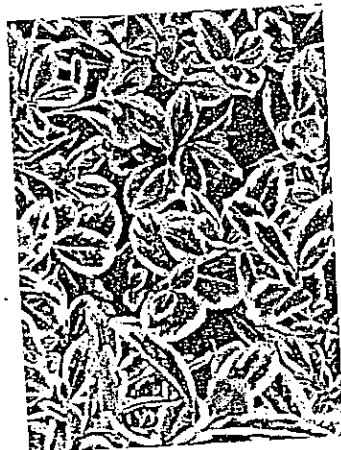
Plantas herbáceas anuales, bianuales o perennes, de 30 cm a 2 m de altura, con flores grandes blancas, rosa, rojas, púrpuras, azules o amarillas, reunidas en espigas o en racimos y caracterizadas por llevar un largo espolón en la parte posterior. Plante al sol o media sombra. Propague por semilla en almácigo en marzo. Las especies perennes se propagan mejor por esqueje en primavera o por división de matas en cuanto empiezan a retoñar. La propagación de estas plantas es difícil, por lo que se aconseja adquirirlas en vivero.



Evónimo

(*Euonymus* spp)

Arbustos o árboles de 50 cm a 7 m de altura, con follaje perenne o caduco. Las hojas son dentadas, lisas y brillantes, de color verde intenso al centro con las orillas amarillas o crema. Son muy utilizados para formar setos. Plante a pleno sol o media sombra. Propague por esqueje en agosto.



Ficus

(*Ficus benjamina*)

Árbol de copa redonda y muy ramificada que puede alcanzar muchos metros de altura. Plante a pleno sol o a media sombra. Propague por estaca.



Floripondio, Datura o Campana (*Datura* spp)

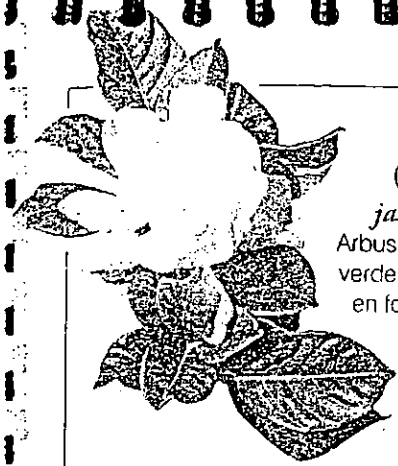
Herbáceas, arbustivas, anuales o perennes, con flores en forma de trompeta, a menudo muy perfumadas; su color suele ser completamente blanco, púrpura, amarillo o rosa o con difuminaciones. La época de floración depende de la especie. Plante a pleno sol. Propague por semilla, las cuales deben remojar en agua por 24 horas antes de ser sembradas.

Galatea (*Calathea* spp)

Herbáceas de follaje de no más de 60 cm de altura, con hojas que alternan el color verde y el púrpura en varias tonalidades y matices. Plante a media sombra. Propague por división de matas al principio de la primavera.



LISTA DE PLANTAS



Gardenia (*Gardenia jasminoides*)

Arbusto siempre verde con flores en forma de rosa, simples o dobles, casi siempre perfumadas. El color va del blanco al amarillo

claro, púrpura o rosa. Florea en verano. Plante a media sombra. Propague por esqueje o acodo de diciembre a marzo, o de agosto a septiembre.



Gazania (*Gazania nivea*)

Herbácea anual o perenne, con hojas de color verde plateado y flores blancas, amarillas, anaranjadas, rojas o moradas, de color uniforme, combinado o difuminado. Florea de mayo a octubre. Plante a pleno sol.

Propague por semilla o por división de matas en primavera.

Geranios-(*Pelargonium spp*)

Herbáceas semiarbusivas o perennes, con flores de forma irregular, reunidas en pompones, las cuales pueden ser blancas, rosa, rojas, anaranjadas, amarillas, naranja o lilas. Florean casi todo el año. Plante a pleno sol o media sombra. Propague por esqueje.



Girasol

(*Helianthus annus*)

Herbácea anual o perenne, de hasta 4 m de altura y con flores en forma de enormes margaritas con el disco central muy grande. Florea en verano u otoño. Plante a pleno sol. Propague las anuales por semilla y las perennes por división de matas.

Gladiola o Gladiolo

(*Gladiolus spp*)

Bulbosas perennes con flores reunidas en largas espigas, simples o ramificadas, los colores son muy variados.

Florean en primavera o verano, según la especie. Plante a pleno sol. Propague por división de bulbos.



Helecho macho

(*Polypodium filix-max*)

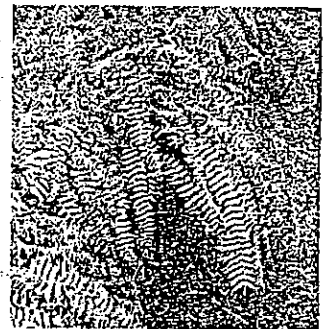
Helecho con tallo superficial cubierto de escamas de donde se desarrollan hojas erguidas. Plante a media sombra o sombra completa en un lugar con mucha humedad. Propague por división de matas.



Helecho real o de espada

(*Nephrolepis exaltata*)

Helecho con hojas irregulares. Requiere media sombra o sombra completa y mucha humedad. Propague por división de matas.



Heliotropo (*Heliotropium spp*)

Arbustivas o herbáceas, anuales o perennes con flores pequeñas, reunidas en ramilletes. El color de las flores varía entre todas las tonalidades de blanco, rosa o violeta. Florece en primavera, verano u

otoño, según la especie. Plante a pleno sol o media sombra. Propague por semilla o esqueje en verano.



Hemerocallis

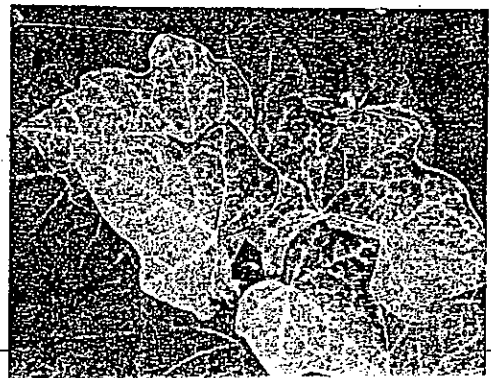
(*Hemerocallis spp*)

Herbáceas perennes con flores semejantes a los lirios, muchas veces perfumadas. Los colores abarcan todas las tonalidades de blanco, amarillo, rojo o naranja. Propague por división de rizomas.



Hiedra (*Hedera spp*)

Trepadoras siempre verdes, se adhieren por medio de raicillas aéreas. Muchas veces las hojas están matizadas de amarillo o bronce. Plante a media sombra o sombra completa. Propague por esqueje en abril.





Hortensia

(*Hydrangea hortensis*)

Arbusto en forma de mata con flores reunidas en grandes pommes. Los colores varían en todas las tonalidades de rosa, púrpura o azul. Florea en verano. Plante a media sombra. Propague por esqueje en agosto.



Huele de noche (*Cestrum nocturnum*)

Arbusto de hasta 2 m de altura. El principal atractivo de esta planta es el aroma de sus flores que son pequeñas, blancas o amarillas y en forma de embudo. Plante a pleno sol. Propague por semilla o estaca.



Hule (*Ficus elastica*)

Árbol de gran porte. Puede alcanzar 25 m de altura. Las hojas son de 30 cm de largo o más, muy lisas y brillantes. Requiere sol. Propague por estaca.



Jacaranda (*Jacaranda mimosaeifolia*)

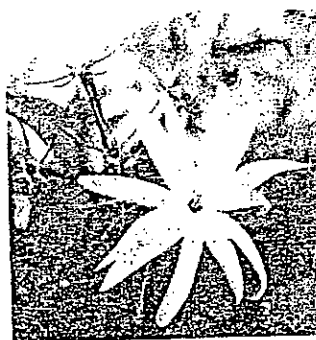
Árbol de gran porte que puede alcanzar 10 m de altura, con flores de color violeta intenso; también existe una variedad blanca. Florea en primavera y verano. Plante a pleno sol. Propague por esqueje en abril o agosto.



Jacinto

(*Hyacinthus spp*)

Herbáceas con flores sostenidas por un tallo carnoso reunidas en racimos o espigas. Florean en primavera. Plante a pleno sol o media sombra. Propague por separación de bulbos.



Jazmín (*Jasminum spp*)

Plantas perennes arbustivas en forma de matas o trepadoras, con flores en forma de estrella, blancas, amarillas, rojas o rosa, muy perfumadas. Florean en distintas épocas del año. Plante al sol. Propague por esqueje leñoso en abril o herbáceo en agosto, por acodo en junio o por injerto.

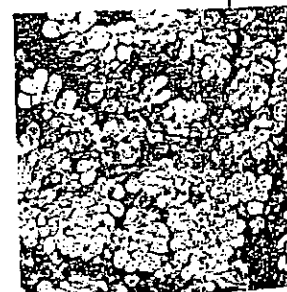
Jazmín de Madagascar (*Stephanotis floribunda*)

Arbusto trepador con flores grandes y blancas reunidas en ramillete. Florea en mayo. Plante al sol o media sombra. Propague por esqueje en primavera.



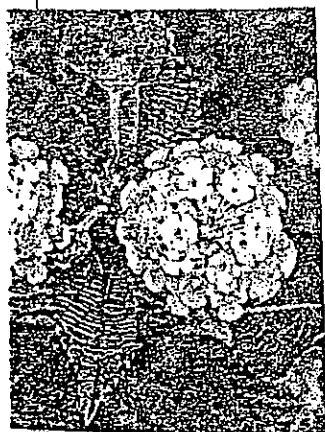
Lágrima de niño (*Soleirolia soleirolia*)

Herbácea pequeña, rastrera, de 5 cm de alto, de tallos delgados y débiles con hojas circulares de 1 a 3 mm de diámetro. Se usa como planta de cobertura porque forma una densa cubierta de color verde uniforme. Requiere sombra y mucha humedad. Propague por división de mata.



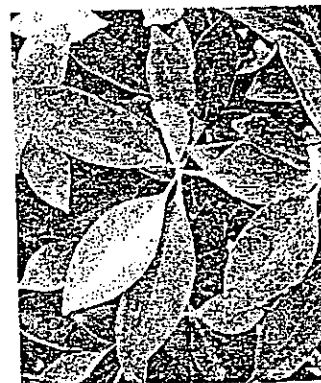
Lantana o Miguelitos (*Lantana*)

Arbusto de hoja caduca, las hojas contienen una sustancia aromática y los tallos son espinosos y tienen flores muy pequeñas, perfumadas, reunidas en pommes de varios colores como blanco, amarillo, rosa, lila o naranja. Florea de mayo a octubre. Plante a pleno sol o a media sombra. Propague por esqueje en agosto o por semilla en primavera.



Laurel de la India (*Ficus retusa*)

Árbol de gran porte y volumen que produce una sombra muy densa. Tiene raíces muy fuertes, por lo cual no debe plantarse cerca de construcciones. Plante a pleno sol. Propague por estaca.



LISTA DE PLANTAS

Lavanda (*Lavandula* spp)

Arbustos o plantas semiarbusivas con flores reunidas en espigas, azules, violetas o lilas, que destilan un perfume intenso. Florecen en primavera o verano. Plante a pleno sol. Propague por esqueje en octubre o marzo.



Lino (*Linum* spp)

Herbáceas o semiarbusivas, anuales o perennes, con flores blancas, amarillas, rojas, rosa, azules o púrpuras, de cinco pétalos, que se abren sólo con la luz del Sol. Florecen de agosto a mayo. Plante a pleno sol. Propague por división de matas o por esqueje en primavera.



Liquidámbar

(*Liquidambar styraciflua*)
Árbol de corteza rojiza y fibrosa con hojas caducas de tres a siete lóbulos. En otoño adquieren bellos colores. Plante a pleno sol o media sombra. Propague por acodo en junio o por esqueje en mayo.



Lirio (*Iris germanica*)

Planta herbácea con flores de pétalos delicadísimos en infinidad de colores; a veces intensamente perfumadas. Plante al sol o media sombra en lugar muy húmedo. Propague por rizomas en agosto y septiembre.



Magnolia

(*Magnolia* spp)

Arbustos y árboles de hoja caduca o siempre verde con flores blancas, rosa, lilas o púrpuras, grandes y llamativas en forma de copa, a menudo perfumadas. Florecen en primavera, verano u otoño dependiendo de la especie. Requieren media sombra. Propague por acodo o esqueje en junio u octubre.

Madreselva

(*Lonicera americana*)

Trepadora que alcanza alturas de hasta 20 a 25 m, con hojas caducas o siempre verdes y flores perfumadas en colores blanco, amarillo, rosa, rojo o púrpura. Florece prácticamente en cualquier época. Plante a media sombra o sombra completa. Propague por acodo en junio o por esqueje en abril o agosto.



Mala madre o Araña

(*Chlorophytum comosum*)

Pequeña planta herbácea de follaje perenne. Con hojas en forma de penacho, alargadas en forma de listón y de colores verde y amarillo claro o marfil. Plante al sol o a media sombra. La propagación es muy sencilla, ya que cada hijuelo puede separarse y formar una planta nueva.

Manto de la virgen o

Ipomoca

(*Ipomoea tricolor*)

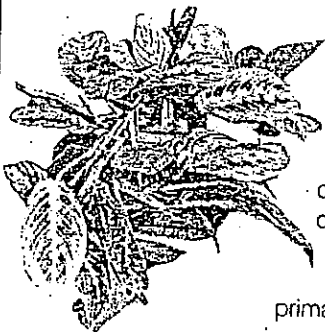
Trepadora nativa de México, anual o perenne. Tiene flores de color blanco, rosa o azul, en forma de un embudo muy abierto; en una misma corola pueden darse hasta tres colores muy diferenciados. Requiere mucho sol. Es muy resistente a la sequía. Propague por semilla.



Maranta

(*Maranta leuconeura*)

Planta de follaje, herbácea, erguida o rastrera, con hojas muy decorativas y con un peculiar diseño de color verde claro, verde oscuro, negro y púrpura. Requiere lugares sombreados y templados. Propague por rizomas en primavera.



Margarita (*Chrysanthemum* spp)

Herbáceas perennes con flores blancas o amarillas y centro amarillo intenso. Florecen de mayo a septiembre. Plante al sol o media sombra. Propague por semilla en primavera o por división de matas en otoño o primavera.



Mastuerzo o Capuchina

(*Tropaeolum spp*)

Herbáceas pequeñas, anuales y perennes, a menudo trepadoras, con flores amarillas o rojas en forma de campanilla provista de un largo aguijón. Florean todo el año. Plante a pleno sol o media sombra. Propague por semilla en primavera o, las perennes, por división de matas.

Mimosa (*Acacia decurrens*)

Planta herbácea, arbusto o árbol con ramas espinosas y flores pequeñas, reunidas en cabezas globosas de color púrpura o rosa.

Florean en primavera o verano. Requiere mucho sol. Propague por semilla o por esqueje leñoso.

Nardo

(*Polygonum tuberosum*)

Herbácea perenne con flores blanca, rosa o marfil, perfumadas, cuyos tallos alcanzan 1 m de altura. Florean en verano. Plante al sol. Propague por tubérculos en otoño.

Moneda (*Ficus repens*)

Enredadera muy vigorosa con tallos delgados y hojas circulares de color verde intenso. Plante al sol o a media sombra. Propague por separación de matas o por esqueje.

Narciso (*Narcissus spp*)

Herbáceas perennes con flores blancas, amarillas o verdosas, de formas muy variadas, pero casi siempre perfumadas. Florean en primavera o invierno. Plante al sol, media sombra o sombra completa. Propague por división de bulbos.

Nicotinia o Tabaco florido

(*Nicotiana affinis*)

Herbácea anual o perenne, forma matas muy ramificadas que crecen hasta un metro de altura, tiene flores en forma de trompeta cuyo color varía entre todas las tonalidades de rojo, amarillo, blanco o violeta. Florean en verano. Plante a pleno sol y en sitio aireado. Propague por semilla en primavera o dividiendo los tubérculos en invierno.

Ninfa, Nenúfar o Flor de

Loto (*Nymphaea spp*)

Plantas acuáticas de hojas redondas, con flores de color blanco, amarillo, rosa, rojo, azul celeste, violeta o púrpura de pétalos numerosos y en cuyo centro tienen muchos estambres que forman una especie de copo. Florean en verano. Plante a pleno sol. Propague por rizomas en primavera.

Níspero (*Eriobotrya*)

Árbol frutal mediano. Florean en otoño o invierno y produce unos frutos ovalados, muy dulces, de color amarillo o naranja, que maduran en la primavera. Plante al sol o a media sombra. Propague por acodo o por injerto.

Nochebuena

(*Euphorbia pulcherrima*)

Arbusto de hasta 3 m de altura con flores simples o dobles, que pueden ser de color rojo vivo, rosa salmón, amarillo o blanco. Empieza a florear en invierno. Plante al sol o media sombra. Propague por esqueje después de la floración.

LISTA DE PLANTAS



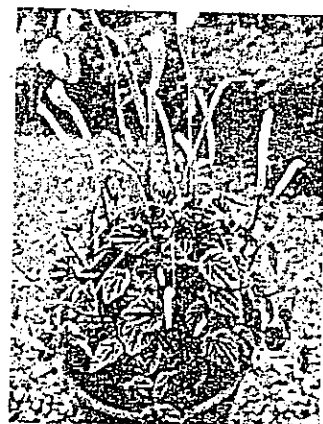
Nopal (*Opuntia* spp)

Cactus de porte erecto con tallo carnoso que va ramificándose hasta adquirir la forma de un árbol. Las consideradas como sus hojas no son otra cosa que ramas. Tiene flores de aspecto delicado y vaporoso, y cuyo color varía entre todas las tonalidades de amarillo a rojo. Florecen en mayo. Plante a pleno sol. Propague por esqueje.

Nuez o Peperomia

(*Peperomia* spp)

Herbáceas de follaje, anuales o perennes, con hojas carnosas estriadas o manchadas, venadas o punteadas, en varias tonalidades de verde, y flores en forma de espiga. Plante a la luz, pero no al sol. Propague por esqueje en primavera.



Ojo de perico o Tunbergia

(*Thunbergia* spp)

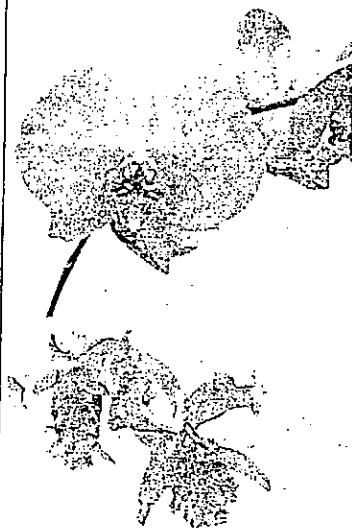
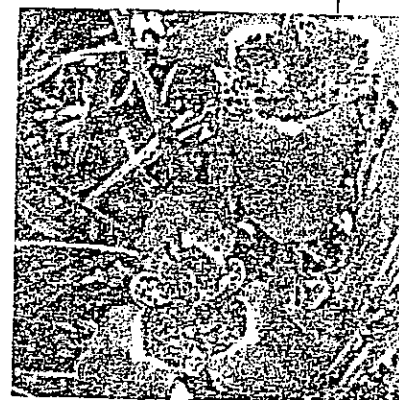
Trepadoras herbáceas anuales o perennes, con hojas acorazonadas y flores formadas por cinco pétalos caracterizadas por una mancha en el centro de color contrastante a los pétalos, que pueden ser amarillos, blancos o anaranjados. Florecen entre julio y octubre. Plante a pleno sol. Propague por semilla.



Ojo de tigre o Flor de tigre

(*Tigridia pavonia*)

Herbácea perenne originaria de México con flores grandes de colores variados, formadas por tres grandes pétalos externos y tres pétalos internos más pequeños y que duran un sólo día. Florecen en primavera y verano. Plante a pleno sol. Propague por bulbos o por simiente en primavera.



Orquídea (*Paphiopedilum*, *Stanhopea* y *Sobralia*, entre otras)

Epífita o terrestre que posee una parte de su tallo engrosado. Sus flores pueden ser prácticamente de cualquier color o combinación de ellos. Requiere cuidados especiales de acuerdo con la especie, en general de mucha luz y humedad y de poco sol. Propague por división de matas o bulbos.

Panalillo

(*Alyssum maritimum*)

Pequeña herbácea que alcanza 15 cm de altura, con flores lilas o blancas reunidas en pompones. Florecen casi todo el año. Es usada como planta de cobertura. Requiere media sombra y mucha humedad. Propague por semilla.



Pasionaria

(*Passiflora* spp)

Trepadoras herbáceas o arbustivas con flores muy atractivas, formadas por varios pétalos con colores brillantes, como naranja, blanco o lila. Florecen en verano. Plante a pleno sol. Propague por esqueje en abril.



Pensamientos

(*Viola tricolor*)

Pequeña herbácea de hojas en forma de triángulo alargado, con el borde dentado y con flores combinadas de blanco, violeta, amarillo, rojo, anaranjado o café. Florecen en primavera o verano. Plante a pleno sol o media sombra. Propague por división de matas las perennes, y por semilla las anuales.



Petunia

(*Petunia hybrida*)

Herbácea perenne cultivada como anual, con flores tubulares de pétalos ondulados o rizados cuyos colores pueden ser blanco, del

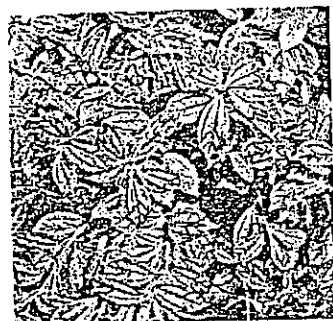
ita al violeta o azul en varios tonos. Tiene un perfume similar al de la vainilla. Florea desde abril hasta noviembre. Plante a pleno sol. Propague por semilla en marzo o por esqueje en cualquier momento.



Pezmillia

(*Ctenis sloanei*)

Helecho de tallo grueso y rastroso. Las hojas son grandes, de lámina muy dividida, algunas alcanzan a medir más de 2 m. Requiere sombra y mucha humedad. Se recomienda adquirirlo en viveros porque la propagación es muy lenta.



Pilea (*Pilea cadiereri*)

Herbácea de follaje perenne cuyas hojas ovales tienen grandes nerviaciones, a menudo jaspeadas de plata o bronce. Plante a media sombra o sombra completa. Propague por esqueje en abril.

Piñanona (*Monstera deliciosa*)

Planta de follaje siempre verde con largas ramas trepadoras, de tallo leñoso. Las hojas son muy grandes y de formas caprichosas con superficie verde brillante cerosa. Requiere sombra.

Propague por acodo o por esqueje enraizando en agua.



Piracanto (*Pyracantha coccinea*)

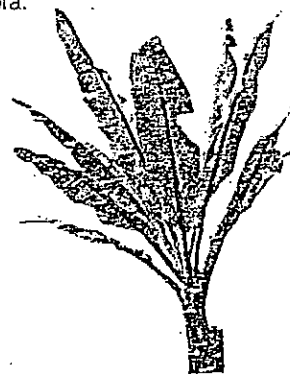
Arbusto espinoso, muy ramificado, de hojas ovaladas verde intenso y flores pequeñas y blancas, que después se convierten en frutitas rojas parecidas a manzanas. Puede alcanzar 4 m de altura. Plante al sol. Propague por esqueje o semilla.



Platanillo, Cañacoro o Caña de Indias

(*Canna spp*)

Herbáceas que llegan a 1,5 m de altura; las hojas son similares a las hojas del plátano y tienen flores de color blanco, amarillo, naranja, rosa, salmón o rojo, con manchas o difuminaciones, que tienen cierto parecido a las gladiolas. Florean de junio a septiembre. Requieren sol o media sombra. Propague por división de tubérculos en primavera.



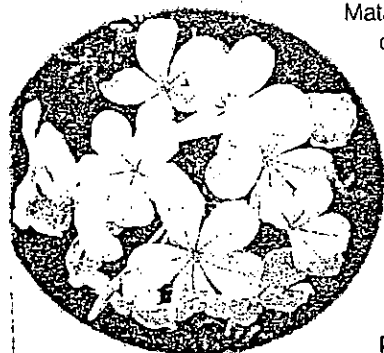
Plátano o Bananero (*Musa spp*)

Herbáceas rizomatosas de gran tamaño, que pueden alcanzar los 5 m de altura. Plante a pleno sol o a media sombra. Propague por división de matas o deshije.

Plúmbago

(*Ceratostigma spp*)

Matas o trepadoras anuales o perennes, con flores azules, violeta, rosa, blancas o púrpuras, reunidas en grupos, cada flor tiene cinco pétalos y un cáliz pegajoso. Florean entre junio y octubre. Plante a pleno sol. Propague por esqueje en otoño o primavera o por división de matas a finales de otoño.



Primavera rosa o Poui rosa

(*Tabebuia heterophylla*)

Árbol tropical de porte mediano, con hojas caducas y numerosas flores de color rosa pálido y en forma de trompeta. Florea a finales de invierno o primavera. Antes de florear pierde casi todas sus hojas, por lo que en el momento de la floración sólo tiene flores. Requiere mucho sol y de pocos riegos. Propague por semilla.



LISTA DE PLANTAS

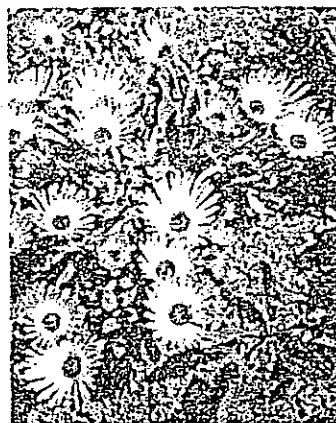
Primavera amarilla o Poui amarillo

(*Tabebuia serratifolia*)

Árbol tropical de porte mediano a grande, de hojas caducas y numerosas flores amarillas, perfumadas y con forma de trompeta. Florea a finales de invierno o primavera.

Antes de florear pierde casi

todas sus hojas, por lo que en el momento de la floración únicamente tiene flores. Requiere mucho sol y de pocos riegos. Propague por semilla.



Rocío o Cortina (*Mesembryanthemum crystallinum*)

Pequeña herbácea rastrera de tallos y hojas carnosos, con flores rosa, rojas o lilas. Sirve muy bien como planta de cobertura de superficies difíciles y sombreadas.

Requieren media sombra y mucha humedad. Propague por separación de matas o por semilla.

Rosas (*Rosa spp*)

Arbustos de mata o trepadores, casi siempre espinosos, con flores simples o dobles, solitarias o en ramillete y cuyos pétalos aterciopelados pueden ser casi de cualquier

color y en todas las combinaciones posibles. Requieren sol, media sombra o, algunas especies, de sombra completa. Propague por semilla, esqueje o injerto.



Salvia (*Salvia spp*)

Herbáceas anuales, bianuales o perennes. Algunas especies semiarbustivas tienen flores blancas, rojas, lilas o violeta, alargadas y reunidas en espigas.

Florea de mayo a octubre.

Plante al sol o media sombra. Propague por simiente en marzo o por división de matas en otoño o primavera.



Sansevieria

(*Sansevieria spp*)

Herbáceas perennes con hojas fibrosas con forma de espada, dispuestas en forma de roseta, cuyo color puede ser verde vivo manchado de blanco o verde oscuro con rayas laterales blancas o amarillas. Plante a la luz, pero no al sol. Propague por división de matas en febrero o marzo o por esqueje de las hojas.



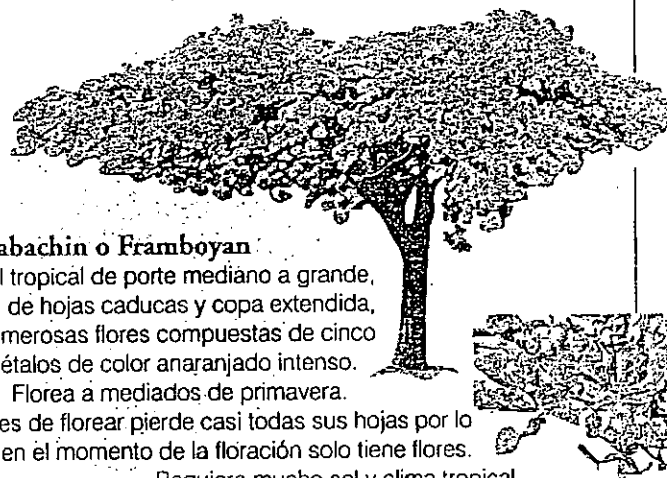
Tabachin o Framboyan

Árbol tropical de porte mediano a grande, de hojas caducas y copa extendida, numerosas flores compuestas de cinco pétalos de color anaranjado intenso.

Florea a mediados de primavera.

Antes de florear pierde casi todas sus hojas por lo que en el momento de la floración solo tiene flores.

Requiere mucho sol y clima tropical.



Teléfono

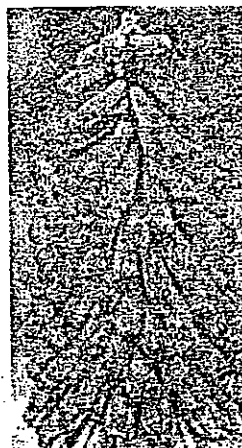
(*Philodendrum spp*)

Trepadoras con sarmientos, con hojas en forma de corazón, de color verde o verde con manchas amarillas o blancas. Plante a la luz, pero no al sol directo. Propague por esqueje.



Tritoma o Bandera española (*Kniphofia spp*)

Herbáceas perennes cuyas hojas crecen desde la raíz y se repliegan en forma de libro a lo largo de una nerviación central. Las flores, reunidas en forma de espiga, presentan todas las tonalidades de amarillo y rojo. Florea en verano. Plante a pleno sol. Propague por deshije en primavera.



Trueno (*Ligustrum ovalifolium*)

Árbol de talla mediana, con copa redondeada, hojas verde oscuro y flores blancas, pequeñas y muy numerosas. Florea en primavera. Plante a pleno sol. Propague por esqueje.

Trueno de Venus (*Cuphea byssopifolia*)

Pequeño arbusto de 60 cm de altura, con flores blancas, moradas o lilas, pequeñas y abundantes, durante todo el año. Plante al sol o media sombra. Propague por semilla.



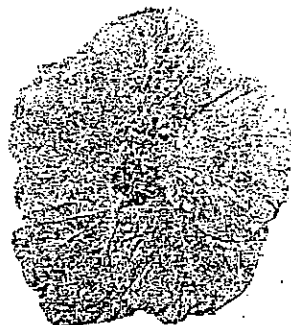
Trueno dorado (*Ligustrum lucidum*)

Arbusto de hojas ovaladas de color verde y amarillo, y flores blancas, muy utilizado en la formación de setos. Plante a pleno sol. Propague por esqueje.



Tulia (*Thuja orientalis*)

Árbol pequeño y ramificado con hojas en forma de escamas, verdes en el interior de la copa y amarillas en el exterior. La forma de la copa es globosa. Plante a pleno sol. Propague por esqueje.



Tulipán

(*Hibiscus rosa-sinensis*)

Arbusto o árbol perenne con flores grandes compuestas por cinco pétalos de color blanco, amarillo, rosa o rojo en todos sus tonos. Florea en primavera y verano. Plante al sol. Propague por esqueje en abril o agosto.



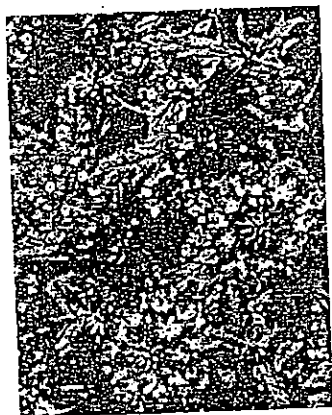
Tulipán africano

(*Spathodea campanulata*)

Árbol tropical siempre verde, de gran tamaño y cuyas flores de color naranja intenso crecen todo el año. Requiere mucho sol.

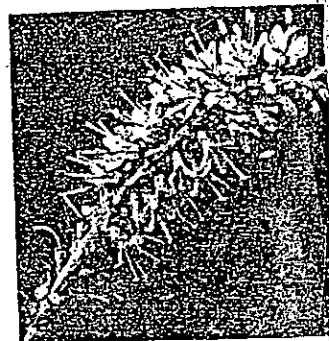
Verbena o Alfombrilla (*Verbena* spp)

Herbáceas anuales, bianuales o perennes con flores blancas, rojas, moradas, lilas o rosa, formadas por cinco pétalos, y que tienen el centro blanco y amarillo. Florea en primavera. Plante a pleno sol o a media sombra. Propague por semilla, por esqueje o por división de matas.



Verónica (*Veronica* spp)

Herbáceas o arbustivas anuales o perennes, con flores casi siempre reunidas en espigas de color blanco, azul claro, rosa, lila o violeta. Florea en primavera, verano u otoño, dependiendo de la especie. Plante al sol o a media sombra. Propague las perennes por división de matas en primavera u otoño y las anuales por simiente en primavera.



Viburno

(*Viburnum* spp)

Arbustos o árboles pequeños de hojas perennes y aterciopeladas, con flores pequeñas, blancas o rosa, reunidas en grandes y compactos pompones. Florea en primavera, verano

u otoño. Requieren sol, media sombra o sombra completa. Propague por esqueje semileñoso de julio a agosto.



Vincapervinca

(*Vinca* spp)

Herbáceas perennes, siempre verdes, erectas o rastreras, con flores cuyo color azul-violeta es muy característico. También existen variedades blancas, rosa o difuminadas en dos tonos. Florea entre abril y septiembre. Plante a media sombra o sombra completa. Propague por simiente en febrero o por acodo.

Yuca (*Yucca elephantipes*)

Herbácea de tallos engrosados, hojas de hasta 1 m de largo terminadas en una espina muy filosa y flores blancas, aromáticas, reunidas en una gran inflorescencia en forma de espiga. Plante a pleno sol o a media sombra. Propague por esqueje.

